SOCIAL

DIRECTOR: C. W. MASSAGUER

LA HABANA, CUBA, ENERO

1916 1931

"en los quince"

MÉXICO

PUERTO RICO

SANTO DOMINGO

COSTA RICA

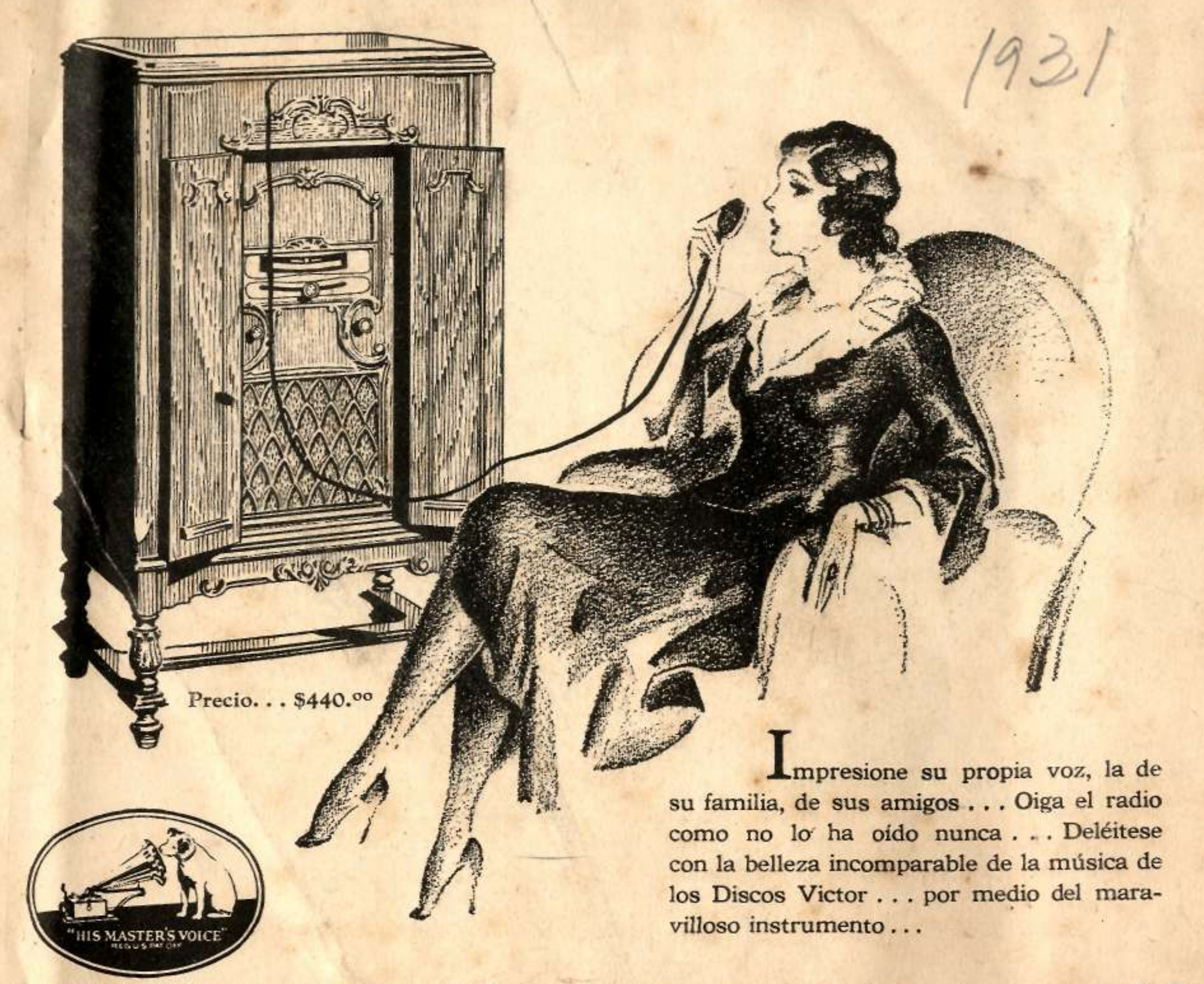
SAN SALVADOR

NICARAGUA

GUATEMALA

40 CTS.

Grabe Ahora Discos en su Casa



Impresione su propia voz, la de su familia, de sus amigos . . . Oiga el radio como no lo ha oído nunca . . . Deléitese con la belleza incomparable de la música de los Discos Victor . . . por medio del maravilloso instrumento . . .

LA NUEVA ELECTROLA VICTOR CON RADIO
y el
MECANISMO PARA GRABAR DISCOS EN CASA

UD. toma un pequeño micrófono recientemente inventado, da vuelta a un transmutador, luego habla, ríe, canta, toca algún instrumento o hace algún chiste. Con otro movimiento del mismo transmutador, Ud. puede oír al instante su voz, su música . . . vibrante, sonora, real, reconocible. Mueva otra vez el transmutador a una tercera posición y ya está Ud. en situación de grabar trozos escogidos de un programa de radio, en el momento mismo de escuchar la transmisión. Un instante después el disco queda listo para ser tocado y repetido, según sean sus deseos.

Lo que acabamos de indicar es sólo un detalle de la nueva Electrola Victor con Radio— el instrumento musical más bello y más perfecto que se ha producido hasta ahora. Además, con este aparato Ud. tiene también un Radio insuperable, así como la maravillosa Electrola, la cual reproduce los nuevos Discos Victor con fidelidad asombrosa.

Hay un instrumento Victor legítimo para todos los gustos, para todas las ocasiones y al alcance de los recursos económicos de todos. Victrolas Ortofónicas, Victrolas Portátiles, Electrolas, así como Radios Victor separados.

La lista de Discos Victor abarca todos los géneros de música, con inclusión de los *mejores trozos de las películas sonoras y los bailes de moda.* Deléitese escuchando *hoy mismo* un programa musical en cualquier establecimiento Victor.

Distribuidores para Cuba:
Vda. de Humara y Lastra, S. en C.
Ricla (Muralla) 83 y 85.-Habana

DIVISIÓN VICTOR RCA VICTOR COMPANY, INC., CAMDEN, N. J. E. U. de A.

CON NUESTROS ANUNCIANTES



JOSHUA B. POWERS

Nuestro distinguido colaborador, jefe de la gran casa que representa los más importantes diarios y revistas de la América Latina, acaba de hacer una breve visita a La Habana, a donde lo trajeron importantes contratos de publicidad para esta revista y para *Havana* y *Carteles*.

La casa Joshua B. Powers tiene su home-office en 250 Park Avenue, y en Londres, en Cockspur Street, otra importante agencia. Recientemente se acaban de abrir los *bureaux* de París, (22 Rue Royale), Berlín (39 Unter den Linden), y Buenos Aires (616 Avenida Roque Saenz Peña).

Mr. Powers será huesped en Argentina del ilustre periodista Ezequiel Paz, director del famoso rotativo bonaerense *La Prensa*, que aquél representa en América y en Europa.

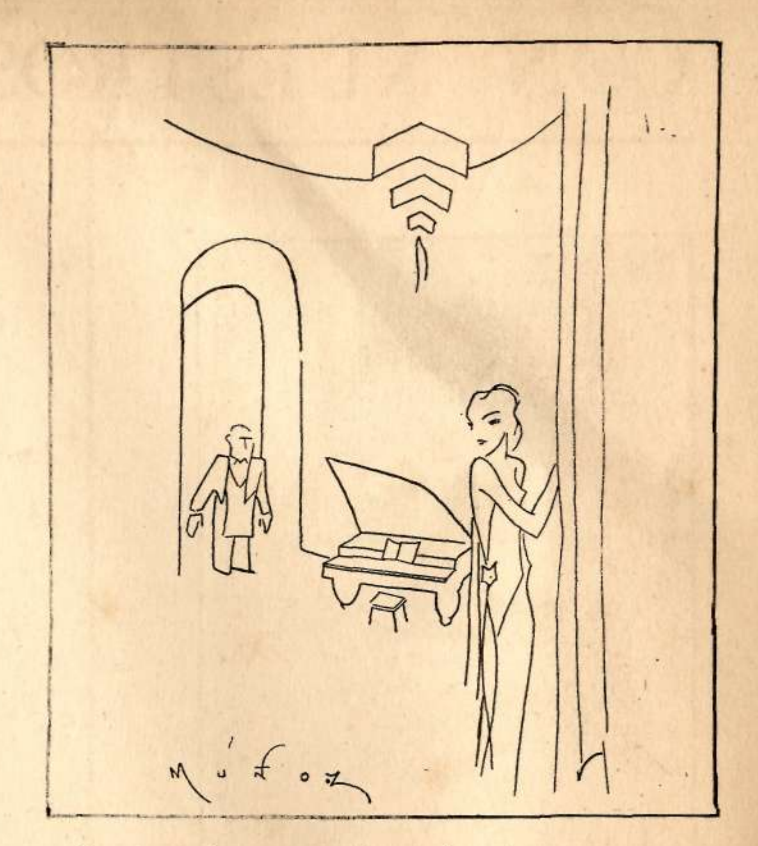
La Casa Powers también representa importantes periódicos de Finlandia y Países Escandinavos.

SUMARIO DE ANUNCIOS



EL EGREGIO, CONTANDO:—Me quiere... No me quiere...

(Vergara en "La Semana").



—Faustino, ¿ha preguntado usted a don Ruperto si se queda a comer con nosotros?

—Sí, señorita, y me ha dicho que no, porque hoy tenía mucha hambre.

(Muñoz en "Buen Humor").

Libros Recibidos

CUBANOS

Academia de la Historia de Cuba. *El bandolerismo en Cuba* (contribución al estudio de esta plaga social), por el coronel Francisco López Leiva, La Habana, Imp. "El Siglo XX" 1930, 36 p.

*

Academia de la Historia de Cuba. *Joaquín Infante,* La Habana. Imp. "El Siglo XX", 1930, 90 p.

*

El Partido Revolucionario y la Independencia de Cuba, por Fanny Azcuy, La Habana, Molina y Cª, 1930, 160 p.

*

Federico Mora. Apuntes biográficos por Antonio L. Valverde, La Habana, Editorial Hermes S. A., 1930, 70 p.

*

La infancia delincuente cubana, por el doctor Juan F. Plana González, prólogo del doctor A. M. Aguayo, Camagüey, Tip. Casa Pancho Bueno, 1930, 150 p.

*

Mario García Kohly, *Grandes Hombres de Cuba* (2ª ed.), Madrid, 1930, 294 p.

*

Memoria del I Congreso Industrial Cubano, La Habana, Imp. Julio Arroyo y Cª, 1930, 98 p.

*

Proyecto de organización estadística para la Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo. Estudio e informe por José María Zayas y Portela, Sindicato de Artes Gráficas, La Habana, 1930, 109 p.

LATINOAMERICANOS

Pedro Ugarteche, *La política internacional peruana durante la dictadura de Leguía,* Lima, Imp. C. A. Castrillón, 1930, 104 p.

*

Fernando González, *Mi Simón Bolívar,* I (Lucas Ochoa). Editorial "Cervantes", Manizales, 1930, 309 p..

*

Hernán Robleto, *Sangre en el Trópico.* La novela de la intervención yanqui en Nicaragua, 1ª ed. Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1930, 278 p.

*

Jesús Silva Herzog, *Aspectos Económicos de la Unión Soviética,* México, D. .F., Talleres Tip. de "El Nacional Revolucionario", 1930, 71 p.

*

Secretaría de Educación Pública, (México), *Bello Experimento de Creación Artística infantil,* Sección de talla directa, México, D. F., 1930, 28 p.

*

Joaquín Campa, *Monólogos,* 1ª Serie, Buenos Aires, 112 p

*

J. de D. Bojórquez, *Mis lares* (De "Sonot"), Ed. B. O. I. México, D. F., 24 p.

*

Gloria a Duarte. Documentos relativos a la inauguración del monumento erigido en homenaje al fundador de la República, Santo Domingo, R. D., 1930, 40 p..

*

Manuel Maples Arce, *Metrópolis,* translated by John Dos Passos, New York, 1929.

*

Partido Nacional Revolucionario, *Nuevo Sentido de la Política,* Programa de Acción, Estatutos y Presupuestos para 1930, México, D.. F., 1930, 56 p.

*

Conferencias y discursos por el Ldo. Alfonso Francisco Ramírez, México, D. F., 1930, 102 p.

ESPAÑOLES

Adelardo Novo, *De La Habana a Sevilla por los Aires,* (Impresiones de un periodista español, pasajero del Zeppelin), Ed. .Hermes, La Habana, 1930, 260 p.

*

Joaquín Maurin, *Los hombres de la Dictadura* (Sánchez Guerra, Cambó, Iglesias, Largo Caballero, Lerroux, Melquiades Alvarez), Colección "Visiones políticas y sociales", Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1930, 241 p.

*

César Cáceres Santillana, *Cuarto Creciente,* Pórtico de R. Blanco-Fombona, Madrid, 1930, 72 p.

*

Halma Angélico, *El templo profanado* (pro mater) ilustraciones de Bujados, 1ª Ed., Madrid, 1930, 221 p.

*

Ramón Feria, *Stadium,* Prólogo de Antonio Espina, Madrid, 1930, 62 p.

ALEMANES

Hermann Hesse, *Demian. La historia de la juventud de Emilio Sinclair,* traducción directa del alemán por Luis López Ballesteros y de Torres, 1ª ed., Editorial Cenit, S. A., Madrid, 1930, 231 p.

NORTEAMERICANOS

The Master of Bolívar, by José Rafael Wendehake, M. D., of University of Caracas, Venezuela, Colón, R. P., 1930.

FRANCESES

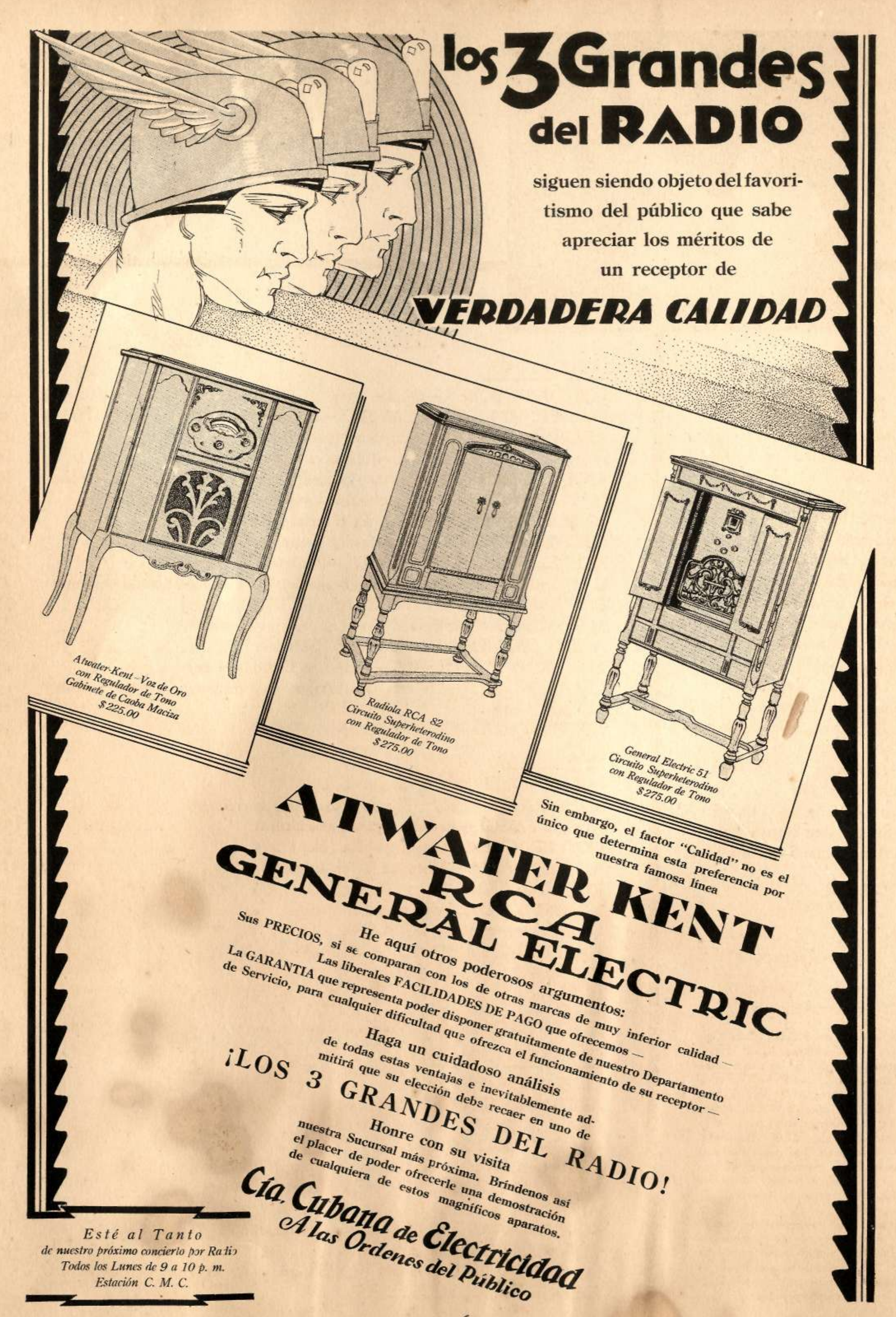
Pedagogía Proletaria, informes, tesis y debates de las jornadas pedagógicas de Leipzig, organizadas por la Internacional de los trabajadores de la Enseñanza, París, 1930, 237 p.

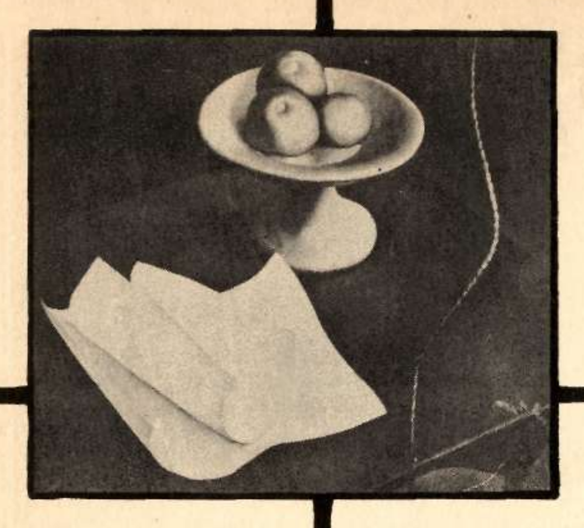
ITALIANOS

Rómulo Nano Lottero, *Tre poetesse dell'Uuruguay,* Introduzione di Emilio de Matteis, Casa Editrice Nazionale, Génova, 1930, 44 p.



Un grupo de las 23 BELLAS CASAS DEL SR. CHEPIN BARRAQUE - Reparto LA SIERRA.
Arquitecto: SR. JOSE ALEJO SANCHEZ - Contratista: SR. JOSE ALBELO.


los 3 Grandes del RADIO
siguen siendo objeto del favoritismo del público que sabe apreciar los méritos de un receptor de
VERDADERA CALIDAD
Atwater-Kent—Voz de Oro
con Regulador de Tono
Gabinete de Caoba Maciza
$225.00
Radiola RCA 82
Circuito Superheterodino
con Regulador de Tono
$275.00
General Electric 51
Circuito Superheterodino
con Regulador de Tono
$275.00
Sin embargo, el factor "Calidad" no es el único que determina esta preferencia por nuestra famosa línea
ATWATER KENT
RCA
GENERAL ELECTRIC
He aquí otros poderosos argumentos:
Sus PRECIOS, si se comparan con los de otras marcas de muy inferior calidad —
Las liberales FACILIDADES DE PAGO que ofrecemos —
La GARANTIA que representa poder disponer gratuitamente de nuestro Departamento de Servicio, para cualquier dificultad que ofrezca el funcionamiento de su receptor —
Haga un cuidadoso análisis de todas estas ventajas e inevitablemente admitirá que su elección debe recaer en uno de
¡LOS 3 GRANDES DEL RADIO!
Honre con su visita nuestra Sucursal más próxima. Bríndenos así el placer de poder ofrecerle una demostración de cualquiera de estos magníficos aparatos.
Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público
Esté al Tanto
de nuestro próximo concierto por Radio
Todos los Lunes de 9 a 10 p. m.
Estación C. M. C.



BODEGON

Oleo de Ponce de León que figuró en la última Exposición de Artistas Independientes, en Madrid.

ESTE NÚMERO

PORTADA, POR MASSAGUER.

LITERATURA

GRABADOS

MUSICA

OTRAS SECCIONES

ESTA REVISTA

se publica todos los meses en La Habana, República de Cuba, por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA, S. A. (Presidente: C. W. Massaguer; Vicepresidente: A. T. Quílez). Dirección, Redacción y Administración: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Teléfonos: U-2732 U-5621 y U-8121. Cable: Social, Habana. Representante General en el Extranjero: Joshua B. Powers, con oficinas en New York (250 Park Ave.); en París (22 Rue Royale); en Berlín (39 Unter den Linden); en Londres (14 Cockspur Street) y en Buenos Aires (616 Ave. Roque Saenz Peña).

Conrado W. Massaguer,
Director.

Emilio Roig de Leuchsenring,
Director Literario.

Alfredo T. Quílez,
Director Artístico.

Precio de suscripción: En Cuba, un año, $4.00; un semestre, $2.20. Ejemplar atrasado, $0.80. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año, $5.00; un semestre, $3.00. En el resto del mundo: un año, $6.00; un semestre, $3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, $1.00. Adicional, $0.50 un semestre. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

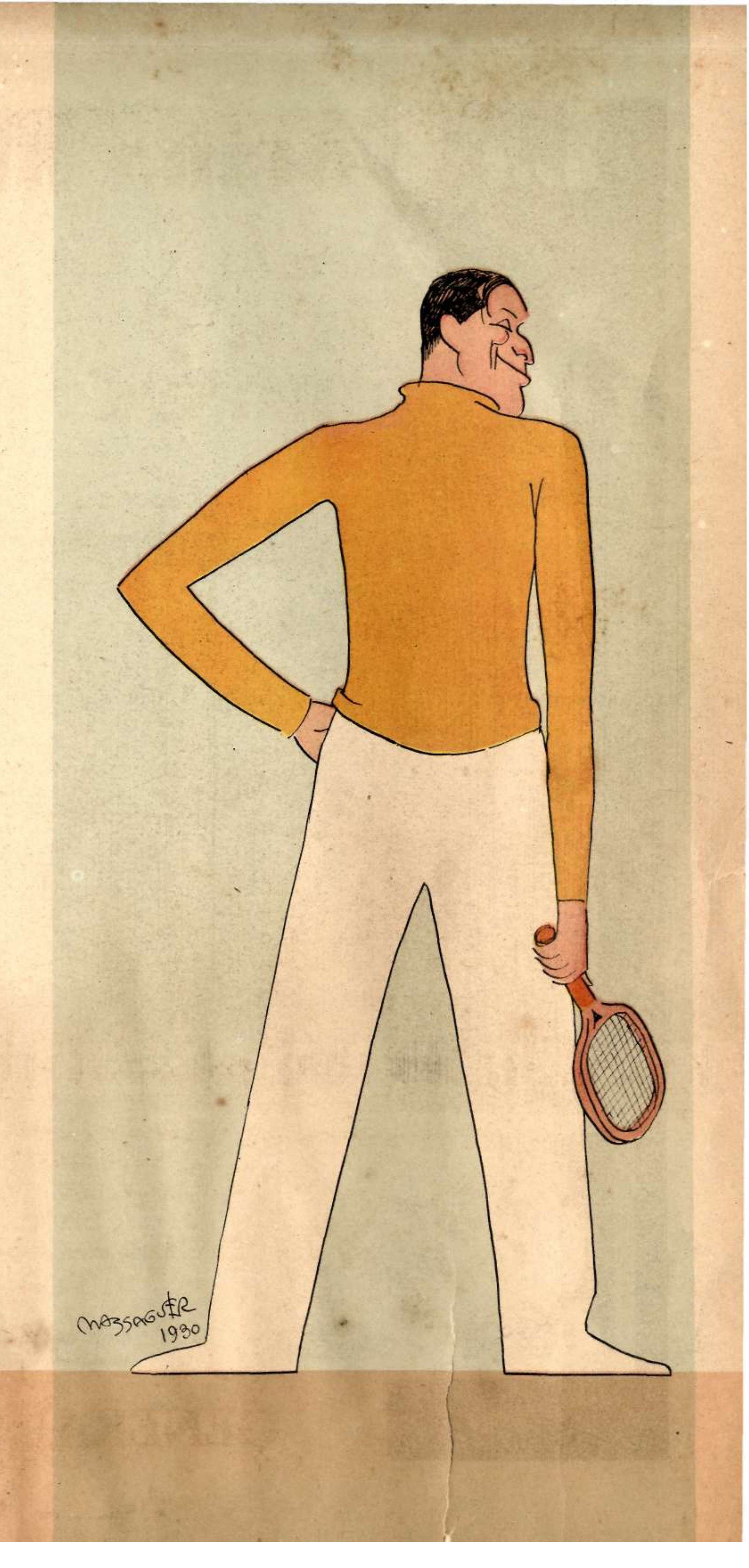
Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la Oficina de Correos de La Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.


La Cocina Moderna
Para la
Mujer
Moderna
Hotpoint
Toda esmaltada, reluciente siempre, limpia y brillante, la maravillosa cocina eléctrica HOTPOINT parece invitar siempre a usarla.
Le sorprenderá a Ud. lo poco que cuesta preparar los alimentos en una cocina HOTPOINT, con comodidad y limpieza, y ver como éstos quedan mejor cocinados. Hay un tamaño apropiado para cada familia: con dos, tres, cuatro o seis hornillas y en distintos modelos.
De venta en todas las sucursales de la
Cía. Cubana de Electricidad
GENERAL GE ELECTRIC

ELLOS

"BILL" TILDEN
El formidable tenista norteamericano, que cambia algunas veces su raqueta gloriosa por la máscara de Talía.

(Caricatura de Massaguer).





Dorr, N. Y.

RETRATO JAPONÉS

Alfeo Faggi, exhibió en el pasado noviembre en las galerías neoyorkinas de Ferargil varias de sus admirables esculturas, entre las que escogimos ésta, para que aquilaten los lectores de SOCIAL el valor del joven artista italo-americano.

VOL. XVI. LA HABANA, CUBA, ENERO 1931 No. 1.



QUINCE AÑOS

CON el último número del año 1930, cumplió SOCIAL quince años de existencia. Si es esa una edad que en los jóvenes, y principalmente en las jóvenes, se considera casi como el inicio de la vida, edad feliz, pletórica de ilusiones, carente de responsabilidades, en cambio, para una publicación, y más en nuestros países hispanoamericanos, el haber cumplido quince años de vida pública es acontecimiento de significación y trascendencia, y representa ardua y perseverante labor.

En estos quince años hemos podido conquistar un nombre prestigioso en los países de habla española y hasta en Estados Unidos y Europa, por haber seguido inalterables, sin concesiones ni claudicaciones, nuestro programa de selección en el material artístico y literario que usualmente ofrecemos a nuestros lectores. Selección que no excluye la amenidad y que tampoco nos aparta de la nota actual, mundanamente frívola, en deportes, modas, fiestas sociales...

Lejos de todo exclusivismo de capilla o escuela, por nuestras páginas han desfilado, sin olvidarnos nunca de lo permanentemente bueno, artística y literariamente considerado, cuantas innovaciones dignas de ser recogidas, para conocimiento y estudio del público, se han presentado, año tras año, durante estos quince, en letras y en artes.

Igualmente, no hemos dejado un solo número de prestar la debida atención a los temas nacionales, de carácter histórico, literario, artístico, musical y de alta política, tanto de la hora de ahora, como de épocas pretéritas.

En los problemas nacionales no ha permanecido SOCIAL ni indiferente ni callada, y en más de una ocasión, la voz de esta revista se ha alzado sola o casi sola, en defensa del decoro y la dignidad ciudadanos, del derecho, la justicia y la libertad, en lo individual y en lo nacional, lo mismo tratándose de nuestra República que de países hermanos o amigos, especialmente, sin excluir por ello el interés social y humano, que como hombres sin prejuicios religiosos, étnicos ni geográficos, tenemos que sentir por cuanto en la gran patria universal ocurra.

En estos quince años nuestra actitud en problemas de esa índole ha sido siempre precisa y definida, sin vacilaciones ni medias tintas, no obstante el carácter e índole de nuestra revista, porque hemos pensado siempre que ni como escritores, ni como periodistas, ni como artistas podríamos olvidar nuestro papel de ciudadanos y hombres.

Precisamente en estos días, con motivo de lamentables acontecimientos ocurridos en nuestra República, SOCIAL se unió, desde el primer momento, a otros diarios y revistas habaneras, y con ellos formuló protesta serena pero enérgica, contra la implantación de la censura previa por parte del gobierno. Y unida a esos periódicos se sometió al acuerdo por todos tomado de suspender su publicación, como protesta y no acatamiento a esa drástica medida, inaceptable para nuestra dignidad como periodistas y como ciudadanos conscientes de nuestros derechos y deberes.



Por esa causa, el número de SOCIAL correspondiente al mes de diciembre último, vió la luz pública con varios días de retraso.

Al entrar en nuestro año 16º, con el mismo programa y la misma bandera, enviamos a nuestros lectores, colaboradores, amigos y anunciantes, la más efusiva y cordial salutación.

SINCLAIR - BABBITT GANA EL PREMIO NOBEL

POR JOSÉ A. FERNÁNDEZ DE CASTRO

To Dorothy

La actualidad literaria mundial la constituye el lauro extraordinario alcanzado por el novelista norteamericano Sinclair Lewis, a quien acaba de concederse el Premio Nobel de este año. No podía SOCIAL dejar de dedicarle a ese acontecimiento toda la importancia que tiene. Por ello insertamos en esta página el siguiente estudio impresionista del autor de "Babbitt" por nuestro colaborador J. A. Fernández de Castro.

EL mes de Noviembre pasado, la prensa de todos los países dió cuenta del fallo del Jurado de Estocolmo, Suecia, que discierne el premio anual de Literatura, instituído por el inventor de la dinamita Alfredo Nobel, y que recayó en el notable novelista norteamericano Sinclair Lewis, autor de obras tan universalmente leídas como *Main Street, Babbitt, Arrowsmith y Elmer Gantry.* Esta distinción ha sido otorgada por vez primera a un hombre de letras nacido en el continente americano. Ha comenzado por el Norte. SOCIAL espera que no ha de transcurrir mucho tiempo sin que otro individuo de la misma especie aunque nacido un poco más abajo de Río Grande, con merecimientos iguales a los de S. L., ingrese en su cuenta corriente la misma cantidad que Lewis ha logrado depositar de un solo impulso: $46,350, según dicen los cables.

EN 1920

El escritor norteamericano que acaba de ser favorecido con el premio Nobel de literatura para el año de 1930, tenía once años menos de edad y no había publicado aún ninguno de los libros que lo han hecho famoso. En efecto, Sinclair Lewis,—o como le dicen sus amigos "Red" Lewis—tenía en esa fecha sólo treinta y cinco años de edad y aún no había producido *Main Street*, la primera de sus novelas inmortales.



"Red" y Michel

KEYSTONE

Lewis es un hombre alto, delgado, picarazado de viruelas el rostro y cubierto con un cabello fino y rojo. Nació en Sauk Center, Minnesota. Posiblemente, este pueblecito del Middle West yanqui—que hoy se siente muy orgulloso de ser la cuna de un poseedor del Premio Nobel—es el que S. L. inmortalizó bajo el nombre de Gopher Praire y en el que se desarrolla la acción de su primer libro famoso.

Al poco tiempo de haber aparecido *Main Street,* los ejemplares vendidos pasaban de cien mil. Recientemente se afirma que llegan al medio millón.

Después apareció *Babbitt,* la saga del Homo Americanus, de este primer tercio del Siglo XX, como ha sido calificada en justicia. En esta segunda novela, S. L. nos describe la vida interior de un hombre de negocios yanqui. Sus móviles. Sus preocupaciones. Sus prejuicios. Sus amistades. Sus odios. Sus preferencias. La historia entera de George Follansbee Babbitt, de 46 años de edad en 1920, de profesión, corredor de casas y de terrenos, — en inglés: *Realtor* — incluyendo sus fracasos y sus triunfos.

Babbitt—recordemos el personaje—tenía como objetivo vender casas y terrenos "por mayor cantidad que aquella que la gente puede pagar", pero a pesar de todo, su rostro era aniñado, no obstante las arrugas que señalaban sus facciones.

Lewis es alto y delgado. Creó como su antitesis física y espiritual un tipo envuelto en carnes y de mediana estatura. Lewis durante toda su vida no ha hecho sino vender su trabajo. Babbitt en compensación no venderá sino cosas tangibles. Solares. Casas. Casas. Solares. Babbitt positivamente es miembro del Club Rotario de Zenith — *The Zion City,* — la ciudad donde reside. A estas horas debe haber llegado a Gobernador de su distrito.

ANTES

"Red"—el rojo—Lewis, antes de dar vida a Babbitt había sido periodista. Editor de revistas universitarias o de ocasión. Empleado en el Canal de Panamá. Pero sobre todo vendedor de palabras escritas. Lo contrario de su creación. Dicen los biógrafos de este nuevo poseedor del Premio Nobel de Literatura, que en cierta ocasión se huyó de Yale, la famosa universidad yanqui, a la que regresó—más tarde—graduándose al fin.

La mayor parte de los Estados Unidos—*from coast to coast* — la recorrió Lewis, trabajando en distintas ciudades de repórter. De periodista. El año de 1914, por no ser menos que las Potencias europeas inició una conflagración particular casándose con Grace Livingstone Hegger, también periodista. No recojen las crónicas la fecha en que se separaron aunque debió ser antes de 1928, porque este último año lo encontramos casado de nuevo con la escritora Dorothy Thompson—que ha publicado entre otros libros, uno importantísimo—más ameno e interesante que el análogo de Dreisser—sobre *The New Russia*—en cuya obra se encuentran muchas páginas honradas de periodismo puro, acerca del espectáculo extraordinario que presenta ese inmenso y apasionante país.

Dorothy y Sinclair poseen mancomunadamente uno de esos automóviles que son verdaderas casas ambulantes, en el que gustan de recorrer países y regiones desconocidas para ellos. Al propio tiempo se dividen la propiedad de un baby de cinco meses de edad. Su fotografía *(Continúa en la pág. 69)*



EN VANO

POR AGUSTÍN ACOSTA

Dorr

Cuando vino la sombra ya yo estaba muy lejos:
me quiso perseguir en vano.
Amazonas vencidas, cabalgaban las horas
en vano... en vano...!

Cuando vino la aurora yo era sombra de antes:
me quiso descubrir en vano.
Amazonas triunfantes, cabalgaban las horas
en vano... en vano...!

Alba y sombra se unieron: yo fuí el vértice obscuro,
y quisieron robarme en vano:
para la luz, el alba... la sombra para ella...
pero todo fué en vano...!

UN NUEVO DÍA

POR DOD PROCTER

En la última exposición de arte moderno celebrada bajo los auspicios del Carnegie Institute, de Pittsburgh, figuró este óleo como una de las obras presentadas que más elogios merecieron de la crítica y público estadounidense.

CONTRA UNA SOMBRA

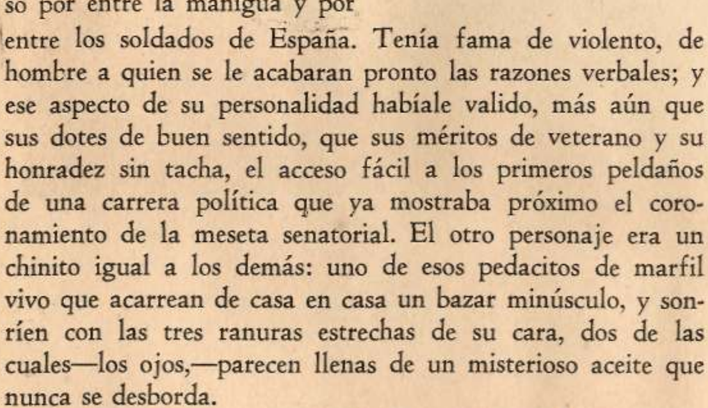
CUENTO POR A. HERNÁNDEZ CATÁ

A ALFREDO T. QUILEZ.



Es fama que la sangre hierve en el trópico y que los dramas pasionales suelen tener allí gran aparato de elocuencia lo mismo que tienen las tempestades flamígera y estruendosa escenografía. No obstante, yo sé de un drama ocurrido en La Habana, cuyos antagonistas apenas se conocieron ni cambiaron palabras entre sí. Verdad es que uno de los dos era asiático.

Para mejor comprensión de la historia, voy a retratar a los dos hombres brevemente. El comandante Maqueda tendría cincuenta años. Era moreno, de pie y manos muy finas, que no le habían impedido recorrer de punta a punta la isla a las órdenes de Maceo, abriéndose paso por entre la manigua y por entre los soldados de España. Tenía fama de violento, de hombre a quien se le acabaran pronto las razones verbales; y ese aspecto de su personalidad habíale valido, más aún que sus dotes de buen sentido, que sus méritos de veterano y su honradez sin tacha, el acceso fácil a los primeros peldaños de una carrera política que ya mostraba próximo el coronamiento de la meseta senatorial. El otro personaje era un chinito igual a los demás: uno de esos pedacitos de marfil vivo que acarrean de casa en casa un bazar minúsculo, y sonríen con las tres ranuras estrechas de su cara, dos de las cuales—los ojos,—parecen llenas de un misterioso aceite que nunca se desborda.



El Comandante vivía con holgura, en una de esas casonas casi inmorales por su falta de intimidad, que servirían a un psicólogo para intuir el proceso ético de la colonia. Su doble vida, la del hogar y la exterior, se había conjugado hasta entonces hábilmente: duelos y devaneos eran fáciles de ocultar a su esposa, pues ésta le guardaba, también como herencia del coloniaje, una fidelidad muelle y pasiva. Pero cuando su hija creció, emancipada por el modernismo del antiguo sometimiento y lo embobó con sus gracias, para casarse casi en la linde misma de la pubertad, después de haber llenado las crónicas sociales con los adjetivos más pintorescos, fué preciso tomar precauciones. Por no darle un disgusto a aquella muñeca ya metida a mujer, ¿qué no hubiese él hecho? Y, además, no había medio de ocultarle las cosas como a la madre; de todo se enteraba por el maldito teléfono... De aquí que se frustrase su último desafío, y que, al responderle, en plena reunión de la *Cámara* a un matón armado de revólver, que él comía plomo, la noticia llegara aún antes que él mismo a su casa. Por la noche, cuando ya dormía su mujer, el Comandante fué a la cama de la *muñeca* y le dijo:

—Ese *guapo* puede dar gracias a que tú estás embarazada; si no, ahora estaría durmiendo también, pero de otro modo.

—Pues gracias en nombre de su nieto, ya que yo no tengo nada que agradecerte... Y eso que me conformo con que seas un abuelito modelo, ¿eh? Los abuelitos no se baten ni andan con esas tonterías. Se ocupan de hacer felices a los suyos, y nada más.

En estas palabras, dichas en la sombra y selladas con un beso, está la clave de la huida del Comandante, de su abandono de la política, de... Ciertamente que Maqueda no es un personaje histórico, pero si se conocieran de los personajes históricos ciertos repliegues cotidianos, se comprenderían mejor... Veo que me he embrollado un poquito. Para no extraviarme en digresiones voy a contar el suceso escueto.

El Comandante, una mañana, nervioso quizás por la resistencia irónica del cuello de la camisa o por haber dicho con cinco minutos de intervalo que la noche antes estuvo en una asamblea política y en una tenida masónica, cuando, en verdad, había estado africanizándose un poco en un baile de tapadillo, salió de su aposento a paso largo y atropelló al chinito que había desplegado sobre la tela rayada en que envolvía su caja, profusión de frascos de esencias, de peines, de trencillas, de cordones de corsé, de automáticos, de pantuflas y de esterillas bordadas. Todo el bazar tintineó un momento sobre las baldosas. En otra ocasión cualquiera, el Comandante se habría detenido a disculparse; pero en aquella, aumentó con una patada el daño del traspiés, y salió colérico. Las mujeres repararon con dinero el exabrupto, y allí habría quedado la cosa si unos días después la invisible casualidad —una de esas casualidades que hacen entrever encadenamientos maléficos—no hiciera que una noche en que el Comandante había llevado al Teatro Chino a dos forasteros, se sintiese entorpecido al salir por la multitud, y perdida tal vez la sensación humana ante el mecánico conjunto de figuritas de marfil, se abriese paso con brusco empuje haciendo rodar por tierra a una de ellas. Durante la representación, desde el palco, mientras sobre el escenario las músicas discordes se sucedían, y un artificio imaginativo transformaba las sillas

PELIGRO AMARILLO Y SOMBRAS CHINESCAS EN UN CUENTO NETAMENTE CRIOLLO



Maurice Goldberg

ALBERTINA VITAK

Una de las más jóvenes y más finas danzarinas norteamericanas, cuyos éxitos, tanto en Broadway como ante el público londinense, son harto conocidos de los cubanos que viajan por el Norte y por la vieja Europa. Quizás este invierno la blonda Miss Vitak visite La Habana, durante los días del Carnaval.

en montes, en ríos, en corceles, en mansiones y en leguas, le pareció ver dos ojos oblícuos cuyo aceite se inflamaba en dirección suya. No le dió importancia, ni tampoco se la dió, al salir, a un bulto escurridizo que le interceptó el paso hacia el automóvil y al que sacudió de un manotazo. Su sorpresa fué cómica cuando, al día siguiente a la hora del almuerzo, le dijo su hija:

—Pero, ¿qué te pasa a tí con el chinito? Ha estado aquí hecho una furia.

—¿A mí?

—Tuvo que venir Pancho de la cocina, y si no es porque le enseñó los puños, creo que nos come. Dice que tú, anoche, no se dónde, lo maltrataste, y que ya van dos.

—Ah, sí... En el Teatro Chino. No lo conocí. ¡Pobre chinito! Díganle cuando venga que fué sin querer, y cómprenle media caja de chucherías para que se contente.

—Sí; sí... Hasta sin cobrar se ha ido... Ten cuidado: dicen que los chinos son muy rencorosos.

La idea de que él hubiese de tener cuidado con aquel gusano amarillo, encolerizó al Comandante, y dijo ya excitado:

—El que ha de tener cuidado es él. Si se anda con boberías lo aplasto de un pisotón y *sanseacabó*. ¡No faltaba más!

Pero lo malo fué que el chinito no se anduvo con boberías ni se volvió a poner a tiro para que la suela del fino zapato de Maqueda lo castigase.

Dos o tres veces aún aludióse al suceso. Los días no tardaron en echar sobre él sus paletadas de olvido, y uno sobre todo, el venturoso en que la hija del Comandante dió a luz un niño al que todos hallaron parecido al abuelo, trastornó la casa de tal manera, que no fué posible ya hablar de nada que por modo directo no aludiese a la bolita de carne viva y tumefacta entre las gasas de la cuna. Toda la pasión, toda la exaltación de Maqueda se polarizó en el nieto. Hablando de él resbalaba sobre la corteza del ridículo y hacía sonreir a todos los interlocutores. Sus recias manos atezadas se ablandaban para acariciar la carne nueva. Y lo llamaba "mi sol" y "mi rey", olvidando su poquísima afición a mirar al firmamento y su eterna fobia monárquica. Si alguien le hubiese dicho que entre los pliegues del mosquitero estaban las hadas invisibles disputándose el echar dones sobre el recién nacido, todo su racionalismo se habría transformado en credulidad. Lo que no hubiese creído nunca es que el ser minúsculo que de semana en semana adquiría las gracias del mirar y de la sonrisa, tuviese jamás relación con el ser de reseco marfil, atropellado por él varios días antes.

Y sin embargo, la relación se estableció casi en seguida. Si la madre merced a su virtud adivinatoria fué la primera en aventar la sospecha, el abuelo la acogió con vehemencia tal que hubo necesidad de contenerle. Quería nada menos que llamar al jefe de policía, que salir a exterminar cuantos chinos le salieran al paso. Su esposa, a pesar de ser tan pasiva, creyó prudente reconvenir a *la muñeca* por la indiscreción.

—Sabiendo como es, no has debido decirle nada. Me parece que en lo de querer a la criaturita, por más que él diga, no me lleva ni un punto; así que... Primero debimos averiguar nosotras. Ya ves que la Virgen de la Caridad nos ha hecho el milagro de que no le pasara nada al angelito... Con tomar precauciones de ahora en adelante... A lo mejor la piedra fué tirada por algún mataperros... Lo del chino no ha sido tanto para que fuera a hacernos una judiada así.

—Sí, tal vez haya hecho mal. Pero me dió un vuelco el corazón; el chinito con la boca torcida por las amenazas, como se fué aquel día, se me apareció ante los ojos... y lo solté.

El hecho pudo ser fortuito, sin duda. Todas las tardes la cuna del nene era puesta junto a una ventana especial, por cuyos cristales, según afirmación del vendedor, pasaban los rayos ultravioleta. La abuela, a pocos pasos, hacía *crochet* o sesteaba sobre el respaldo de la mecedora, acompasando su sueño, precursor del gran sueño, con el sueño precursor del vital despertar que alentaba en la cuna. Y una tarde, de súbito, enorme piedra rompió los cristales y vino a despedazarse contra las losas. Un poquito menos de ímpetu, y el niño habría sufrido su primer y quizás postrer choque contra las durezas de la existencia.

Salieron los criados y no vieron a nadie. Ni pilluelos, ni persona alguna sospechosa. La calle quieta bajo el azote solar, ofrecía sus dos filas de árboles, de aceras y de casas cerradas. El vigilante de la esquina más próxima y un vendedor de helados parado diez o doce puertas más arriba con su carrito, aseguraron no haber visto a nadie. Sólo el negro Pancho, que corrió hasta la línea del tranvía insinuó, después de haberse expresado la sospecha materna, que quizás fuera el asiático el bulto furtivo que saltó a la plataforma de una *guagua* en marcha. Analizado su testimonio todos, excepto el Comandante, convinieron en que, por descender de esclavos de la casa y por su misma fidelidad, el cocinero podía, sin el menor propósito calumnioso, haber dado cuerpo a una sospecha afirmadora del predominio de su raza sobre la asiática en el triste papel de tributarias de los descendientes de Europa.

Se tomaron para el futuro toda suerte de precauciones, y el Capitán de policía del distrito cursó órdenes a los vigilantes de turno para que no perdiesen de vista la casa del Comandante, después de encomendar a dos detectives una investigación. Como la policía halla siempre culpables a todos los delitos pequeños, amarraron a un pobre amarillo y lo tuvieron tres días en un calabozo. *La muñeca* y Pancho, tras algún titubeo, reconocieron que, aunque se parecía mucho al otro, no era el buscado: el otro quizás fuera un poco

(Continúa en la pág. 70)

LEYENDO CUENTOS FRÁGILES

DE FABIO FIALLO

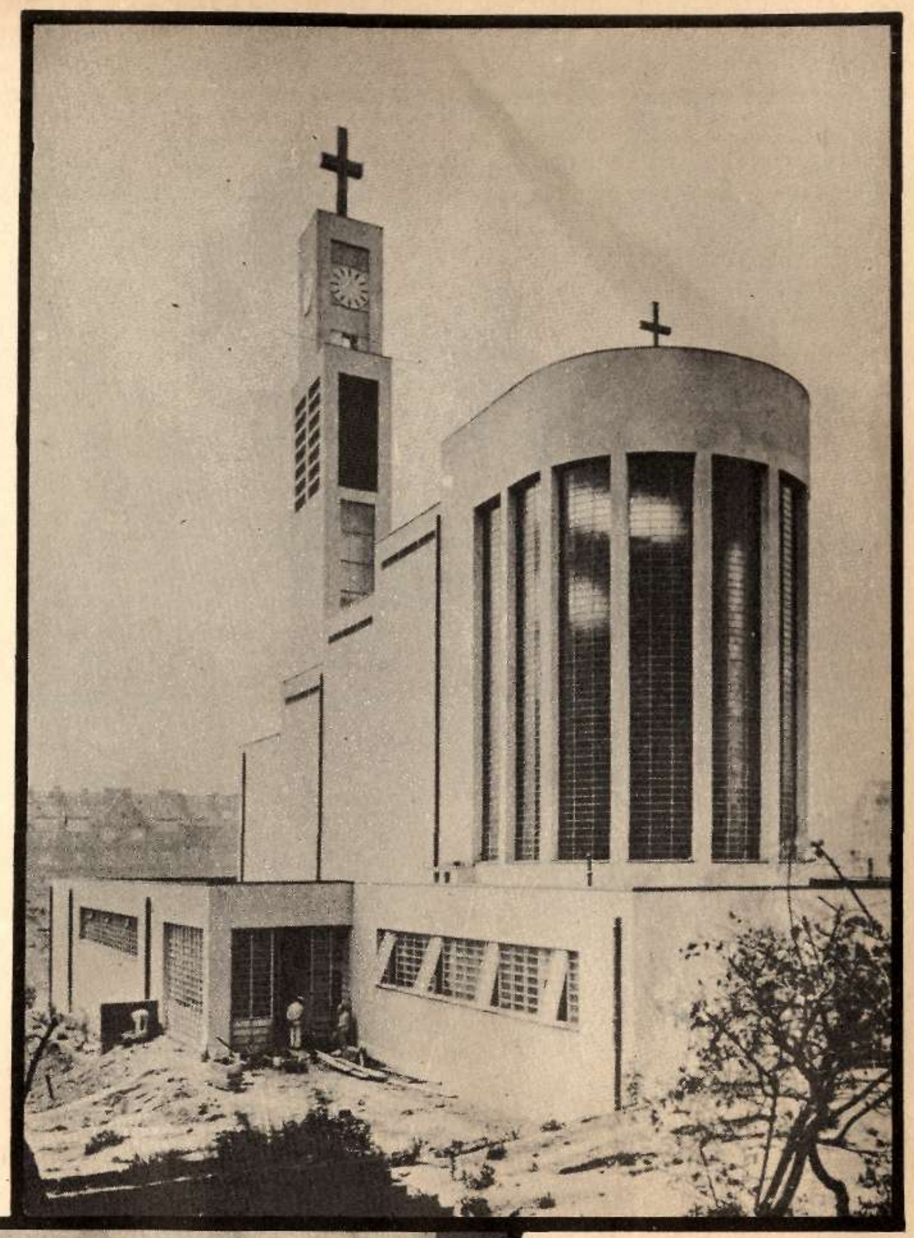
POR ANA MARÍA GARASINO



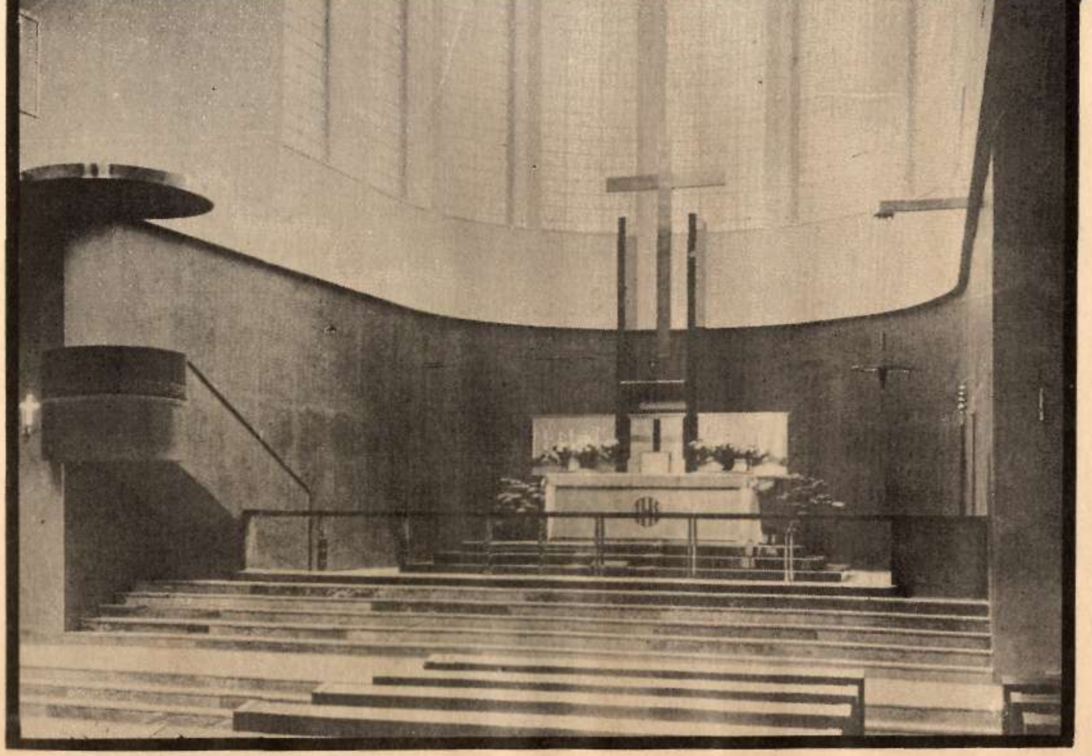
UCHO se ha dicho sobre el arte de escribir buenos cuentos; ese género harto difícil que peligra de ser un "soampolo", es decir: demasiado extenso para un cuento; demasiado corto para una novela. Suprimiendo estos *demasiados,* la especie literaria ha de surgir entre un ajuste perfecto, algo problemático para el artista, aún cuando fué Pompeyo Gener quien alió las matemáticas a la más genuina educación literaria, arguyendo que de la observación exacta y, en cierto modo, del cálculo, puede esperarse al verdadero escritor. No es desdeñable esta teoría que la práctica periodística reafirma. Si mal no recuerdo, de la medida rigurosa nació el Horacio Quiroga; modelo de cuentistas. A veces el albedrío y la incomparable protección del libro propio, que no se supedita a jefes de redacciones ni a "tiras" tipográficas, redundan en perjuicio del autor. Se pensó en escribir cuentos, y ellos resultaron un poco novelas, con detalles superfluos, digresiones e intrigas enfadosos. Se olvidó el género en homenaje a la libertad del papel y a la fruición mental, cuyos dogales son a veces de nubes o de espuma. La imaginación corre. Es un placer. Tras un absurdo una sensatez; tras una sensatez un absurdo, y la cadena se va eslabonando... Se han pintado imágenes *(Continúa en la pág. 75)*

MÍSTICO MODERNO

La revolución modernista contemporánea en el arte ha invadido ya la arquitectura mística, rompiendo por completo con los viejos moldes, que desde siglos atrás habían privado en esta clase de construcciones. Y es precisamente la Religión Católica Romana la que ha llevado a la práctica estas innovaciones. Prueba elocuentísima de ello es la nueva Catedral de San Wenceslao que acaba de levantarse en Praga-Ursovice, diseñada por el



Underwood & Underwood



Profesor J. Gocar, miembro de la Academia de Arte de Checoeslovaquia. Esta ultra-moderna iglesia ha producido, como era de suponer, un cisma entre los c a t ó l i c o s de aquel país, divididos en los irreconciliables bandos de siempre. Sólo falta averiguar si los fieles encontrarán en esta moderna iglesia lugar más adecuado al recogimiento y la meditación que en los templos de antaño.

LOS GRANDES OLVIDADOS

MIGUEL BRAVO SENTIES

POR HERMINIO PORTELL VILÁ



Autógrafo de Miguel Bravo Senties.

MIGUEL Bravo y Sentíes es una de las figuras más singulares de nuestra historia revolucionaria. Su nombre aparece solamente en algunas monografías de especialización, como esos detalles particularizados de que se prescinde en las obras de síntesis por considerarlos elementales o intrascendentes.

Y, sin embargo, Bravo y Sentíes fué, posiblemente, uno de los hombres que mayor influencia ejercieron en el desenvolvimiento de la Guerra Grande y aún en su fracaso del Zanjón, por su temperamento apasionado, por su ardiente patriotismo, por su talento brillante y su fogosa oratoria.

Los años de su mayor actividad los vivió en la manigua, en el último lustro de la Guerra Grande; y sin duda que su temprana muerte, y la tormenta de odios y pasiones que despertó a su paso, fueron las causas determinantes del vacío causado en torno a esa gran figura de la revolución.



BRAVO SENTIES, en los últimos años de su vida, pobre y enfermo.

Parece que era un formidable improvisador, de arengas galvanizadoras. Apenas si queda algún fragmento de sus discursos en campaña, con tal o cual información periodística anterior a Yara y en la que se transcribían palabras de Bravo Sentíes, entonces concejal del ayuntamiento de Cárdenas, en algún acto público o en las deliberaciones del consistorio cardenense. Lo que se conserva, no obstante, basta para aquilatar sus dotes de orador y para reputarle, de conformidad con el juicio del brigadier Francisco Varona, como "... el alma de todas las reuniones pues apenas toma la palabra arrastra todas las opiniones y es escuchado con el mayor entusiasmo".

La opinión del brigadier Varona se completa con estas expresivas palabras del historiador cienfueguero don Pablo Díaz de Villegas acerca de Bravo Sentíes, del que dice que era "... un individuo de esos que donde quiera que el destino los coloque no hacen más que daño. Si están en lo alto son voluntariosos y arbitrarios; si están en lo bajo intrigantes".

Fué Bravo, como acabamos de ver, un hombre discutido. Y aún entre las censuras de Díaz de Villegas, que llegó a calificarlo de "ángel malo de la revolución", se encuentran elogios de su clara inteligencia, de su preparación y su lealtad a Céspedes. Figura sobre la cual pueden presentarse tan disímiles pareceres, ha de ser figura interesante; sin duda, digna de estudio.

Bravo Sentíes era habanero, pues nació en esta ciudad de San Cristóbal de La Habana en 1833. Cursó estudios de medicina en Cuba y en España, y al regresar a la patria con su flamante título profesional, después de haber concluído sus estudios en 1855, fué a ejercer su carrera en Cárdenas, por recomendación de un pariente suyo allí avecindado. De aquí el error muy generalizado de considerar como hijo de Cárdenas a ese gran cubano, que en ella desempeñó papel muy principal como concejal de su ayuntamiento y conspirador activísimo.

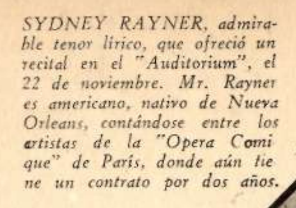
Hombre de gran cultura, que conocía varios idiomas y había viajado con alguna extensión, su labor como edil quedó marcada por las más progresistas iniciativas de buen gobierno local, en las que le acompañaban los españoles que con más recelos observaban su actuación y que no podían sustraerse al encanto personal y la simpatía del notable médico. Era, además, Bravo Sentíes, un hombre de ciencias. Su colaboración con el gran investigador francés Henri Dumont, permitió a éste la preparación de no pocos de sus trabajos científicos, entre ellos el volumen titulado *Antropología y patología comparada de los negros esclavos,* publicado hace pocos años merced a los generosos esfuerzos de Fernando Ortiz e Israel Castellanos.

La vida profesional y social que hacía Bravo Sentíes en Cárdenas le facilitaba su actuación como mediador entre los conspiradores de La Habana y los de Cárdenas, que le reconocían como jefe indiscutible. Cuando sobrevino el Grito de Yara, sin armas, sin instrumentos, esperó a que se le determinase la fecha del alzamiento en la región occidental, y en ello estaba cuando por una confidencia llegaron los españoles al conocimiento de lo que se tramaba, y el 7 de febrero de 1869 fué detenido Bravo, con otros patriotas cubanos.

(Continúa en la pág. 64)

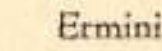


Srta. *CARMELINA ROSSELL, soprano de coloratura, que con la señora Marietta Alfonso de McMurray, notable mezzo soprano del Conservatorio de New Orleans, fueron presentadas recientemente en conciertos, en esta ciudad.*



SYDNEY RAYNER, admirable tenor lírico, que ofreció un recital en el "Auditorium", el 22 de noviembre. Mr. Rayner es americano, nativo de Nueva Orleans, contándose entre los artistas de la "Opera Comique" de París, donde aún tiene un contrato por dos años.

Godknows.



Ermini



Godknows.

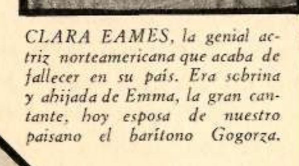
CLARA CLAIRBERT, valiosa cantante belga, que actuó en nuestra capital, últimamente, bajo los auspicios de la Sociedad Pro-Arte Musical.

HARRY MELNIKOFF, el joven y notable virtuoso del violín que nos acaba de visitar.

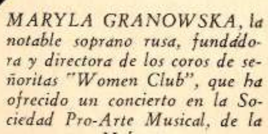
Apeda.



Godknows.



CLARA EAMES, la genial actriz norteamericana que acaba de fallecer en su país. Era sobrina y ahijada de Emma, la gran cantante, hoy esposa de nuestro paisano el barítono Gogorza.



MARYLA GRANOWSKA, la notable soprano rusa, fundadora y directora de los coros de señoritas "Women Club", que ha ofrecido un concierto en la Sociedad Pro-Arte Musical, de la Habana.

Godknows.



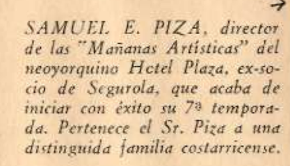
Mitchell.

CESAR ROMERO MANTILLA, joven y notable actor, hijo de cubanos, que con la regocijada obra "Strictly dishonorable", acaba de triunfar en varias ciudades de los Estados Unidos, en colaboración con la bella Elizabeth Love.



Godknows.

Godknows.



GEORGE BARRERE, el notable director y gran flautista, que con su orquesta acaba de presentarse en nuestra capital ante los socios de Pro-Arte Musical.

HENRY COWELL, compositor, vicepresidente de la "Panamerican Association of Composers" y uno de los más significados líders de la música moderna en los Estados Unidos, ha venido de California para ofrecer dos audiciones de su propia música ante los miembros de la Sociedad de Música Contemporánea, actualmente incorporada como Sección Cubana a la "International Society for Contemporary Music".

FRANCISCO FERNANDEZ DOMINICIS, tenor cubano que celebró recientemente en nuestra capital un interesante concierto, donde se presentó al público de Cuba después de varios años de ausencia en Italia.

Encanto.



SAMUEL E. PIZA, director de las "Mañanas Artísticas" del neoyorquino Hotel Plaza, ex-socio de Segurola, que acaba de iniciar con éxito su 7ª temporada. Pertenece el Sr. Piza a una distinguida familia costarricense.

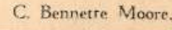


Town & Country.

TEATROS Y CONCIERTOS



MARIETTA McMURRAY mezzo soprano de espléndido órgano vocal, que avalora una magnífica escuela de canto y gusto exquisito. Mrs. McMurray pertenece a la antigua familia de los Alfonso, de esta ciudad. Reside en New Orleans, donde goza de gran prestigio como profesora de "Conservatory of Music and Dramatic Art" de aquella ciudad. En los breves días que pasó en La Habana acompañando a la señorita Carmelina Rossell, discípula suya, ofreció "una hora de canto" a los socios de Pro-Arte Musical, en la que puso de manifiesto su magnífico temperamento artístico.



C. Bennette Moore.



En Marcha

Cuento por José Romero Cuesta

I

PEDRO ENCINAS madrugó por primera vez. Su voluntad, impelida por un fuerte soplo de actividades, venció a la pereza y al sueño y al frío de la implacable mañana de noviembre. Las nieves prematuras que desde los tejados dejaban caer a la calle su deshielo, el manchón gris oscuro de los horizontes, el mismo silencio del barrio, que durante muchos años antes sirvieron cada día para expresarle más vivamente las inefables dulzuras del lecho, eran esta mañana para Encinas algo, vacío de sentido, que no lograba turbar su decisión de ir al trabajo. ¡Ir al trabajo!

Esta mañana conoció Pedro Encinas la sugestión afirmativa de aquel verbo: ¡Trabajar! Es decir, ser útil, ganar un jornal para el sustento y también para conquistar el derecho a la vida. ¡Iba a trabajar! Desde aquel día la formidable máquina creadora que formaban millones de seres humanos tendría una pieza más.

Y fué al taller Pedro Encinas con la arrogancia con que va al combate un soldado que acaba de comprender que lleva dentro un héroe. Fué al trabajo a pesar del frío, a pesar de los nubarrones del horizonte y a pesar de aquel silencio adormecedor de la barriada.

II

Aquella semana Pedro Encinas se acercó al llegar el sábado, a la mesa del capataz, y grave y solemnemente recogió sus primeros jornales. La primera peseta, el primer duro, los primeros cinco duros que ganaba en su vida. En marcha . . .

III

Pedro Encinas se casó. Ya ganaba doce pesetas cada día. Y se creyó en la obligación de casarse. Y se casó.

Tenía su casa,—un tercer piso en un inmueble de una calle excéntrica—amueblada decorosamente. Tenía una mesa de pino, cubierta con un tapete de yute; un armario para las viandas; seis sillas . . . Un gran lecho bien mullido, con colcha de semiseda; un sofá, una mecedora para descansar cuando volvía del taller en los anochecidos... Y cada día gastaba doce pesetas. Pero ganaba doce pesetas también . . .

El viernes de cada semana su mujer le decía serenamente: "Pedro: se me concluyó el dinero". Y Pedro, el sábado, respondía: "Toma mujer, aquí tienes el dinero que necesitas". Y era feliz.

Pero aquellas doce pesetas que ganaba Pedro equivalían a muchos sudores, a muchos esfuerzos, a penosas fatigas, a costosos desgastes de su organismo.

Un día renació en él aquella pereza de sus años de juventud; aquella indolencia; aquel apetecer el lecho cuando llegaba la hora de abandonarlo. Fuera, en la calle, hacía frío. La lluvia batía reciamente las vidrieras de la ventana del dormitorio. Un carro cruzaba próximo chirriando las ruedas, a las que se adivinaban adheridas duras capas de barro . . . Gruñía el viento en la madrugada, como un can colérico . . .

Pedro Encinas se dejaba acariciar voluptuosamente por la tibieza del lecho, por la suavidad de las mantas . . . Pensaba que ya debía de ser tarde; era preciso levantarse... ir al trabajo... El hogar necesitaba las doce pesetas de aquel día . . .

Y se levantó buscando energías recónditas en su voluntad, horadando en sus músculos hasta arrancarles sus fuerzas más hondas, más ocultas, menos usuales, los recursos extremos de su actividad.

Y fué al trabajo; hacía frío también esa mañana, como aquella otra en que comenzó su vida de trabajador. Un frío que hería cruelmente las carnes de Pedro a través de la gruesa pelliza; que le enrojecía el rostro, le humedecía los ojos y le ceñía los costados como un cinturón martirizante.

Cuando llegó al taller se sintió confortado por el calor de los hornos y de la fragua. Le pareció que allí se refugiaba la misericordia de Dios . . . Y ganó sus doce pesetas.

IV

Esta tarde calurosa de agosto, esta tarde sofocante, en la hora letárgica de la siesta y del reposo, al concluir de comer, Pedro Encinas ha vuelto a sentir el deseo de faltar al trabajo. Ya ganó el día anterior sus doce pesetas. Sí, pero ¿dónde estaban ya? Y ¿dónde estaba ya el día anterior?

Antes de fabricarse el dinero, era polvo lo que ahora es moneda. Y, fatalmente, el dinero pasaba por los hombres, se convertía en alimentos, en vestidos, en adornos, en vanidad o en placer, y terminaba transformándose en polvo, o mejor dicho, volviendo a su origen. Porque la vida no es sino un camino trazado en circunferencia.

Había que ir otra vez al trabajo y ganar otras doce pesetas y luego trabajar otra vez y volver a ganar lo mismo . . . Y . . .

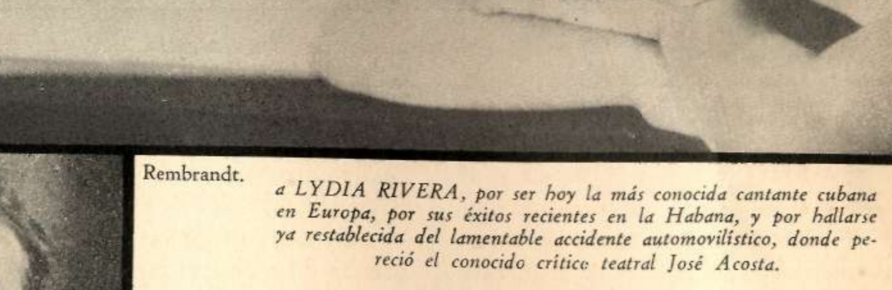
Se levantó del comedor, encendió un cigarrillo y . . . por su cerebro pasó una idea confusa, algo como una idea, una conmoción rara, como un relámpago de claridad. Pero no lo supo recoger, no lo pudo recoger el cerebro cansado de resolver diariamente el problema inalterable . . . "Pan, 40; vino, 20; carne, una peseta; leche, 60 . . ." Este horrible, este tremendo, este abrumador problema cotidiano . . . Y se fué al taller.

(Continúa en la pág. 82)



M. Villas.

a ROBERTO LOCHER, *por ser un exquisito artista, amenísimo "causeur", pintor notable, y, finalmente, por su visita a La Habana, donde ha pintado algunos muros y techos del "Hotel Nacional", que acaba de abrirse al público.*



Rembrandt.

a LYDIA RIVERA, *por ser hoy la más conocida cantante cubana en Europa, por sus éxitos recientes en la Habana, y por hallarse ya restablecida del lamentable accidente automovilístico, donde pereció el conocido crítico teatral José Acosta.*

Wide World.

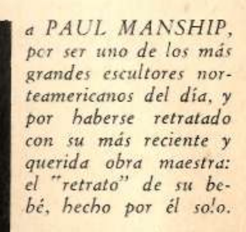


a HENRI MATISSE, *por ser uno de los más viejos y más modernos de los pintores franceses, por su reciente visita a los Estados Unidos, donde actuó como jurado en la 29ª Exposición Internacional del Carnegie Institute, de Pittsburgh, y porque imitando a Gauguin ha ido a los mares del Sur a buscar inspiración para sus últimos cartones y telas.*



a "SEM", *por ser el más viejo y el más popular de los caricaturistas franceses, porque no ha sido relegado a segundo término por los caricaturistas de hoy, por sus agresivos "albums" de París, de Deauville y San Sebastián, por la amable recepción que le hizo a nuestro director en su estudio de París, y por su primera visita a New York, donde es huesped del conocido clubman Mr. Whitney Warren.*

Bonney-Spur.



a PAUL MANSHIP, *por ser uno de los más grandes escultores norteamericanos del día, y por haberse retratado con su más reciente y querida obra maestra: el "retrato" de su bebé, hecho por él solo.*

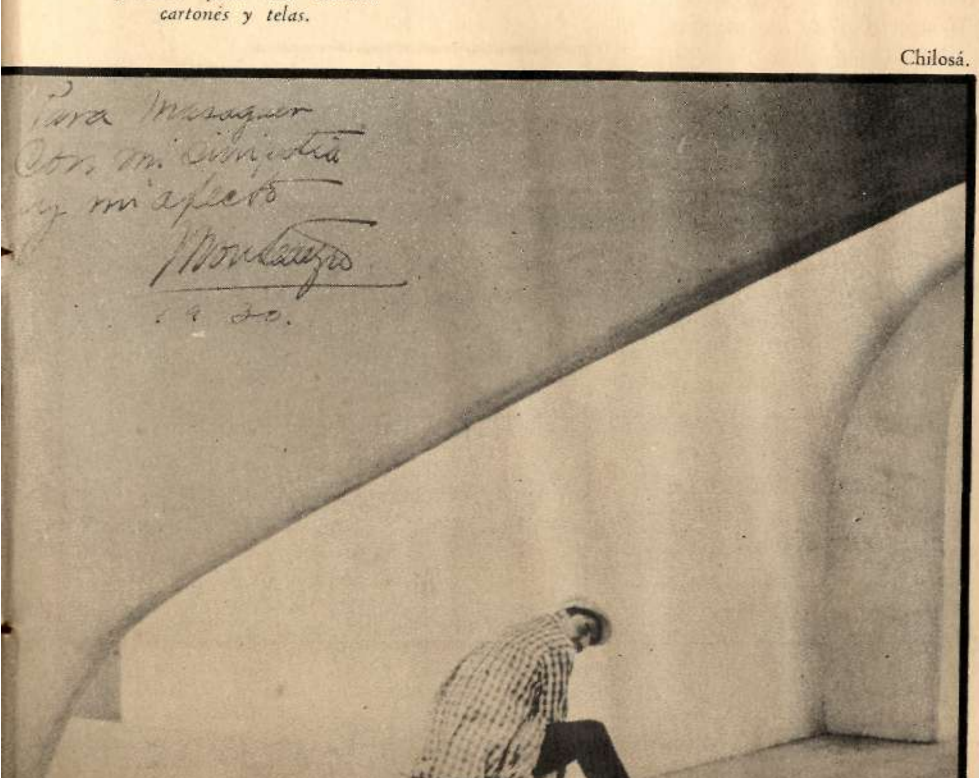
Abbé, París.

a FOUJITA, *por ser uno de los más populares artistas de París, a pesar de su cuna japonesa, por haberse casado con una rubia francesita, por su reciente visita a la madre patria, donde fué recibido como un semidios, y por su llegada a los Estados Unidos, donde exhibirá y pintará para los ricos de Park Avenue.*

Autorretrato.



Chilosá.



a ROBERTO MONTENEGRO, *porque como Matisse en su patria, es uno de los más viejos y más modernos pintores de México, por su reciente libro de litografías de Taxco, y por su viaje a la tierra del Mayab.*

ACTUALIDADES

General GETULIO VARGAS, candidato presidencial derrotado en las elecciones celebradas en el Brasil—en las que apareció electo, con el apoyo del Gobierno, Julio Prestes—y jefe supremo de la revolución triunfante que derrocó al Presidente Washington Luiz, es hoy el Presidente provisional de aquella República suramericana.

*

Dr. KARL LANDSTEINER, eminente bacteriólogo y patólogo austriaco, miembro del Instituto Rockefeller, descubridor de los llamados "Grupos de sangre", de valor inapreciable para las transfusiones, al que se ha concedido el gran Premio Nobel de Medicina.

*

FRANK B. KELLOGG, exsecretario de Estado de los Estados Unidos y uno de los autores del Pacto de París contra la guerra, recibió el mes pasado en Oslo, Noruega, el premio Nobel de la Paz, correspondiente al año antespasado.

*

El Príncipe TAKAMATSU, hermano del Emperador del Japón y su esposa, la Princesa TOKOGAWA, visitaron recientemente a los reyes de España. Aquí aparecen al ser recibidos en la Estación del Norte, de Madrid, por la Infanta BEATRIZ y el Infante DON ALFONSO DE ORLEANS.

*

Sra. MARIA MALAVER, viuda del doctor José Roig e Igualada, que fué Alcalde de La Habana, fallecida últimamente. Su muerte ha sido un gran duelo social.

*

FEDERICO GARCIA SANCHIZ, brillante conferenciante español, que ha logrado crear e imponer las "charlas líricas", en todo el mundo, ha visitado la Habana. Charló en la "Comedia" para un fin benéfico antes de salir para México.

*

Dr. JOSE CLEMENTE VIVANCO, Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, que ha pasado a ocupar la Cartera de Gobernación en el gabinete del actual Jefe del Estado de nuestra República, y al que tocó suspender las garantías constitucionales, con motivo del movimiento de renovación en la vida pública que hoy existe en toda la República.

*

Profesor HANS FISCHER, graduado de la Universidad de Munich, ganador del Premio Nobel de Química, por sus valiosos trabajos de investigación científica de la sangre.

*

Mr. CHADBOURNE, experto azucarero norteamericano y Presidente del Comité de Estabilización de la Industria azucarera, creado en virtud de reciente ley de nuestra República, cuyo plan no ha logrado éxito en las conferencias celebradas en Amsterdam y Bruselas.

Underwood & Underwood.





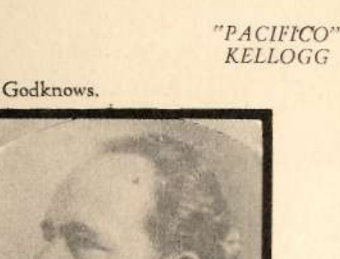
El Príncipe TAKAMATSU y Sra.

London News.



GETULIO VARGAS

Godknows.



D. CARLOS DE LA TORRE

"PACIFICO" KELLOGG



Underwood & Underwood.



J. CLEMENTE VIVANCO

R. Testar.

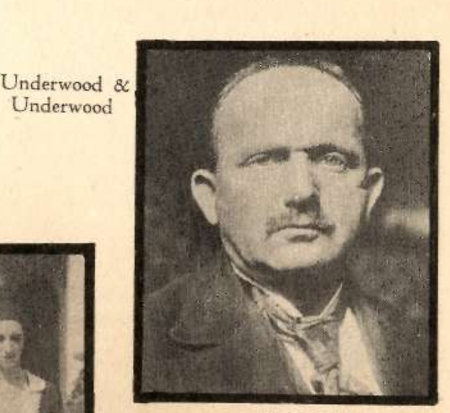


Argüelles.



El Mayor CURLEY

Underwood & Underwood



FISCHER

López y López.



GARCIA SANCHIZ

A. Martínez.



SRA. VDA. DE ROIG

ACTUALIDADES

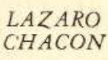


Underwood & Underwood.

KARL LANDSTEINER



Underwood & Underwood.

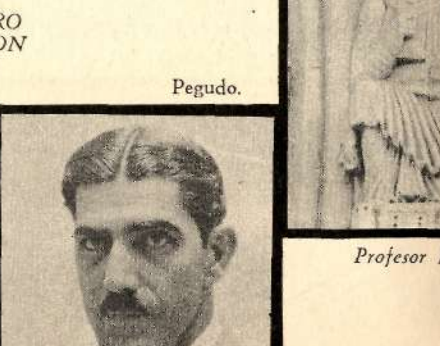


LAZARO CHACON



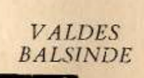
Underwood & Underwood.

Pegudo.



Profesor EINSTEIN

G. WOLTER DEL RIO



VALDES BALSINDE

Kazanjian.

Underwood & Underwood.



El Dr. SODERBLOM

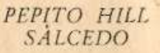
Godknows.





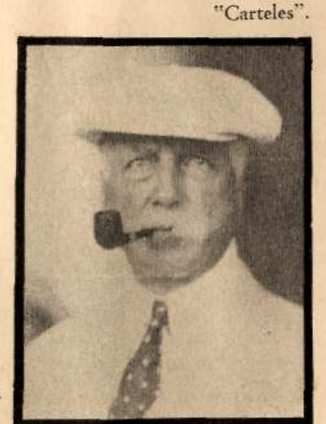
ALCALA ZAMORA

Rembrandt.



PEPITO HILL SALCEDO

"Carteles".



Mr. CHADBOURNE

Sr. JOSE HILL, letrado y clubman que falleció trágicamente en nuestra capital, el mes pasado.

*

Sr. RAMON VALDES BALSINDE, prestigioso hacendado perteneciente a una distinguida familia cubana, propietario del Central "San Ramón", en el Mariel, que falleció últimamente en esta capital.

*

Dr. GERMAN WOLTER DEL RIO, uno de nuestros no muy numerosos *representantes culto*, laborioso y con independencia de criterio, fundador del diario liberal "El Cuarto Poder" y exdirector político de "Heraldo de Cuba", que ha sido nombrado director de nuestro colega matutino "El Mundo".

*

Dr. NATHAN LARS OLOF JONATHAN SODERBLOM, arzobispo de Upsala y Primate de la Iglesia Luterana sueca, que ha alcanzado el Premio Nobel de la Paz en el año que acaba de pasar.

*

General LAZARO CHACON, Presidente-dictador de la República de Guatemala, que ha sido declarado incapacitado por una junta de médicos para continuar al frente del Poder Ejecutivo de su bello país.

*

NICETO ALCALA ZAMORA, exministro monárquico que estaba señalado para ocupar la presidencia de la República en el movimiento revolucionario estallado en España y del que forman parte diversos elementos representativos antimonárquicos, producto de la unión de republicanos y socialistas, cuyo resultado no es posible determinar en los momentos en que redactamos estas líneas de "Actualidades".

*

ALBERT EINSTEIN, el famoso hombre de ciencias, autor de la teoría de la relatividad, ha sido inmortalizado ya en esta escultura que aparece modelada sobre la puerta de la nueva iglesia levantada en Riverside, New York, gracias a un donativo de Rockefeller. El doctor Einstein visitó nuestra capital, en tránsito hacia los Estados Unidos.

*

Dr. CARLOS DE LA TORRE, uno de nuestros más altos valores intelectuales, ilustre hombre de ciencia y profesor de la Universidad, que ha encabezado el movimiento de los catedráticos y graduados universitarios, adhiriéndose al programa e ideales mantenidos en lo pedagógico, político y social, por las masas estudiantiles cubanas.

*

Mr. CURLEY, Alcalde de Boston, que acompañado de su señora esposa visitó nuestra capital el mes pasado, siendo muy agasajado.



Pach Bros. Studios, N. Y.

OTRA VEZ RAQUEL

Aunque al escribir estas líneas no sabemos con seguridad si la divina RAQUEL MELLER visitará por fin La Habana este invierno, deseamos dar, como adorno de esta página, una original fotografía que hizo Alfredo Pach de la genial española, hoy ídolo del mundo entero.

LA ATROCIDAD

CUENTO POR

MICHEL CORDAY

¿Le parece atroz este título? Siga leyendo y verá que no "es para tanto".

HE contraído el hábito, al salir de un tren, de mirar en torno para cerciorarme de que no sólo yo, sino tampoco ninguno de mis compañeros de viaje hemos dejado algún objeto olvidado en los asientos. No os podeis imaginar lo distraída que es la gente.

Una mañana que regresaba a París subió en Fontainebleau una mujer muy bonita y elegantemente vestida, tan fresca y perfumada como un bouquet. Muchas mujeres así toman el tren en Fontainebleau. Leyó el periódico, soñó despierta, y se puso a mirar por la ventanilla. Luego clavó la vista en los otros pasajeros con esa vaga curiosidad que nos asalta cuando viajamos. Por último, hurgó en su cartera y sacó, uno después de otro, como para cerciorarse de que aún estaban allí, un tarjetero, una moterita, un portamonedas, varias llaves, unas cuantas cartas y un pañuelo. Es esta una de las ventajas que tienen las mujeres sobre los hombres. Entre las febles diversiones del viaje pueden incluir la autopsia de su cartera.

Cuando hubo cesado el placer de aquel ejercicio, se puso a leer una de las cartas. Tenía ésta ocho pliegos y estaba escrita con letra delicada, en tinta violeta. Al principio parecía que buscaba un trozo particular de información, luego recorrió la carta entera, con una leve sonrisa de complacencia, maliciosa y halagada.

Entre tanto, nos acercábamos a París. En la conmoción que precede a la llegada, cuando todo el mundo se pone en pie y recoge sus cosas para bajar, perdí de vista a la mujer de la cartera. Y al pasar por el sitio que había ocupado, noté que dejara olvidada la carta, que yacía en el asiento, medio escondida por un periódico. Hay una honda satisfacción en devolver un pequeño objeto a una mujer a quien se le ha extraviado. Nos complace servirla y nos enorgullece la oportunidad de hacer gala de una finura superior. Uno piensa: "¡Ah! Sin mí..." Y aunque no se pueda esperar más que un trivial "gracias" por vía de gratitud, uno espera vagamente algo más. Asume el papel de benefactor, de héroe.

Así pues, eché mano rápidamente de la carta con la intención de devolvérsela a su distraída dueña. Pero ésta se había bajado primero, mientras que yo me había visto obligado a aguardar hasta que todos los otros viajeros salieran del compartimiento. El andén estaba congestionado de una turbamulta densa, impenetrable. No me era posible adelantar mucho, y en breve, cuando *(Continúa en la pág. 78)*

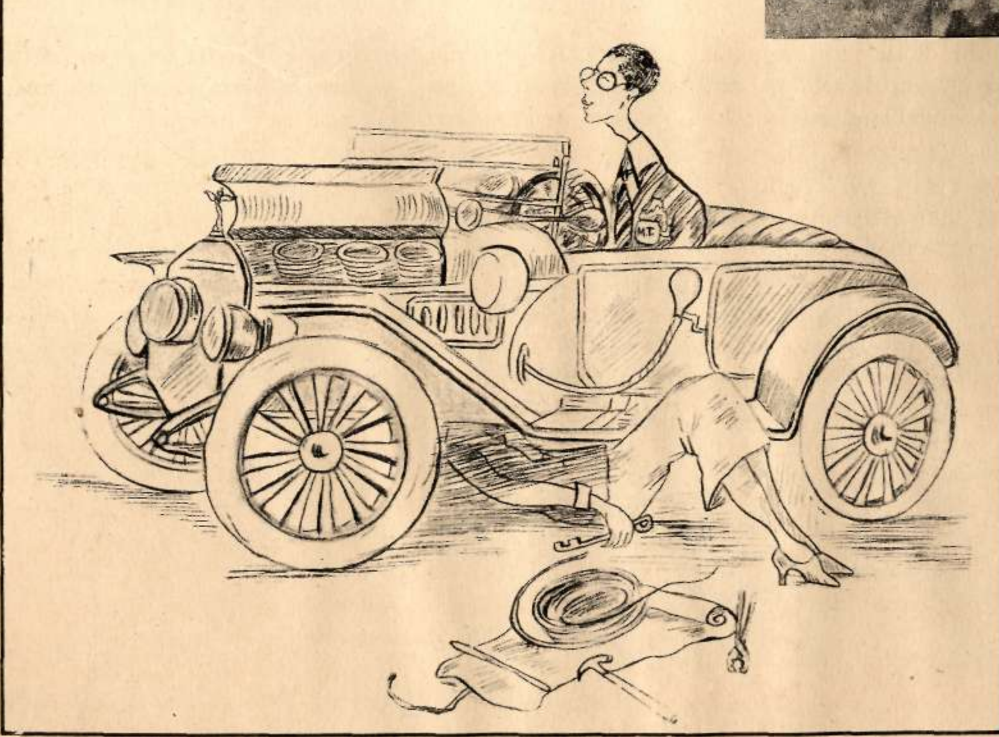
RIAN

CARICATURISTA

ANTAÑO. Werther, al lado del burrito, ayuda a impulsar el elegante carruaje de Carlota.



La caricaturista Rian. Para los franceses, "Rian" quiere decir "nada"; pero para los brasileros es el seudónimo de una intencionadísima mujer, cuyo verdadero nombre es NAIR DE TEFFE HERMES DA FONSECA, esposa del Mariscal que presidió aquel país. En estas páginas ofrecemos dos deliciosos apuntes de la inquieta y brillante artista





OGAÑO. El espera, muy cómodamente sentado en su "Alpha Romeo", a que Ella arregle los desperfectos del motor..

PENSANDO EN ELMORE

POR RAFAEL HELIODORO VALLE

LA Unión de Estudiantes Pro-Obrero y Campesino ha evocado en el quinto aniversario, la muerte de Edwin Elmore, el joven maestro cuyo nombre brilla como un símbolo de fe y de amor, en una escuela mexicana. En esa noche de recuerdos, nos alegró ver cómo su simiente de idealidad ha estallado en una primavera de inquietudes, y nada más a propósito que haberse codeado con el pueblo, que trabaja y espera de sí mismo la redención; que se ha dado cuenta de su responsabilidad, que ansía ser—como lo fué el apóstol,—una floración de hombres nuevos y puros.

Edwin Elmore perteneció al grupo de espíritus que defienden, sobre todas las cosas, el tesoro de la cultura, que, por ser pan es de todos y por ser luz ha de brillar para todos. Muerto a los 30 años, vivirá mientras haya quienes entiendan bien su más alto mensaje: "Más que en la torpeza de los egoísmos personales, la base de esa dinámica social de corrupción que constituyen el interés y el miedo, debe buscarse en la ignorancia". Los jóvenes en México lo han hecho digno del nombre de un laboratorio del trabajo, ya que él fué un pensador descontento que hasta el último día de su vida tuvo preocupaciones que lo atormentaran; pero jamás se acobardó en la acción, nunca traicionó el apostolado que hizo de él una de las voces de nuestra América, y siempre supo iluminar las dos palabras de su lema: "Fe y Amor".

Elmore creía en que es esa la batalla que debemos librar, en que América necesita un nuevo Ayacucho, en que los intelectuales deben ser responsables para ser solventes, para devolver al pueblo que los nutre, el fruto de verdad y el estímulo de ejemplo. Creía también en que de nada sirve el tecnicismo que carece de un mensaje moral y en que sólo por la auto educación y por la docencia generosa han de salvarse estos pueblos. Veía el peligro, que es ya una manera de buscarle solución; se explicaba el fenómeno social, ahondando en las raíces históricas, insistiendo en la doble selección de la voluntad y de la cultura, temiendo el predominio de la mediocracia, pidiéndonos ser "los discípulos de los discípulos de Próspero" y afirmando con pasión clamorosa que "los viejos se fueron a la tumba, pero los jóvenes no han iniciado su obra". Tal su verdad en desnudez, lanzándose a nuestras almas y sacudiéndolas todavía.

Organizar el pensamiento hispanoamericano, afirmando que hay "un sentimiento hispánico de la vida"; estar inconforme con su clase y con su medio, como dijo Mariátegui en su elogio; ver en la América un Eldorado del Espíritu. Es que él sabía que el ideal bolivariano, el credo bolivariano, ha sufrido desviaciones y que urge definir la fisonomía de pueblos que deben ser homogeneos pero que están llamados a un común destino. Por eso pensó y trabajó porque la América librase una nueva batalla libertadora, en contra de los atropellos del imperialismo, no sin afirmar que el peor enemigo de estos pueblos no es ese imperialismo sino la ignorancia en que están los unos de los otros, la negación que de la cultura hacen las grandes masas analfabetas que no sólo no leen ni escriben, sino que, ignorando el medio en que viven, son cómplices inconscientes de ese imperialismo que poco a poco se está adueñando de lo que debe ser nuestro: la riqueza nativa y el espíritu. Pretendió, en vísperas de su muerte, organizar el pensamiento hispanoamericano, sin rechazar los valores de la tradición hispánica, porque eso sería un absurdo, en un congreso libre de intelectuales, para impedir que en nuestros asuntos se entrometan los europeos y los norteamericanos. Es que España, para él, es más bien de América que de Europa; es que él creía que los intelectuales minoristas, son los llamados, los obligados, a redimir a esta Raza que se ha callado mucho tiempo, porque sufre mucho, pero que ya empieza a hablar.

En "El esfuerzo civilizador", "Sobre el españolismo de Rodó" y "En torno al militarismo", así como en su gran tribuna del "Mercurio Peruano", y en las cartas a sus amigos, quedan madurando, sus palabras despreocupadas de elocuencia, con sangre acelerada. No han de olvidarse esas palabras; no se borran aún, porque anda, por el mundo, peleando. Y es que mientras el proletariado necesite manos que se le tiendan para redimirse; mientras leamos a los clásicos sin enseñar a leer a un analfabeto; mientras sea necesario luchar contra los que creen que la democracia está en bancarrota, Elmore tiene todavía que hacer.

Murió cuando la luz radial caía a torrentes sobre su alma; era uno de esos atletas que en el estadio se entregan a la danza gozosa, como en el friso vasconceliano; audazmente brindándose en bondad y en actitud, lanzando el disco sonoro hacia la arena de la vida. Su muerte le rescató, acaso, de la vejez afrentosa, *(Continúa en la pág. 89)*

PLATANOS ∴ Ed. Weston en Delphic Studios

DEL PERÚ





Godknows.

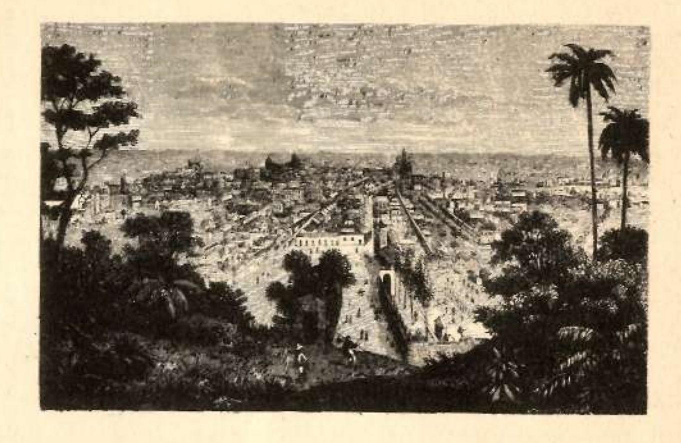


De Lima, la ciudad virreinal, recibimos estas dos bellas fotografías para las que posaron la esposa y la hija del muy notable artista valenciano, colaborador y amigo de SOCIAL, Ramón Mateu, huesped de Rafael Larco Herrera en su hacienda "Chiclin", en las pintorescas regiones del Cuzco.

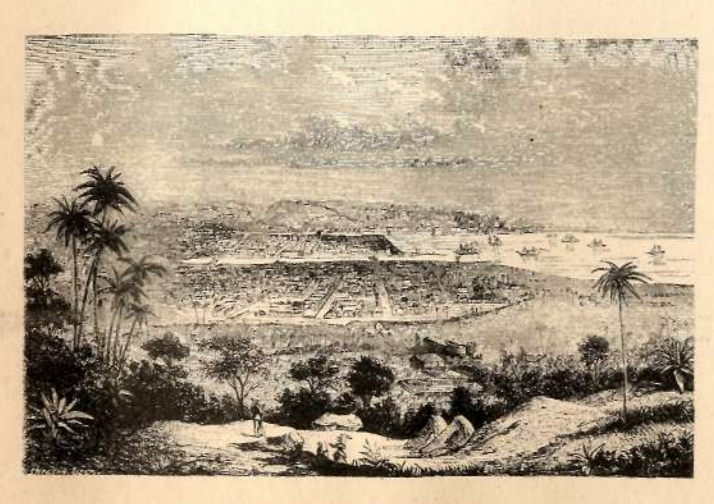
6 GRABADOS DE 1876



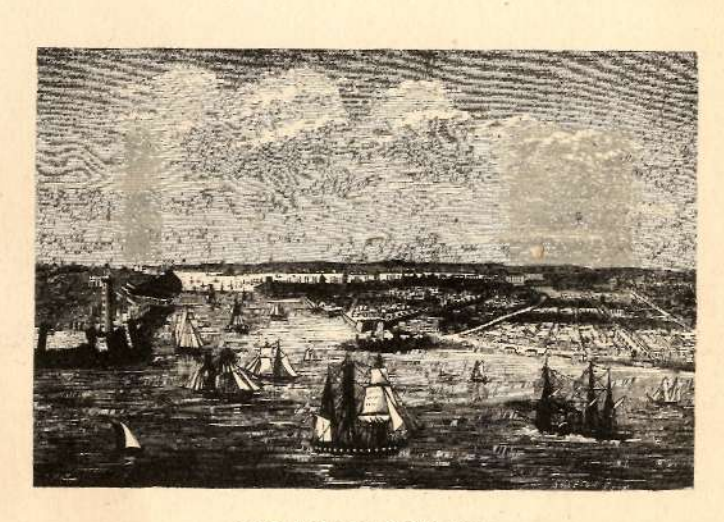
VISTA DE SANTIAGO DE CUBA.



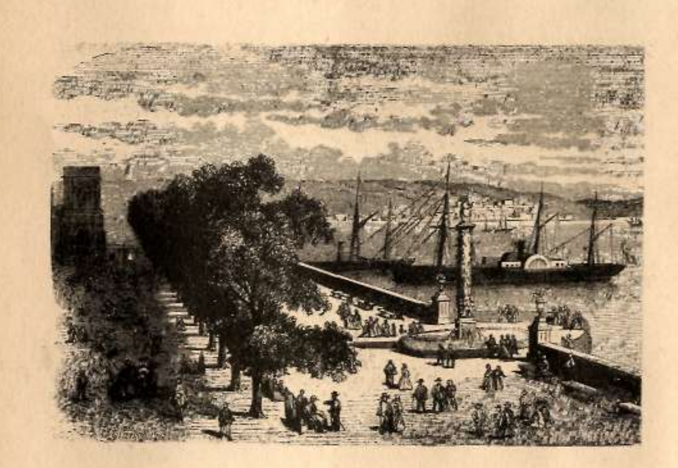
VISTA DE PUERTO PRINCIPE.



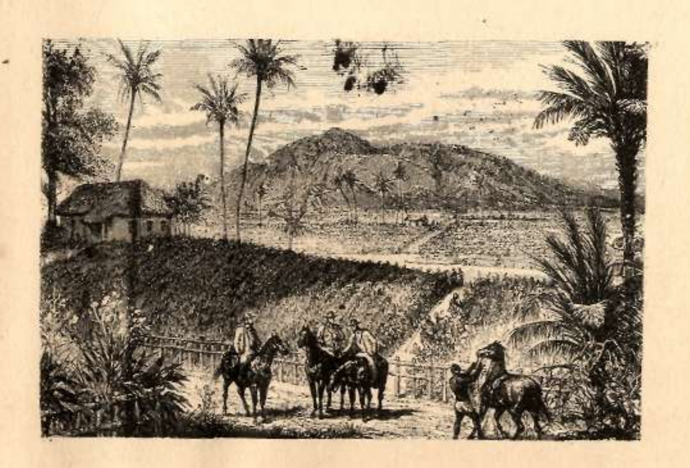
VISTA DE MATANZAS.



VISTA DE LA HABANA.



ALAMEDA DE PAULA



PLANTACION DE TABACO.

(Colección Massaguer).

Estos grabados hechos en Francia, aparecieron en 1876, ilustrando un libro de Hipólito Piron, titulado "L'Isle de Cuba", que editó E. Plon et Cie., de París. Además aparecían los retratos, de muy dudoso parecido, de Carlos Manuel de Céspedes, Bernabé de Varona (Bembeta), Francisco Vicente Aguilera y del General Manuel de Quesada.

Las Mazas del Cabildo Habanero

Recuerdos de Antaño

Por Cristóbal de la Habana

EN los *Recuerdos* publicados en el número anterior de esta revista, al hablar sobre la admirable obra de restauración y embellecimiento realizada por el actual Alcalde de La Habana, doctor Miguel Mariano Gómez, en el Palacio Municipal, señalamos como uno de los pocos tesoros artísticos, legados de la época colonial, que poseía la antigua Casa de Gobierno y se conservaban en la actualidad, las mazas del Cabildo que se usaban en los actos de gran ceremonial celebrados por las máximas autoridades del municipio habanero, en los que éstas tomaban parte.

Dichas mazas se guardan, como tesoro artístico e histórico, cuidadosamente conservadas en la tesorería municipal, sin que se hayan vuelto a utilizar para actos oficiales, desde el cese de la dominación española.

No se tenían hasta ahora datos fidedignos sobre la historia de las mazas habaneras, año en que se fundieron, artista que realizó la obra y lugar de fundición.

Hoy, gracias a las laboriosas investigaciones realizadas por el señor José Manuel de Ximeno y Torriente—al que no es la primera vez que citamos en estos *Recuerdos* para celebrar, justamente, sus trabajos históricos,—se conocen algunos datos que permiten señalar aproximadamente la fecha en que las mazas se adquirieron por el Cabildo, así como que éstas fueron fundidas en La Habana.

Deseosos de ofrecer a nuestros lectores una información lo más completa y precisa, acerca de tan interesante materia, solicitamos del señor Ximeno nos facilitase algunos datos de los por él recogidos en sus investigaciones de los archivos municipales.



Una de las mazas del Cabildo habanero, fundidas en plata, antes de 1632.

—Desde los primeros tiempos de la conquista de Cuba, —nos dijo el señor Ximeno,—se comenzó a fundir oro y otros metales. En las relaciones publicadas de lo fundido en la Isla, sólo se menciona el oro, aunque en la Real Cédula de 30 de mayo de 1516, por la que se nombra a Diego de Villaroel "maestre veedor de oro e otros metales, cualesquiera que se hallasen e se fundieren en la Isla Fernandina, que antes se llamaba de Cuba" y en las instrucciones que se le dan para el ejercicio de su cargo, se manda "que ninguno funda ni marque el dicho oro o plata e otros metales sin ser vos presente a lo ver hacer como nuestro veedor"

—¿Cuáles son las noticias más antiguas que ha encontrado sobre la industria de la plata en Cuba?

—La noticia más antigua que he encontrado, y que puede relacionarse con la industria de la plata, es una autorización a Diego Velázquez para que pueda traer de España plata labrada para su servicio y el de su casa, en octubre de 1518.

En 1550, se ordenó marcar los cuartos con una equis, y Jaques de Sores le quitó a Juan de Lobera, en julio de 1555, algunas piezas de plata. Entre los bienes quedados a la muerte de Antón Recio, se menciona una vajilla de plata. Ignoro si estas piezas de plata fueron hechas en Cuba o importadas como las de Velázquez.

Ya en 1572, había en La Habana un platero llamado Juan de Eria, y en 1587 se nombró a Diego Rodríguez, platero, "marcador para marcar las piezas de plata que se hacían en ella (en La Habana)".

Es decir, que ya en el siglo XVI se trabajaba la plata en esta Ciudad. Este extremo lo confirma la contestación que en 17 de enero de 1600 dió la Ciudad al Rey, manifestando que "algunas veces se hacen algunos platos de plata". Al año

siguiente se nombró contraste a Gabriel Villa Real, que fué el primero que prestó fianza para poder ejercer este cargo.

Pocos años después, en enero de 1607, en el Cabildo se manifestó "que no hay sello para sellar las cartas, informaciones y despachos que se envían, y que aquí hay un escultor que lo podía hacer". El Cabildo acordó que se hiciere y se encargó al tesorero Cristóbal Ruiz de Castro para que "concierte precio y lo que fuere se pague de los propios y si le pareciere sea de bronce o de *plata*".

Cuando se pensó en levantar una nueva Iglesia, por estar en ruinas la que comenzó el Gobernador Pérez de Angulo, se discutió mucho si debía hacerse en el mismo sitio o en otro lugar, pues algunos creían que edificándola sobre el asiento de la primitiva, se inutilizaba un tanto a la Fuerza vieja, el Cabildo pidió el parecer de los militares y éstos estimaron conveniente que la Iglesia se retirase "desde la puerta del perdón hasta la tienda de los plateros que cae a la calle de San Juan", todo esto, naturalmente, es en la Plaza de Armas, que tenía entonces una extensión mucho mayor que en la actual.

En las actas posteriores se mencionan algunos ornamentos de plata para la capilla de las Casas de Cabildo.

—¿Y sobre las mazas de Cabildo?

—Las mazas de Cabildo, se adquirieron en 1º de enero de 1632, o con anterioridad a esta fecha, como se deduce, de lo siguiente: "Vióse en el Cabildo la tasación fecha de la hechura de las mazas de plata que presentó Juan Díaz Contraste y se le mandó que se le despachare la libranza según lo tiene mandado y proveído el Sor Gobernador por los cuatrocientos pesos de su auto". No he encontrado el auto del Gobernador; pero sí una solicitud de licencia para sacar portales de esquina a esquina "de sus casas" en la plaza nueva, hecha por Juan Pérez de Oporto en 13 de agosto de 1632, ofreciendo por ello cincuenta pesos "para la paga de las mazas de Cabildo". Los Capitulares accedieron a ello, siempre, desde luego, que pagase los cincuenta pesos.

—¿Fueron restauradas alguna vez?

—Sí, en 19 de octubre de 1781, se informó al Cabildo "que las mazas necesitan de una gran composición pues con el servicio contínuo de ciento cincuenta años, en muchas de sus partes se están desbaratando y se encuentran soldadas con plomos". Algún tiempo después, en la relación de los pagos hechos por el Mayordomo de Propios, está la cantidad pagada por esta composición. Ignoro si durante el siglo XIX se les hizo algún nuevo arreglo.

—¿Pueden considerarse las mazas como el trabajo artístico más antiguo de la época colónial?

—Son, hasta ahora, esas mazas, las obras artísticas más antiguas de Cuba de que he tenido noticias; pues si bien es verdad que en las actas de Cabildo se menciona a un Francisco Camargo, que en el siglo XVI pintó el retablo de la Iglesia Mayor, me imagino que actualmente no existan ni vestigios de su obra.

Sólo nos falta mencionar acerca de las mazas del Cabildo habanero, que en 1928, el Concejal señor Ruy de Lugo Viña, cuyo nombre es mundialmente conocido por su doctrina de la intermunicipalidad y su brillante labor en congresos y conferencias internacionales, presentó a la Cámara Municipal una moción solicitando se restaurara el uso del antiguo estandarte, llamado entonces pendón, de la Ciudad de La Habana, y el uso de las mazas, para que junto con el estandarte se usaran en los grandes ceremoniales que se llevaran a cabo por el Alcalde Municipal o por el Ayuntamiento.

Sobre dicha moción no ha tomado acuerdo, hasta ahora, el Ayuntamiento.

Debemos también llamar la atención de nuestros lectores sobre el interés extraordinario que ofrece la forma en que aparece interpretado en las mazas de Cabildo el escudo de La Habana.



Villas

Detalle de la parte superior de las mazas, con el escudo de España, en la parte superior, y el de La Habana en la inferior. Los tres castillos y la llave aparecen colocados en forma muy distinta a como posteriormente fueron dibujados y reconocidos oficialmente por el gobierno de la Metrópoli para esta ciudad.



JOSEFINA FERRAN



CONCHITA DE LA LUZ DE CARDENAS.



ANGELA DE CARDENAS



FLORINDA ALDAMA.



LA CONDESA DE MERLIN.



CARLOTA BACHILLER.



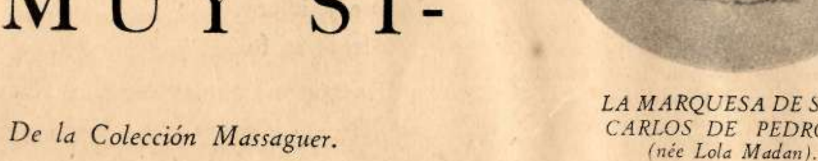
SERAFINA MOLINER DE JORRIN.



ROSA OROZCO.



LA MARQUESA DE SAN CARLOS DE PEDROSO (née Lola Madan).



MUY SIGLO XIX

De la Colección Massaguer.

Fotografías de Cohner y Fredericks.

ARTE Y ARTIS TAS

CHARLES W. HAWTHORNE. A los 58 años de edad ha fallecido en Baltimore el gran pintor, director de la Escuela de Cape Cod, en Provincetown, Massachusetts. Nuestros lectores recordarán su famoso cuadro, "El trousseau", que publicamos hace algunos años en estas páginas.



Wide World.

El Dr. FILIBERTO RIVERO y su ESPOSA, dos recientes bustos de estos distinguidos cubanos, obras del notable escultor polaco-francés, León Droucker, cuya fundición en bronce ha terminado en su estudio de París.

Underwood & Underwood.

El gran poeta indio RABINDRANATH TAGORE se ha revelado también como artista de la línea y el color. Aquí aparece posando junto a uno de sus cuadros, expuestos recientemente en la "Fifty-Sixth Street Galleries", de New York. Tagore juzga sus obras como "versos en línea" y afirma que han sido hechos como acotaciones pictóricas a sus manuscritos.

JUAN MANUEL CACERES NOVELO, el pintor y diplomático mexicano, acaba de ser nombrado para un importante puesto en la Embajada de La Habana. Aquí se ve al joven artista con CARLOS MERIDA y otros artistas y amigos, en la reciente Exposición de sus obras, celebrada en la Galería de Arte Moderno (anexa al Museo Cívico), en el Teatro Nacional de México.



El notable arquitecto francés FORESTIER, autor de un plan de embellecimiento habanero, suspenso en estos momentos, que acaba de fallecer en París.

Godknows.



Georges Albe.

EL 2388

CUENTO POR
ELIZABETH FINLEY THOMAS

COMO EL CORDON DE UN TELEFONO ENREDA A DOS CORAZONES Y COMO UN MEDICO DESCUBRE UN NUMERO MISTERIOSO.

EL timbre del teléfono privado de Angela Perkins comenzó a sonar. Esta descolgó el receptor.

—¿Qué hay?—dijo con su más mimoso acento telefónico.

—¿Es el Delavan-2744?—preguntó una fuerte voz de barítono al otro extremo de la línea.

—Le han dado el numero equivocado—replicó Angela cortesmente.

—Lo siento—se excusó el barítono.

La dama colgó de mala gana. Era la hora del té y se sentía aburrida. La voz le había llamado la atención. Sin duda que su dueño estaría en aquel momento haciendo una cita con alguna otra mujer. Dentro de unos momentos, bajo la suave luz de una linda pantalla, en un grato y exquisito *living-room*... El timbre volvió a sonar agudamente.

—¿Delavan-2744?

—No—dijo Angela. — Evidentemente le han vuelto a dar el número equivocado.

—Pues yo no lo aseguraría con tanta firmeza. ¿Tiene usted inconveniente en decirme su número?

—De ninguna manera—replicó Angela con amabilidad.—Es el Delavan-2833, privado.

—Delavan-2833.—La cadencia era casi rítmica.—¿Cree usted en la numerología?

—¿En qué sentido?—inquirió Angela.

Un temblorcito no del todo desagradable había recorrido su columna vertebral. Angela amaba las aventuras. Aquel desconocido quería iniciar amistad. ¡Cosa fascinadora!—¿En qué sentido?—repitió sin indignación.

—En el sentido de que los números pueden encauzar el destino. Mi teléfono es Hindekooper-2388. Las mismas cifras pero cambiadas. ¿No le parece una coincidencia? Uno no debe pasar por alto estas pequeñeces. No cuelgue. Estoy aburrido. Sea generosa. Concédame unos minutos antes de vestirse para ir a esa comida danzante.

—¿Cómo sabe usted que voy a una comida danzante?—saltó ella.

—¿A qué otra cosa va a ir a esta hora una personita adorable como usted? Por la voz sé que es adorable y, claro está, que se vuelve loca por el baile.

—¿Y usted no?

—¡Ya lo creo! El *jazz* me enloquece. ¡Imagínese usted!, cuando menos nos encontremos en la misma reunión sin que yo la reconozca, a no ser que se decida a decirme su nombre...

—¡No se moje!—rió Angela.—"Una voz en el teléfono". ¿No le parece mucho más romántico? Vamos a dejar las cosas como están. Lo hará cavilar un poco...

—¿Quiere apostarse a que la reconozco cuando y dondequiera que la vea?

—Apostado—declaró Angela, siguiendo el juego.

—Estoy seguro que hasta sé la clase de traje que llevará. Es usted una chiquilla a quien le sienta el tul, las plumas, las lentejuelas; rubia como un angelito de Navidad.

—¡Frío, frío!—coqueteó Angela en la seguridad que le daba el incógnito.

—¿Entonces un tipo más bien español? No la creo. Su voz suena a rubia, y joven como la primavera. Es usted una niña de Botticelli. Estoy tan seguro como si la viera. Dígame que tengo razón, que he acertado.

—Hombre...—comenzó Angela, deliberadamente.

—Por supuesto que es usted rubia, y rubia cenicienta además— rió la voz al otro extremo de la línea.—Es usted un tipo de Botticelli con todos los aditamentos del siglo XX. ¿No le pondría el autógrafo a este retrato?

—Confieso...

—Ya ve; lo sabía.

Hubo una pausa momentánea. Ella sabía que debía colgar pero también que no deseaba hacerlo. Por supuesto que no había ni una remota posibilidad de que él la identificara por el número y averiguara su nombre. La compañía telefónica era discreta con los teléfonos privados.

—Palabra que me tengo que ir ya —dijo ella al cabo.

—No cuelgue todavía. No se me puede escapar así. No se olvide de mi número: Hindekooper-2388.

—¿No se figurará usted que lo voy a llamar, señor 2388?—díjole Angela con coquetería.

—¡Quién sabe! No se puede decir de esta agua no beberé. Aunque me



Dorr.

REFLEXION

Harriette Fishmuth firmó esta figura en la reciente Exposición del Grand Central (N. York)



imagino que no tendrá ocasión de hacerlo. Mi teléfono siempre estará ocupado llamándola a usted. ¡Hasta mañana!—Y colgó. ¡Hasta mañana! El barítono se había despedido con tono verdaderamente aterciopelado.

Al día siguiente Angela se preguntó si el desconocido llamaría. Las seis de la tarde la sorprendieron impaciente, aguardando la llamada.

—¡Trrrrrn! ¡Trrrrrrrrn!

Sus movimientos eran torpes cuando descolgó el receptor. Hablaron durante media hora. El estuvo tan divertido en todo momento como el día anterior; la cosa tornábase verdaderamente intrigadora. Era motivo de satisfacción para ella haber mantenido el interés por su parte. Muchas veces él se rió de sus salidas. Aquella extraña manera de charlar resultaba interesantemente novel.

Durante toda la semana siguiente el desconocido no le falló ni una vez. Con puntualidad suma, al dar las seis, la ya conocida voz anunciaba de un modo peculiarísimo:

—He venido al té. Un terroncito nada más. Tengo que conservar la línea, ¿sabe usted?—y luego seguía una deliciosa sesión de amena charla.

Atando gradualmente sus alusiones, Angela se construyó un retrato del señor 2388. Aunque nunca habló específicamente de una profesión determinada, dedujo ella, por el hecho de que nunca llamaba durante las horas hábiles, que debía ser hombre de negocios, posiblemente un publicista. Sus referencias a los clásicos eran insólitas para un hombre de treinta años. Le había dicho su edad, después que ella por su parte confesara veintitres. Para deleite suyo, descubrió que era *sportsman*. Ella adoraba a los atletas.

—Supongo que irás mañana a Belmont—díjole un día.

—Sí; voy en auto con unos amigos—mintió picarescamente, pues no iba a Belmont.

—Pues déjame darte un *tip*, chiquilla. Juégale cuanto tengas a *Flashlight*.

La tarde siguiente mandó a buscar la primera edición del periódico que traía el resultado de las carreras. *Flashlight* había ganado.

El señor 2388 no la llamó hasta el anochecer.

—De regreso de Belmont, ¿eh? Espero que habrás seguido mi *tip*.

—Pues sí—rió ella.

—Supongo que eso querrá decir un brazalete de brillantes más...

—Algo parecido.

—Siento que sea la única manera de poder hacerte un regalo. Te aseguro que he examinado de la cabeza a los pies a todas las muchachas con que me topé. He sospechado de tí en todas las rubias que he visto.

—Confieso que yo también examiné a todos los *petimetres*... —atrevióse a decir Angela.

—¿Los *petimetres*? ¡Qué palabra en boca de una chica moderna! ¿Has estado leyendo novelas de mediados del siglo pasado?

—He querido tomarte el pelo.

—Menos mal—rió él.—Eres un encanto como quiera que se te mire.

Las mejillas de Angela enrojecieron de placer.

Alentada de tal suerte, leyó en las páginas deportivas de su periódico las últimas peleas de boxeo y su vocabulario y conocimiento de "uppercuts" y "jabs al estómago" asombraron a su amigo.

Su intimidad crecía rápidamente, y ella llegaba a enojarse a veces, porque él aceptaba su anonimato de modo tan paciente. Ocurrióle la idea de que pudiera ser casado, y aunque aquello diera a sus relaciones el atractivo adicional de lo ilícito, el solo pensamiento la hizo unos momentos desdichada. Tuvo que confesarse que estaba celosa.

Un atardecer la llamó mucho más tarde que de costumbre. La demora habíala puesto nerviosa y se imaginó que percibía un cambio sutil en la voz del amigo.

—Casi falto a la cita—díjole éste.—La verdad es que estoy en cama; un accidente de caza...—Jamás le había hablado de afición a la caza.—Me siento derrengado.

Ella se quedó sin aliento. ¡Si hubiera muerto en el accidente!

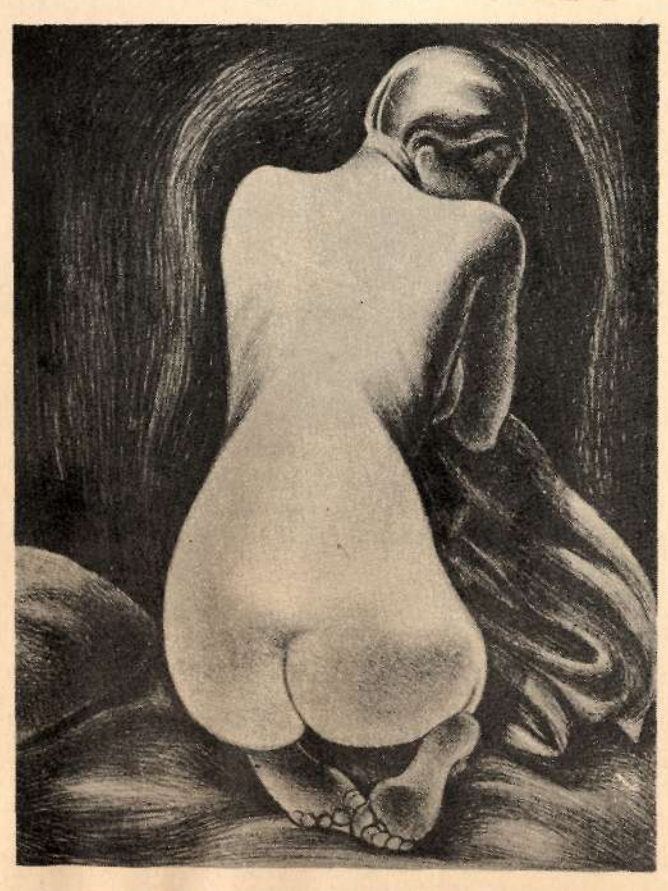
—¿Es de gravedad?—pudo respirar al cabo.

El se echó a reir, pero aquello en modo alguno la tranquilizó. El tono de voz era tan distinto, tan alarmante. Hasta la risa sonaba de modo extraño. Estaba segura de que se hallaba muy malo.

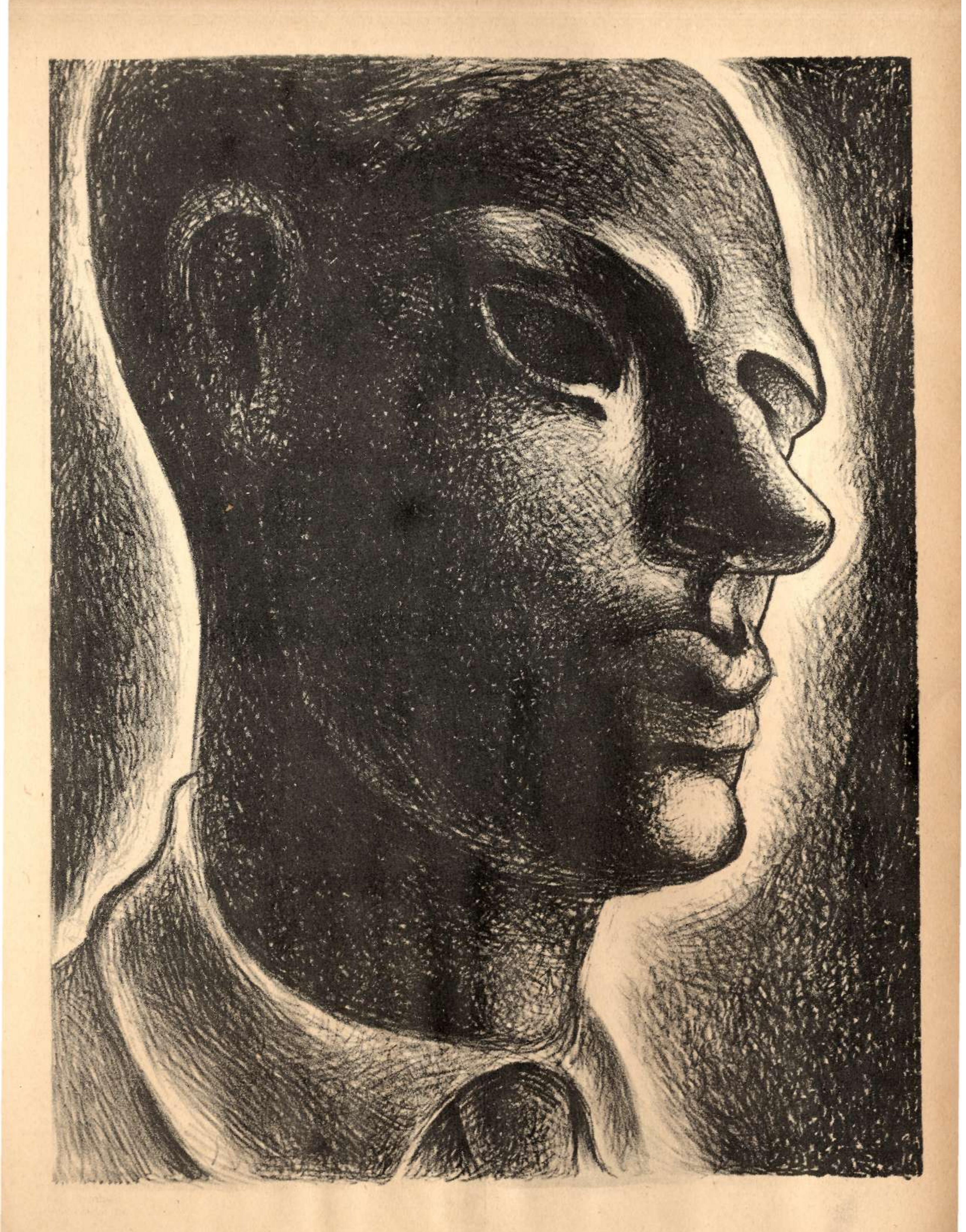
De repente cortó él la conversación con algo como un quejido.

Angela se pasó toda la noche *(Cont en la pág. 70)*

2 LITOGRAFIAS DE EMILIO AMERO



Antes de abandonar momentáneamente su estudio de New York, nos envió este valiosísimo artista mexicano dos de sus últimos trabajos. Actualmente se encuentra nuestro admirado colaborador en la capital azteca dirigiendo la "filmación" de películas vanguardistas, las primeras que en aquella República se producen, bajo la protección oficial de la Secretaría de Educación Pública.



DE LA VIDA LITERARIA

ANA MARIA GARASSINO, brillante escritora argentina, autora, entre otros libros notables, de *El estanque de Siloé,* de la que aparece en otra página de la presente edición un estudio sobre los admirados cuentos de Fabio Fiallo.

*

Busto de EL CUCALAMBE, el popularísimo poeta folklorista cubano de otros tiempos, J. Nápoles Fajardo, que será erigido, a iniciativas de la fundación "Rodriguez García", en el Parque de Maceo, de Victoria de las Tunas, esculpido en mármol por el artista Antonio Manfieldiz, de Santiago de Cuba.

*

ELISEO GIBERGA GALI. De este político, jurisconsulto y orador cubano, que fué una de las más sobresalientes figuras del Partido Autonomista, publica ahora su viuda el primer tomo de las *Obras completas,* conservando así, para la generación presente y las venideras, la labor de tan eminente cubano y contribuyendo con este valiosísimo aporte al esclarecimiento de uno de los períodos más interesantes de nuestra historia.

*

FELIX LIZASO, nuestro admirado colaborador, ha publicado en la "Cultural, S. A.", de La Habana, el *Epistolario de José Martí,* que constituye uno de los aportes más valiosos para el esclarecimiento de la vida y la obra del máximo libertador cubano, fruto de larga y concienzuda labor, realizada con esa honradez, buen juicio y escrupulosidad intelectual que son características de este joven y meritísimo escritor.

*

SALVADOR DE MADARIAGA, el insigne intelectual español, profesor de Literatura de la Universidad de Oxford, que ha sido laureado con el premio político de 10,000 francos, donado por *L'Europe Nouvelle,* por su libro *Ingleses, franceses y españoles.*

*

NESTOR CARBONELL, Ministro de Cuba en Argentina, y entusiasta propagandista de la obra martiana, ha recogido y editado en un volumen los artículos publicados por José Martí en *La Opinión Nacional,* de Caracas, durante los años 1881 a 1882, alrededor de la muerte del Presidente Garfield, de los Estados Unidos, del atentado criminal que la ocasionó y de las escenas a que dió lugar el proceso y ajusticiamiento del asesino, páginas que vieron la luz recientemente en la revista *Azul,* de Buenos Aires.

*

ALFONSO REYES, uno de los más altos valores representativos de la intelectualidad hispanoamericana de nuestra época, ha comenzado a publicar una revista, *Monterrey,* su "c o r r e o literario, terreno de investigaciones literarias precisas, diálogo entre los amigos, útil como tarjeta para agradecer los muchos libros que nos enviamos, casa hospitalaria, pero siempre casa privada y no edificio público", revista cuyos primeros números hemos recibido con el regocijo de todo lo que procede de este buen amigo ausente, y siempre presente en nuestro afecto y admiración.

*

RODOLFO REYES, hermano mayor de Alfonso, político y abogado mexicano, que en otra época actuó preeminentemente en la vida pública de su patria y se encuentra desde hace años en Madrid, exilado, ha publicado dos volúmenes de *Memorias* políticas, en los que esclarece su actuación en momentos difíciles y trágicos de la República Mexicana y aporta datos y antecedentes de extraordinario interés político e histórico.

*

Dr. FERNANDO ORTIZ, Presidente de la *Sociedad Económica de Amigos del País,* de la *Sociedad del Folklore Cubano* y de la *Institución Hispano Cubana de Cultura,* y uno de los más valiosos propulsores de nuestra cultura, ha comenzado a publicar una revista, *Surco,* que como bandera y programa, lleva este pensamiento de Martí: "Pensar es abrir surcos", y está consagrada a difundir en nuestra lengua la cultura contemporánea, reproduciendo y traduciendo de revistas extranjeras cuanto signifique "vibraciones más resonantes del pensamiento contemporáneo".

*

JOSE ROMERO CUESTA, uno de los más destacados cronistas y cuentistas de la actual juventud española, del que publicamos en este número su primera colaboración, enviada por nuestro representante literario y artístico en España, Alfonso Hernández Catá.

*

PANFILO D. CAMACHO, joven y laborioso historiador, que en el concurso literario que hace poco celebró la *Sociedad Económica de Amigos del País,* de La Habana, para conmemorar el centenario de la muerte del gran patricio cubano José Antonio Saco, alcanzó un premio, consistente en un diploma y cien ejemplares, por su *Estudio Biográfico sobre José Antonio Saco.*

*

RAUL LOPEZ CASTILLO, abogado y juez, de los que más estudian, investigan y producen en nuestra patria, acaba de publicar una obra—*Capacidad civil de la mujer casada*—que constituye para su autor título extraordinario de c[illegible]cidad y laboriosidad y le hace figur[illegible] prestigiosamente en el cuadro d[illegible] honor de la intelectualidad cubana nueva.


FERNANDO ORTIZ
Encanto Studios


EL CUCALAMBE
Busto de Manfieldiz.


JOSE ROMERO CUESTA
Studio Portillo.


PANFILO D. CAMACHO
Godknows.


S. DE MADARIAGA
Escultura de E. de Madariaga.


NESTOR CARBONELL
Godknows.


FELIX LIZASO
Rembrandt.


RAUL LOPEZ CASTILLO
Encanto Studios.


ELISEO GIBERGA
Godknows.


RODOLFO REYES
J. López y López.


A. M. GARASSINO
Hnos. Forero.


ALFONSO REYES
G. L. Manuel Freres.

LAS MUJERES DE BALÍ

Por Roig de Leuchsenring

SEGURAMENTE, muchas de mis lectoras al leer el título de este trabajo han exclamado: "Conozco este nombre... Balí... ¿Balí?" Y, en efecto, tienen que conocerlo. ¿No recuerdan haberle oído cualquiera de estos veranos últimos recomendar a su modista como una de las pajas más finas, ¡y más caras!, en sombreros, los de *Balí buntal* o *Bengal*?

Pues... esos sombreros están hechos con material confeccionado por las mujeres de Balí y con una fibra que en Balí se produce.



¿Queréis saber, ahora, qué tierra es la de Balí y dónde se encuentra situada? Balí es una isla, "la Isla Encantada", según la califican cuantos tienen la suerte de visitarla; una de las islas de la Sonda, el gran archipiélago asiático, situada entre las de Java, al O., y la de Lombok, al E., separada de aquella por el estrecho de Balí y de ésta por el de Lombok.

El capitán Geoffrey Malins, del ejército inglés, relata en un artículo, publicado en *The Sketch*, de Londres, sus impresiones del reciente viaje que hizo a la Isla de Balí, impresiones que nosotros vamos a glosar en este trabajo.

Mr. Malins no sólo celebra, maravillado, los paisajes y el clima de Balí, sino también la belleza de sus mujeres, el carácter y costumbres de todos sus habitantes.

La denomina, desde luego, "La Isla Encantada", "uno de los lugares más deliciosos del mundo".

Playas bellísimas, de blanca y fina arena; frondosa vegetación, en la que predominan, por millares, los verdes penachos de las palmeras; terreno quebrado, como para hacer siempre variado y siempre atractivo el paisaje. Valles, bosques, ríos, montañas, volcanes. De sus montañas, la mayor es Gunong, o Pico Balí; de sus volcanes, el más notable, Batoer. Cielo límpidamente azul. Clima de inalterable frescor... Eso es Balí, en lo físico. La palabra Balí significa, en el dialecto indígena, "mirar en torno"; en lengua malaya, "volver"; palabras que adecuadamente expresan los atractivos y bellezas de esta tierra prodigiosa.

Pero, ¿y sus habitantes? ¿No ocurrirá aquello que de otra isla dijo uno de sus poetas, al declarar que encerraba "las bellezas del físico mundo, los horrores del mundo moral".

No. En Balí, según nos cuenta el capitán Malins, el millón de seres humanos que lo pueblan constituyen "la gente más contenta, próspera y respetuosa de sus leyes que he conocido".

Sus habitantes se encuentran en el término medio entre la civilización y el salvajismo. O mejor dicho, han salido del estado primitivo y salvaje, pero sin caer en las complicaciones... y explotaciones que padecen los ultra civilizados pueblos de Europa y América del Norte. Sin ser gente selvática, viven en contacto directo con la naturaleza. Son más humanos que las fieras de los bosques y menos inhumanos que los hombres de las ciudades.

La población de Balí pertenece a la raza javanense y, aunque desde 1849 se encuentra bajo la soberanía de Holanda, conserva costumbres y religión oriundas de la India. Antiguamente existían ocho pequeños principados cuyos jefes se llamaban *rayas*, siendo el principal, por los demás acatado, en lo religioso y político, el de Klombong.

Existen tres castas: *brahamanes*, o casta religiosa; *satería*, casta gubernamental (ignoramos si en Balí la palabra satería tiene la misma significación que entre nosotros, y que tan admirablemente le cuadra a nuestra "casta gubernamental"), y *Soetra*, la casta trabajadora. Las dos primeras castas no ejercen abusivo predominio sobre la tercera. No se conocen tampoco monopolios explotadores, reelecciones, gastos secretos, prórrogas de poderes, prebendas, financiamientos, botellas, empréstitos ni otras delicias de los países "civilizados".



En las poblaciones, las casas son sencillas, amplias, limpias y abundan los templos, los palacios y las piscinas. *(Cont. en 79)*

Una de las "naturalezas muertas" de la época cubista.



Uno de los primeros lienzos de Picasso.



Mujer y niño (óleo).

Galerie Simon.

Pablo El Grande

Por Alejo Carpentier

. . . si me pidieran los planos de un nuevo universo, sería bastante loco para emprender esa labor.

JUAN BAUTISTA PIRANESE.

I

CIERTA mañana, un grueso volumen, editado en Alemania, fué llevado al atelier de Pablo Ruiz Picasso. El pintor comenzó a hojearlo gravemente. Se trataba de un denso ensayo en que un *herr doktor* de antiparras imponentes hacía esfuerzos por demostrar que todos los artistas de nueva sensibilidad eran desequilibrados, esquizofrénicos, o algo por el estilo. Picasso contempló lentamente las dobles páginas en que reproducciones tendenciosas querían establecer comparaciones entre cuadros de Gris, Chagall, Braque, Miró, Ernst, y dibujos de locos. Al cerrar el libro, Picasso dejó escapar esta exclamación milagrosa:

—¡Ya está! ¡Ahora resulta que hemos curado a los locos!

Y volvió a sumirse en la confección de los sorprendentes bocetos que, ejecutados en hierro forjado por Julio González, servirán de monumento a la memoria de Guillaume Apollinaire.

II

El viejo Camilo Mauclair—crítico de arte que todavía anda ponderando "calidades" y "valores"—se niega a conferir el título de "artista" a Pablo Picasso. Y los que amamos hondamente su pintura, porque inquieta las fibras más recónditas de nuestra sensibilidad, no nos atrevemos tampoco a calificarlo de "artista"... Pablo Picasso se nos muestra como un inventor sin par, como el más completo demiurgo que hayan producido, hasta ahora, las inquietudes pictóricas. En sus ecuaciones plásticas hay *algo* que está más allá del arte, como hay algo que está más allá del arte en las "Cárceles" del Piranese, o en "El triunfo de la muerte" de Breughel... Nacido en una ciudad donde—según frase del propio pintor—los tranvías corren con ritmo de malagueña, Picasso ha seguido, en su evolución, caminos de una sorprendente diversidad. El derrotero que le condujo a la "curación de los locos", fué emprendido en compañía de gente de circo—acróbatas famélicos y fúnebres payasos con los trajes descoloridos por la lluvia. Su labor creadora de hoy fué prolongada por el consabido estadio de las deformaciones... Luego intervino el cielo de París; el estudio de la Rue Ravignan, situado en aquella casita destartalada en que Max Jacob sacó poemas de un cubilete de dados. Con un gran lienzo—"Las doncellas de Avignón"—que André Salmón fué el primero en admirar, se inició la gran aventura que fecundó veinte años de pintura. Y surgieron en serie aquellas composiciones—nunca calificadas de "cubistas" por su autor—en que guitarras, clarinetes, botellas de Anís del Mono, naipes y trozos de diario, construyeron los cimientos de un mundo arbitrariamente concebido. Después bailaron los arlequines de una nueva comedia italiana...

Período de incubación, de revisión de principios, fué aquel en que los pinceles de Pablo el Grande trazaron manolas con ojos bovinos, maternidades pantagruélicas, y caballos rollizos de picadores nunca vistos. Luego, dando el gran salto a lo desconocido, Picasso reinventó el universo a su manera, poblándolo de animales fabulosos con patas en cartabón—traídos de Dinard—, y de seres plantados en el lienzo con aplomo de esculturas, cuyos dientes de cocodrilo, ojos de tuerca y dedos surgidos de alguna maldición bíblica, se destacan sobre el límpido azur de cielos sin nubes.

"Creo que si me pidieran los planos de un nuevo universo, sería bastante loco para emprender esa labor", decía el Piranese, en vísperas de dibujar las perspectivas alucinantes y maravillosamente ilógicas de sus "*Carceri d'Invenzione*". *(Continúa en la pág.* 62 *)*

GRAN MUNDO

Srta. Matilde Alvarez



La novia más bella del año, según la opinión general, fué retratada por Hyadu ("Rembrandt"), la noche de la ceremonia nupcial religiosa. El afortunado groom *fué el conocido* clubman *Sr. Pedro Sánchez y Loret de Mola, nieto de aquel gran patricio camagüeyano Don Bernabé Sánchez.*

MADRECITAS



La Sra. MERCEDES LLANSO ORDOÑEZ DE DEL REAL y sus hijas MERCEDES y SUSANA.



La Sra. ROSA PERDOMO DIAZ ALBERTINI DE DEL VALLE con su hija MARIA VICTORIA.



La Sra. ESTELA GAMBA DE JUNCADELLA con sus hijos GLORIA y SALVADOR.

Studio Encanto.

CUBANAS



La Sra. MARIA JOSEFA GOIZUETA DE ARGUELLES y su hija MARIA DEL CARMEN.



La Sra. MERCY DEL MONTE-MARTINEZ IBOR DE MACIA con sus hijos JOSE IGNACIO, FERNANDO y HORTENSIA





La Sra. HERMINIA MONTALVO SALADRIGAS VDA. DE PIEDRA TIO, con su hija HERMINIA.

Studio Encanto.



G.

Encanto.

Srta. GLORIA MENDIZABAL Y MONTALVO.

Encanto.

Srta. CARMELINA ARGUELLES Y FERNANDEZ DE CASTRO.

Encanto.

Srta. CONCHITA URRUTIBEASCOA Y MONTALVO.

Encanto.

Srta. CUQUITA VILLALON GROSSO.

Encanto.

Srta. MARTHA MONTES.

Galerías de Arte.

Srta. ELODIA MARTIN RIVERO.

M.



Srta. TERESA VILLALON GROSSO.

Srta. ALMA GLORIA JIMENEZ RICART.

Srta. ROSITA LEAL ARGUELLES.

Srta. MARIA DEL CARMEN LEAL ARGUELLES.

Srta. OTILIA SILVA GIQUEL.

Srta. CELIA PONCE DE LEON Y PEREZ DEL CASTILLO.

La Srta. GRACIELLA PARRAGA Y PONCE DE LEON y el Sr. ELIAS MADURO la tarde de su boda, efectuada en la finca "Chirigota", Wajay, propiedad del doctor C. I. Párraga, ex-Senador de la República.



Una parejita que se prepara: la Srta. LALA CARREÑO HIERRO y SANTIAGO SAN PEDRO ROBATO.



La Sra. CONSUELO LAMAR HENRIQUEZ DE MENDOZA, una de las más bellas y elegantes concurrentes.

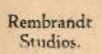
Una Boda en el Campo



La Sra. CONCHITA MARTINEZ PEDRO DE MENOCAL.



La novia rodeada de amigas y familiares, en la terraza norte de la casa-quinta del doctor Párraga.



Rembrandt Studios.

DULCE MARIA CASTELLANOS PEREZ, hija del difunto Secretario de la Presidencia Dr. José Lorenzo Castellanos, con el Dr. Enrique Dolz Blanco.



ELENA GIL con el señor José Guerra.

Pijuan.



Encanto.

Rembrandt.

JOSEFINA JONES con Manuel Lavin.

DAISY CRABB con el doctor Falla.



Warner.





Rembrandt.

GLADYS FLEITES con el Sr. Jorge Schweg. Bacardí.

Encanto.



OLGA y ELVIRA COVANI Y BACARDI con los Sres. Manuel Cutilla de la Roca y Eloy de Castroverde Jr., respectivamente.

"Here comes the bride..."

PIELES DE ENERO

Por Eduardo Marquina

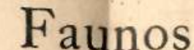
Armiños

Sobre el carro de cisnes en que yerra
fué Enero un Lohengrin aventurero;
plata de luna y nieve del otero
trajo en su manto y en su arnés de guerra.

Si es como carne de mujer la tierra,
fué vasto armiño en ella el mes de Enero,
y a la merced de su huracán primero
toca de armiño apareció en la sierra.

Acoplándose al tiempo el pecho mío,
las castidades del armiño frío
tocaron mis amores esta luna;

y, a lo largo del mes, me parecía
que mi amor, vuelto niño, sonreía
sobre un candor de sábanas de cuna.



Faunos

En la candorosa infancia
del mundo, Grecia entonó
un himno, del que aún no
perdimos la resonancia.

Y ya entonces sus hazañas
cumplió Amor mozo y bravío,
prestándole su atavío
las fieras de las montañas;

que por los bosques paganos
de mirtos y de laureles,
Bacantes, Faunos, Silvanos,
fueron vestidos de pieles.

Grecia hizo un Dios del amor;
pero, atendiendo a su ruina
de fuego devastador,
le vistió de fiera, por
su voracidad divina.

Y los más puros amantes,
en su abandono, sabían
copiar los juegos que hacían
los Faunos y las Bacantes.

—Señora, esto era en la infancia
del mundo; yo se muy bien
que hoy las pieles que se ven
las trae la moda de Francia;

pero la culpa no es mía,
si un vicio de erudición
me fuerza a mirarlas con
malicias de paganía.

Y así, señora, procura
cerrar con mano agresiva
la estola de piel, que aviva
de tu pecho la blancura,

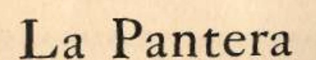
o lleva el mito adelante,
y ofréceme, a manos llenas,
en su copa de Bacante,
la vendimia de tus venas.

Martas

Gusté el frío y el fuego de una espada
en el horror de haberla conocido.
Ella era grave, pálida y callada;
de líquido azabache la mirada,
y el labio fino, de rubí fundido.

Como si fuera de ámbar, parecía
que, desde tiempo atrás, la consumía
un fuego solapado y encubierto;
yo no sé si la amaba o la temía;
pero sé que en el alma me ponía
superstición y sed como el Desierto.

Y hoy se ha roto el enigma: en el sonoro
asfalto urbano ardían ascuas de oro
de las múltiples luces vespertinas.
Ella pasó; sus labios y sus ojos
me sonrieron, igualmente rojos,
entre unas llamaradas purpurinas,
y, al fin, le he visto el alma; era una hoguera
que se torcía, ensortijada y fiera,
mordiendo a la lujuria pasajera
en su casco de martas cibelinas.



La Pantera

Ya se que tienes—pues
de todo hay quien se entera—
de tu lecho a los pies,
una piel de pantera.

Eres ligera, leve,
tenue y sutil; la nieve
de tu faz delicada
es una fantasía
de encajes en tu almohada;
de noche se diría
que en tu lecho no hay nada.

Eres cruel, artera,
felina, fría fiera,
y es de llamas, al viento,
tu roja cabellera;
yo pongo en duda el cuento
de tu piel de pantera.

Debe ser que, al acecho
de las almas que enciendes,
por las noches te tiendes
a los pies de tu lecho.

Chinchilla

Habrá pasado el tiempo del amor codicioso,
y, acortando la marcha para ver el paisaje,
nos reconoceremos, como después de un viaje,
en las horas tranquilas del reposo.

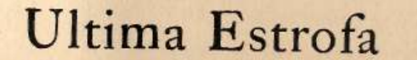
Cruzarán tus miradas el espíritu mío,
como el agua los valles, en el candor de un río;
y sentiremos, como con nostalgia del vuelo,
que nuestros pies extrañan la dureza del suelo.

Conozco, para entonces, jardines señoriales,
donde vayas, debajo de la fronda amarilla,
a ver morir el sol, los días invernales,
en la ceniza de tu abrigo de chinchilla.

Yo, a tus pies, por los años consolado y herido,
sentiré, de tus pieles en el tacto afelpado,
el dolor del rescoldo que nos dejó el pasado
y el orgullo del fuego que aquel rescoldo ha sido.

Besaré la ceniza calladamente, y luego
como intactos carbones que ha respetado el fuego,
buscaré en la chinchilla, donde el sol las destaca,
sus leves manchas, negras como gotas de laca.

Porque no para aquí nuestra ansiedad de amantes;
y aquellas manchas negras sobre la piel serán
los carbones de amor, que no se encenderán
sino en el fuego eterno, que los hará diamantes.



Ultima Estrofa

Una estrofa de acero; que no quiero
siendo tuyo y cristiano, España mía,
cerrar con este son de paganía
mi docenal canción del mes de Enero.

¡Honor al provenzal aventurero
que, amante y fiero, a un tiempo, quiso un día
ofrecerse, viviente, a la jauría
de la Divina que ofendió primero!

—Muéveme, si es tu antojo, montería,
Señora y Dueña, que rendido espero;
y en burbuja, al saltar, la sangre mía,
recamará la silla de tu overo.

Mis venas han de abrirse satisfechas
cuando sean el blanco de tus flechas;
te doy mi corazón si tú dispones
beber en él mi sangre como un vino;
te doy miel, si la haces pergamino
para envolver tu libro de oraciones.

CALENDARIO
SOCIAL




BODAS

Nov. 10—Dulce María Castellanos con Henry Dolz y Blanco.

22—Matilde Alvarez y López con Pedro Sánchez Batista y Loret de Mola.

27—Graciella Párraga y Ponce de León con Elías Maduro.

Dic. 4—Daisy Crabb con Laureano Falla Alvarez.

6—Graziella del Monte y Sicardó con Ramón Argüelles y Claussó.

6—María del Carmen Lasso de la Vega con Ramiro Hernández Portela. (En Madrid).

COMPROMISOS

Carlota G. Menocal con Carlos Manuel de Céspedes.

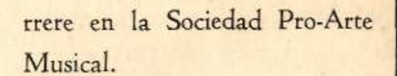
Juana Lago Martínez con Alfredo Cervantes y Martínez Ibor.

Julia Sanguily Fernández con Carlos Falla Alvarez.

Graziella Pagés con Manuel Latorre y Revilla.

EVENTOS

Nov. 22—Concierto del tenor Sidney Rayner y la soprano Carmelina Rossell, en el *Auditorium*.

Dic. 1º—Concierto de Georges Ba-

rrere en la Sociedad Pro-Arte Musical.

(Se han celebrado, además, en nuestra capital otros varios conciertos por los artistas Carmelina Rossell, Clara Clairbert, Maryla Granowska, Francisco Fernández Dominicis, Marietta McMurray y Henry Cowell, cuyas fechas no podemos señalar a consecuencia de la clausura periodística que durante quince días se vieron obligadas a adoptar las publicaciones habaneras, en defensa de la libertad de la prensa).

OBITUARIO

Nov. 10—Sr. Antonio Valdés Balsinde y Guedes.

10—Sr. Juan Acosta Domínguez.

15—Sra. Dolores Pardo de San Miguel.

18—Sr. José Hill.

19—Sr. Pablo Iñiguez.

20—Sr. Juan de Cinca y Barceló, Conde de Palatino.

22—Sra. Consuelo de Cárdenas viuda de Marty.

23—Sr. Antonio Martín Lamy.

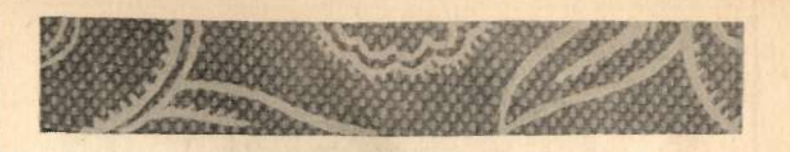
28—Sr. Manuel Touzet.

28—Dr. Emilio Villaverde.





RAG
QUALITY









Una "ella" y tres de "ellos" en Cinelandia. Se trata de LAWRENCE TIBBETT, BUSTER COLLIER, MARIE PREVOST y BUSTER (el risueño Mr. Keaton), escapándose hacia la playa después de sudar la gota gorda bajo los reflectores de la Metro-Goldwyn.

CHISMES DE LAS ESTRELLAS

EL reciente viaje de Buster Keaton a España en compañía de su esposa, Constance Talmadge, la hermana de esta, Norma, y Gilbert Roland, el gallardo actor mexicano, ha puesto en movimiento a "chismelandia". Como todavía Norma no ha anunciado el propósito de divorciarse de su actual esposo, la asidua compañía de Gilbert Roland hace suponer a los "expertos" que esta pareja secunda admirablemente las opiniones que sustentan Lupe Vélez y Gary Cooper con respecto al amor libre. Contradictoriamente, el único a quien este asunto debiera interesar,—el marido de Norma—permanece callado . . .

Una lectora de SOCIAL que oculta su nombre bajo el seudónimo de "Una Hondureña en Hollywood", escribe al redactor de esta página una carta furibunda: "¿Quién le ha dicho a usted que John es capaz de llorar por una tonta como Greta? ¡Eso quisieran muchos! *¡Pero qué vá! A John no hay quien lo desprecie, porque él tiene rendidas a sus pies las más bellas e interesantes mujeres del orbe. Yo entre ellas, se lo confieso. En cambio, de Greta no se ha enamorado todavía más que un pobre inmigrante ruso que se murió de nostalgia en un Hospital. Dígale a sus lectores que perdonen el poco caso que le hace John* a la Divina"*. . . Está bien, hondureñita cascarrabias. Pero cuidado mis lectores no vayan a responderte: "Perdona el poco caso que te hace John" . . .*

José Crespo y María Alba frecuentan juntos los cabarets más concurridos de Hollywood. La colonia latina hace los comentarios de rigor. Interrogados por los periodistas, han declarado, sin embargo, que entre ellos no existe más que "el natural compañerismo entre dos artistas que han interpretado juntos un romance de amor". Romance un poco demasiado rojo, por cierto, el interpretado en la mediocre cinta "Olympia" por estas dos estrellas en agraz.

OTRA FIEBRE DE ORO

Entre torres succionadoras del precioso líquido petrolífero, aparece CHARLES BICKFORD, actor de la Metro, en un papel de buscador de fortuna, de esa resbaladiza dama, tan conocida de todos, aunque sea en sueños... El "oro negro" de California y su búsqueda ha inspirado a alguien para hacer una bella película de amor y de intriga.





GRETA OTRA VEZ

La "garbosa" escandinava nos dedica esta "still" como llaman, en la jerga celulóidica a estas fotos estáticas, que para propaganda se hacen entre cinta y cinta.

Hurrell, de la M. G. M.



ANITA PAGE
La señorita Ana Pomares, casi cubanita, aparece aquí haciéndonos el regalo de su melancólica sonrisa, que Clarence Sinclair Bull ha sabido captar para los lectores de SOCIAL.



Paramount.



EUGENIA ZUFFOLI
A Roma por todo—dice el viejo refrán. —Pero aquí hace años se iba al "Martí" de Julián Santacruz para ver "personalmente" los inmensos ojos de la romana, que tanto se "aplatanó" entre nosotros. Ahora triunfa en la Paramount, por su talento y exquisita belleza, habiendo terminado una obra: "El secreto del doctor", donde labora con D'Algy, Mercedes Servet, Manuel Soto, Bódalo y otros artistas hispanos.

NOTAS DEL CELULOIDE

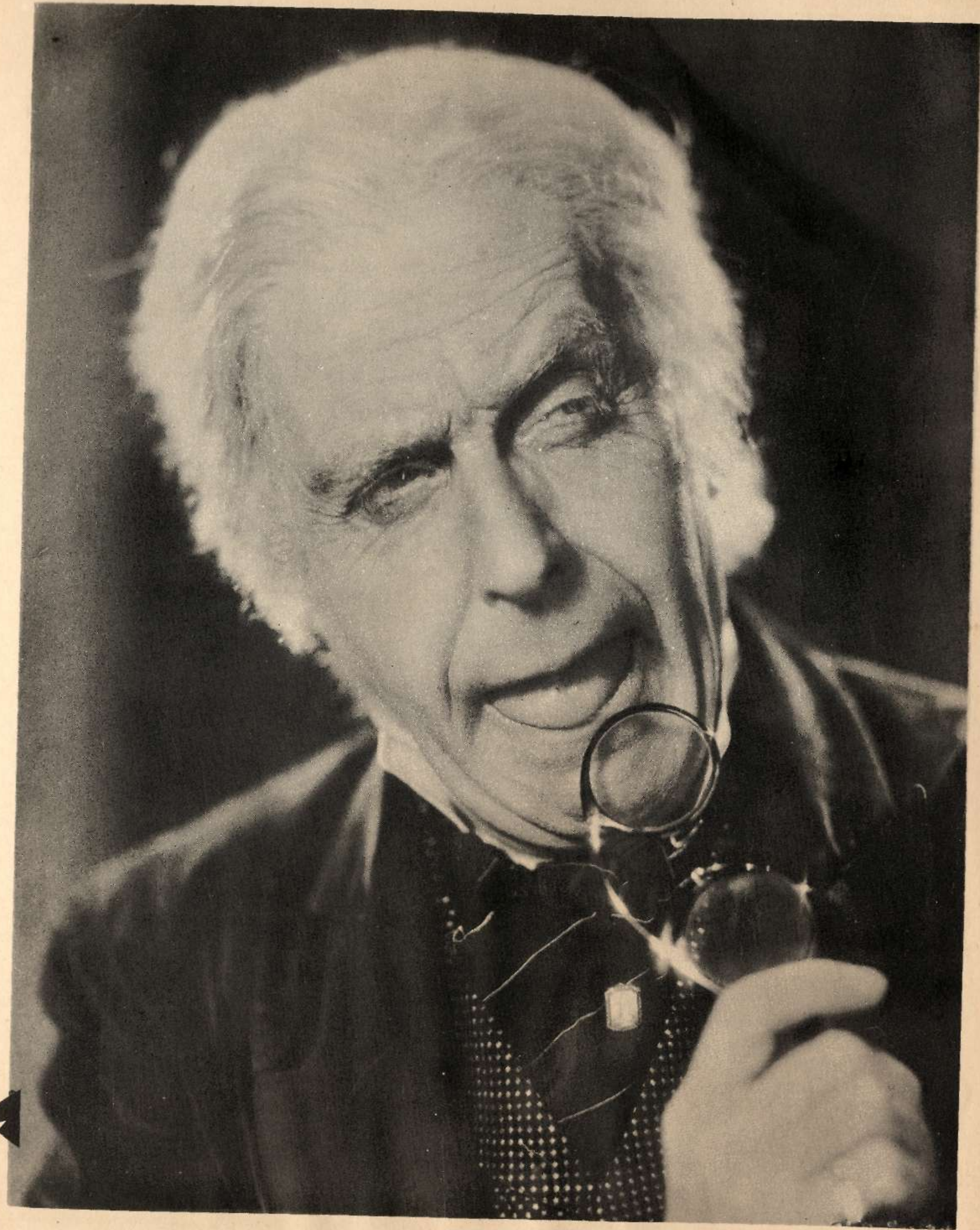
POR CINEFAN

"Sin Novedad en el Frente". — "Romance". "El Gran Gabbo".

Sin temor a cometer una injusticia bien podemos decir que estas han sido las tres películas más notables que han desfilado últimamente por las pantallas habaneras. *Fausto* nos ofreció la maravilla de "Sin Novedad en el Frente", ejemplar escenificación cinematográfica del libro de Erich M. Remarque. *Campoamor* la delicia muy Siglo XVIII de "Romance". *Prado* la rotunda tragedia de "El Gran Gabbo".



Acaso, esta última, la mejor de las tres. En ella reali-



Paramount.

ESTE CASCARRABIAS
ha conquistado nuevos públicos con su aparición cinesca, lo msimo que ya lo había hecho en "las tablas". Talento le sobra a ERNESTO VILCHES para tutear pronto a Charlie Chaplin y a Emil Jannings, cuando se tope con ellos en los dorados círculos de Hollywood.

za Erich von Stroheim una labor que lo supera a sí mismo. Jamás había logrado semejante altura artística el estupendo actor alemán. Sin hipérbole, de "El Gran Gabbo" puede decirse que añade una página gloriosa al libro de oro de la cinematografía. Sin la mediocridad de tema característica de casi todas las cintas donde figuran los astros más luminosos de la pantalla, (Charlie Chaplin: excepción), los más legítimos valores humanos —una Mary que es intuición, inteligencia, dulzura y delicadeza de mujer, un "Otto" que es terrible ingenuidad y dulce malicia de niño, un Gabbo que es vanidad, arrogancia y egoísmo de hombre—ofrecen a Betty Compson y a Erich von Stroheim oportunidad de *realizar obra de arte* para solaz del "fan" inteligente y fino. (Si algún reproche quisiéramos hacer a esta película, señalaríamos la excesiva utilización de bailables y cantables de no fundamental importancia para el desarrollo del drama: pequeña concesión a los gustos "estragados" del público).

Gabbo, el ventrílocuo. "Otto", su muñeco. Mary, su amor. Arrogante, soberbio, egoísta, vanidoso, verdadero gran artista, dialoga a veces, a veces polemiza violentamente con "su otro yo", con el pequeño muñeco inanimado que no tiene más vida que la que él mismo le dá. Mary, la comprensiva, la intuitiva, la delicada, sólo en un minuto de violencia habla increpando a Gabbo; regularmente, se dirige a "Otto"; "Otto" es al par la sensibilidad y la razón, la ingenuidad y la ironía, la hondura del espíritu y la gracia de la palabra. Gabbo y su muñeco personifican la paradoja. Un día, un día de resurrección de la alegría, de la ilusión y del amor, por los caminos del imprevisto desencanto se llega, de puntillas, la locura. Y Gabbo, con el muñeco sin vida colgando de la mano lacia, con los ojos enceguecidos por la trágica ceguera de su inteligenia sin luz, con la sonrisa de la idiotez estrujada en su boca floja, atravesará por el escenario del teatro y por el escenario de la vida como un guiñapo que llevase en la mano otro guiñapo... Mary, en tanto, enamorada de otro hombre, casada con otro hombre, sentirá, acaso, en sus entrañas el temblor de una vida que comienza... El Director de Escena ha dicho la frase símbolo: *que siga la función*...

Aquí tenemos a Greta Garbo en la Madama Cavallini de "Romance". Complicada psicología. Mito de la serpiente. Realidad de la mujer. Eva, pura, más María, la sencilla, más Magdalena, la ávida. ¿Es Greta Garbo, es Madama Cavallini, este personaje turbador que enciende las pupilas de los hombres y roza suavemente el alma de las mujeres? ¿La misma boca voluptuosa y cándida besa con apacible dulzura maternal la imagen del niño en el relicario y con roja delicia las floraciones del deseo en los labios del hombre? ¿Quién es más Madama Cavallini: la que seduce y altera o la que apacigua y perdona?... Magnetismo poderoso de la individualidad de Greta Garbo: en sus películas, en todas, siempre, ella y el personaje que interpreta se funden en un solo magnífico motivo, en una sola definitiva atención.

¿Argumento de "Romance"? Mediocre y vulgar. ¿Actores que la secundan? Un Lewis Stone que está muy bien y un "nuevo" galán joven (no muy joven) que está muy mal. El espectador inteligente no logra comprender que una cantante de ópera con "exceso de personalidad" ame hasta la renunciación y el sacrificio a un pastor religioso frío, incoloro, anodino. Siente uno deseos de reirse cuando Madama Cavallini habla apasionadamente de "la mirada" del pastor. Se piensa en John Gilbert. Se lamenta su ausencia. A veces, el espectador sagaz descubre en Greta Garbo el profundo desaliento del artista que se sabe pobremente secundado. En la escena amorosa junto al piano, en la casa del pastor, por ejemplo. (Apropósito, señores de la Comisión Revisora de Películas de esta alegre y confiada ciudad de La Habana: ¿por qué suprimísteis a "Romance" la escena de la mordida en el hombro, que precede a la ruptura definitiva de los protagonistas? ¿Y aquella otra del beso interminable que se dan en la boca Greta y su galán cuando éste coloca sobre el pecho de la actriz el relicario que perteneció a su madre?... ¿Moralizábais?...)

"Campoamor" nos ofreció una perfecta sincronización de "Romance". En este punto, deseamos hacer una rectificación: cuando, al hacer la crítica de "Anna Christie", atribuimos al aparato de Vitaphone "atrozmente malo" del Teatro "Campoamor" la culpa de que la voz de Greta Garbo "sonara" tan mal, cometimos una injusticia que deseamos reparar: según pudimos comprobar luego, eran los discos de la película y no el aparato los defectuosos. Sincronizaciones posteriores,—esta de "Romance" entre ellas—más las explicaciones técnicas que nos diera Ernesto Smith, nos han convencido. Nobleza obliga.

Hablemos, brevemente, de la película de la Gran Guerra inspirada en el libro de Remarque. Es, sin duda, la mejor que la industria, (aquí decimos deliberadamente industria y nó arte) cinematográfica ha producido. Como en "El Ferroviario", de Lon Chaney, la cámara hace prodigios en "Sin Novedad en el Frente". Pasman los recursos maravillosos de la escenificación de las batallas campales y de los asaltos a las trincheras. La cámara, tocada de audacia hasta lo inverosímil, revive ante nuestros ojos, (re-crea, mejor dicho), la espantosa realidad de la tragedia europea en el decurso de la cual perdieron la vida física, la intelectual y la espiritual tantos millones de seres.

El libro continúa siendo superior, naturalmente, a la versión cinematográfica. Pero no importa. Todos los actores trabajan bien, todas las escenas están muy bien. Un disco de fonógrafo, girando hasta lo infinito más allá de sus voces bajo la aguja que ninguna mano levanta, refiere con deliciosa malicia el truculento episodio de tres soldados desnudos que atraviesan el río para encontrarse con tres aldeanas hambrientas. La crispación de una mano que quiso alcanzar a una mariposa es captada con humana emoción por la cámara en la escena final. Louis Wolheim interpreta con fino, sutil, comprensivo sentido artístico el papel del protagonista.

En resumen: Tres películas excelentes. (¿Valdrá la pena hablar, ahora, de "Olympia", éxito relativo de José Crespo, María Alba y Elvira Morla?)

LAS GRANDES MANSIONES HABANERAS

Sección a cargo de Renée de García Kohly

LA CASA DE LOS SEÑORES MORALES GONZÁLEZ ABREU

E. Brumel.



Dr. MIGUEL MORALES Y CALVO DE LA PUERTA.

Sra. OFELIA G. ABREU Y OÑA DE MORALES.

Handel.

RODEADA de altos pinos y sobre el verdor de sus bien cuidados *lawns,* se levanta la espléndida mansión de los distinguidos esposos Miguel Morales y Calvo de la Puerta y Ofelia Abreu y de Oña, que tantas simpatías cuentan en nuestro gran mundo.

Estos señores pertenecen a dos linajudas familias cubanas, la de Recio de Morales, de aristocrática estirpe, en la que se ostentan los brillantes títulos de Marqueses de la Real Proclamación y de la Real Campiña; y la de González Abreu, representación de las más esclarecidas familias de Santa Clara.



VESTIBULO Y ESCALERA



GRAN HALL DE ENTRADA.

La construcción, del más puro estilo Luis XVI, es orgullo y adorno de nuestra ciudad.

Han sabido dar a su exterior el elegante aspecto de los hotelitos privados parisienses, reuniendo al mismo tiempo las condiciones de la casa cubana, *sabrosa* por su diafanidad, expansión y alegría.

* * *

Las magníficas rejas de *fer forgé*, que rodean los jardines, aumentan su regio aspecto.

La gran escalinata de mármol está cubierta por una elegante marquesina de cristales.

Una soberbia cancela de bronce, obra del famoso artista toledano Julio Pascual, da entrada a la bella mansión.



El hall, suntuoso, en estilo Renacimiento español, es por sus dimensiones y su lujoso decorado, una de las piezas más importantes de la casa, que puede servir de modelo en su estilo por su propiedad y elegancia.

El piso, de rico mármol blanco Botticcione, y negro de Bélgica, da una nota de riqueza.

Cubre el centro una espléndida alfombra y sobre ella está colocada la gran mesa con artísticas esculturas, en la que lucen un jarrón de Talavera, bibelots y cuadros con los retratos de los hijos adorados de los esposos Morales Abreu.

A ambos lados de la mesa, dos butacas con rica tapicería de *petit point*.

Cubren los testeros del fondo ricos tapices, bajo los que se ven raros muebles.

Uno de ellos es un arcón antiquísimo, recuerdo de familia, de gran valor, procedente del caserío de Vitoria.

Otro mueble que es también una reliquia que conservan sus dueños con veneración, es un riquísimo bargueño, con incrustaciones de marfil, representando escenas históricas, sobre el que se admira un magnífico cuadro de asunto español, de López Mezquita.

El techo del hall, policromado y artísticamente trabajado, completa, con su bello colorido, el típico estilo.

Una gran lámpara de bronce armoniza con el resto del decorado.

A la derecha del hall parte la blanca escalera de mármol, cuyo rico barandaje es un triunfo de arte.

Sobre el piso de mármol blanco y negro, se extiende una bellísima piel de tigre, y al fondo, un bonito *paravent*.

Dos grandes butacas de Aubusson, colocadas a los lados de la consola, sobre la que va un fino espejo.

También un gran jarrón de Talavera, cuyas pinturas representan reproducciones del Greco.

Verdes palmas ponen una nota alegre y fresca en medio de la severidad del gran hall.

* * *

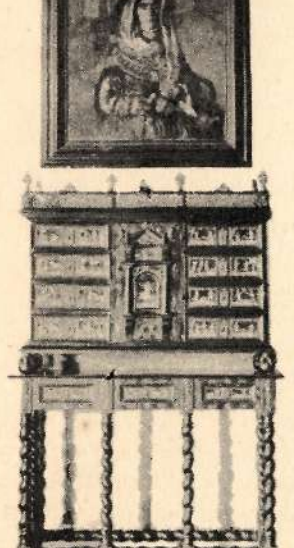
Espléndido es el comedor. Sobrio y elegante, su decorado es exquisito, en relación con los magníficos muebles tallados en estilo Renacimiento italiano.

La mesa, colocada sobre una gran alfombra persa en fondo negro con dibujos en varios tonos; las sillas están

cubiertas de cuero legítimo de Córdoba, repujado y policromado.

Sobre la gran consola de mármol de Italia, reflejándose en el rico espejo que la remata, se admiran tres hermosísimas piezas de bronce y porcelana, que constituyen valiosos recuerdos de familia.

A un lado del *buffet* de caoba tallada y sobre el *panneau*, un cuadro de gran mérito



Encima de un valioso bargueño la firma de López Mezquita, en la esquina de un bello cuadro de sabor español.

De fino y artístico trabajo es la lámpara de bronce, que rematan pantallitas de seda en color oro viejo.

Los servicios, de plata cincelada, candelabros, etc., traen el recuerdo de la grandeza de los antepasados de los dueños.

* * *

Es encantador el *living-room.*

Amplio, confortable, atrayente en todos sus detalles, da esa impresión de placidez y quietud de las casas en que la armonía y el buen gusto se mezclan felizmente con la riqueza.

Decorado en un tono suave, hace resaltar el color carmesí de la tela del gran sofá y las poltronas.

Los muebles de nogal *ciré,* las sillas con bellísima tapicería, los cómodos butacones de cuero, el lindo bargueño con pinturas y las vitrinas repletas de objetos de arte, todo revela el exquisito gusto de sus dueños.

Una valiosa alfombra Korassan, de tonos indefinidos, cubre parte del piso del salón.

En medio de tantos ricos objetos de arte, hay uno que la encantadora Ofelia muestra llena de cariñoso y legítimo orgullo, pues tiene para ella un valor inestimable: es una banqueta cuyo tapiz, ejecutado maravillosamente en *petit point,* en los más suaves tonos, es obra de las delicadas manos de su adorada madre, la señora Marina Oña de Abreu, que con sin igual esmero bordó para ella y que es, por lo tanto, el *clou* del salón.

Ofelia, que es una esposa amantísima y madre llena de las mayores ternuras, es una ama de casa admirable, cuidadosa y esmerada en todos sus detalles; así ha sabido ir escogiendo y coleccionando una a una las bellezas que atesora su elegante residencia, que demuestran el refinamiento de sus distinguidos moradores.



EL LIVING-ROOM.



EL COMEDOR.





El proceso de creación de una jarra—desde su primera etapa: el disco de metal—a su terminación. Toda ha sido hecha a martillo, sin una sola soldadura.

Un Arte muy antiguo revivido por un artista moderno: JEAN DUNAND

Por Clara Porset

DEL entusiasmo causado por las primeras lacas orientales importadas en Europa en el siglo XVII y la gran boga que gozaron en el XVIII, se pasó, por la gran profusión de imitaciones—malas en su mayoría,—a una especie de fatiga de ellas que las excluyó, casi por completo, de todo plan decorativo en la siguiente centuria.

A principios de ésta un hombre en Francia—Jean Dunand—las ha hecho revivir, añadiendo a su tradicional excelencia oriental singulares innovaciones a las que le ha permitido llegar su espíritu de infatigable experimentador.

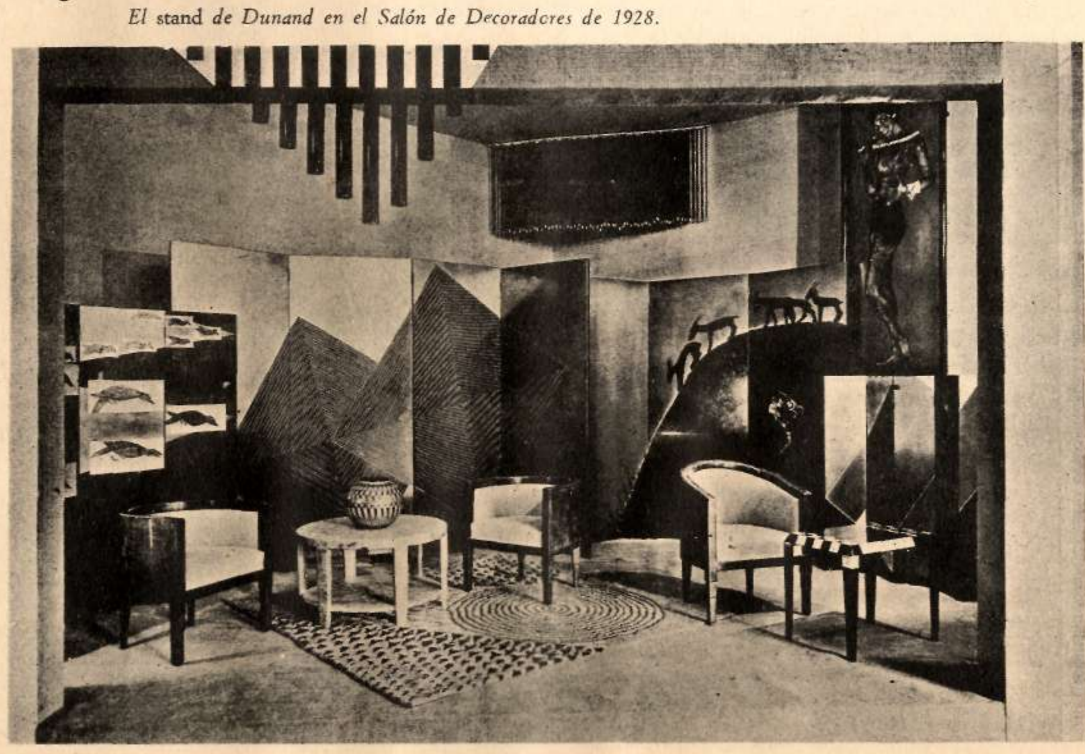
Dunand es una de las personalidades más vigorosas e interesantes del mundo artístico del momento. Labora metido en su casa modesta, en un barrio que conserva cierto aire provinciano en el mismo París, y que parece mantenerse al margen de la vida y del ruido, con sus *ateliers* como prolongación de ella —grandes por lo que producen, pero desprovistos de todo aparato de apariencia.

El éxito no lo ha hecho vanidoso —nadie más sencillo que Dunand,— y, quizás, por eso mismo, no lo ha hecho estancarse tampoco. Dunand se renueva contínuamente. Siente —como los artistas de épocas pasadas—la necesidad de progresar, de enriquecer su obra, y de sobrepasarla siempre.

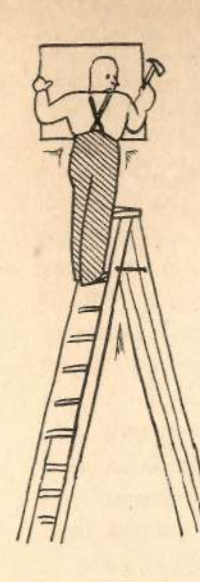
Los primeros trabajos de Dunand, —que lo hicieron ser conocido—fueron en metal. Metal desprovisto de ornamentación y trabajado todo él a martillo, sin soldaduras. (El muestra el proceso con sencillez de palabra desde la primera etapa—el disco de metal—hasta la última, en que ya la pieza ha tomado su forma definitiva.; caja, bandeja o jarra). En un principio la forma se mantuvo desnuda, siempre con extraordinaria belleza, y animada de intensa vida. Después



Un paravent de Dunand, en laca y metal.



El stand de Dunand en el Salón de Decoradores de 1928.



se le añadió el ornamento: sencillos dibujos geométricos.

Y fué la perfección de estos trabajos en metal, que quedarán unidos siempre al nombre de Dunand, lo que le permitió adquirir el secreto de las viejas lacas orientales, arte ya casi perdido. Dos artistas japoneses le propusieron un intercambio de secretos de técnica—y así comenzó Dunand a trabajar en laca. Primero la aplicó sobre el metal, después sobre madera. Hoy lo hace sobre uno u otra, indistintamente, o sobre combinaciones de ambos.



Cómoda en madera laqueada, con incrustaciones de metal.



Retrato, en laca y mosaicos de cáscara de huevo, de Madame Agnès, la modista cuyo despacho—muebles, paredes y ornamentos,—es todo de lacas de Dunand.

Entrañando ciertos detalles de la técnica de este arte es como mejor se logra empaparse de su gran belleza.

La madera no ofrece a la laca la superficie lisa y sólida del metal—hay que someterla a un sin fin de operaciones delicadas. —Una vez pulida, se le aplica la primera capa de laca—resina extraída de un árbol japonés—y luego una segunda, en que la laca se mezcla con tierra importada del Japón, llamada a cubrir los poros de la madera y sus imperfecciones. Después se extiende sobre el panel una tela que queda aprisionada en la laca y, alternativamente, se van dando las capas de laca pura y laca mezclada con tierra, con un proceso intermedio de secado que se lleva a cabo en una pieza, toda de cemento, sin ventanas, por cuyas paredes cae constantemente el agua para mantener la atmósfera húmeda, imprescindible a la laca. Esta cámara húmeda, además, protege la superficie de la laca de adherencias de partículas de polvo, que siempre serían visibles. Y la importancia de conservarla así es tanta, que se usan pinceles de pelo humano—largos pelos de chinos, aprisionados entre dos hojas de madera—para evitar el peligro de que quede sobre ella la traza ligerísima que hacía un pelo caído de un pincel ordinario.

Después de cada estancia en la cámara húmeda, se pule el panel con un polvo fino de carbón, hasta que, entre las últimas capas—que son siempre de laca pura aplicada con motas de algodón—el pulido se hace con la palma de la mano, usando un polvo finísimo de tarro de ciervo calcinado.

Así se concibe la admirable solidez que adquiere la madera. Se le han dado más de 35 capas; trabajo minucioso que sólo pueden llevar a cabo orientales, para quienes el tiempo no tiene valor.

Un paravent *de laca con animales grotescos, que hacen la decoración muy divertida.*



Retrato de Madame X—hecho también en laca y mosaicos de cáscara de huevo,—cuyo fino colorido es un exponente de la paleta infinita de Dunand.

En la decoración—ya en las últimas capas,—es donde interviene el arte lleno de fantasía de Dunand. Su paleta infinita y su dominio del dibujo hacen que trabaje con igual maestría decorando jarras y paravanes, o haciendo sus famosos retratos de laca y mosaicos de cáscara de huevo.



La coloración de las la-

(Continúa en la pág. 90)

III

En la emoción que nos puede producir el contacto con alguna de las obras recientes de Picasso, interviene cierto malestar difícilmente definible. Cien exégesis de tal pintura podrían ser intentadas, y las cien nos conducirían a conclusiones distintas. Cuando una revista joven de París pidió recientemente a sus colaboradores una serie de textos escritos en homenaje al gran inventor, estos recurrieron, en su mayoría, a la única salida estimable: escribieron poemas en que hablaban de peces espadas (Desnos) de Fantomas (Prevert) o de Dios Padre (Jouhandeau). Y es que un cuadro actual de Picasso canta, amenaza, danza, se crispa, existe, pero su vida—vida indiscutible ya que es vehículo de emoción—está al margen de toda explicación lógica. El cierto malestar que sentimos ante él, es análogo al que nos causa la intervención de circunstancias misteriosas en el desarrollo de un simple hecho cotidiano. Picasso especula a tal punto sobre lo nunca visto, sobre lo nunca previsto, que nos preguntamos si algún sortilegio oculto no habrá regido el proceso de su labor creadora. Verdad de Perogrullo se ha vuelto para los pinceles de Pablo el Grande el hecho de que algunas cosas "se sienten y no se explican".

Darius Milhaud me decía cierta vez, durante una ejecución de "Relache" de Erik Satie:

—Analizada por los medios convencionales, la música de Satie resulta de un primitivismo casi increíble. Y sin embargo la emoción se produce en ella con tal limpidez y continuidad, que llego a preguntarme si esa música no contiene un elemento de magia que actúa sobre el oyente sin revelarle su verdadero mecanismo.

IV

En el temor que inspiran al hombre los vuelos de su propia imaginación, se encuentra sin duda el peor enemigo que pueda haber tenido, en todos los tiempos, la creación del espíritu. El ser humano se sabe poseedor de una fuerza capaz de revelarle los senderos que conducen a regiones pletóricas de milagros, y, sin embargo, nada le asusta más que la posibilidad de intentar la prodigiosa aventura. Ulises tapándose los oídos con cera para no oír el canto de las sirenas—imagen tan certeramente evocada, hace poco, por Jarnés—es un símbolo de esa perpétua cautela del hombre ante sí mismo, que adquiere a veces las proporciones de lo que discípulos franceses de Freud llamarían, —empleando un término intraducible, —"un refoulement". Cuando, al explorar la producción artística de todas las épocas, nos tropezamos con obras como las *Visiones* de Lengland, *Gargantúa y Pantagruel*", los "infiernos" de ciertos primitivos, los sistemas metafísicos de algunos gnósticos, o los clamores tempestuosos de Maldoror, sentimos que cien cadenas invisibles se rompen en el aire, y nos vemos irresistiblemente fascinados por esas creaciones en que la imaginación no desempeña el triste papel del malhechor conducido entre dos policías.

Algunos afirman hoy que el arte debe ser intelectual y ponderado. Pero no debe olvidarse que hay cosas conmovedoras, muy superiores en poder emotivo a lo que ha convenido en calificarse de bello. Con un rectángulo de cartón, dos trazos de pluma y un pedazo de papel de periódico, Picasso sabe promover fuegos artificiales que no encenderán nunca los Edipos de David. Un hongo que crece sobre una pirámide suele estar más lleno de misterios que la pirámide misma. Por lo intelectual y lo ponderado puede llegarse a Racine, cuyos versos—dechados de estandarización clásica—acaban por tener la impersonal y fría perfección de una navaja Gillette. (¿Cómo no preferir aquellos jorobados fabulosos, calificados de "montíferos" y "portamontañas" por Rabelais, a los roñosos "perros devorantes" de *Atalia?*)

No; los verdaderos poetas supieron siempre establecer equilibrios inexplicables por los medios tradicionales. Prefirieron siempre los buenos caminos por conocer a los malos conocidos y fueron virtuosos en el arte de mentar la soga en casa del ahorcado. Adivinaron que todos los poderes estaban reservados a los tripulantes del "barco ébrio" y a los domadores de Clavileños—aún el de echar a rodar el anillo de Saturno, o cazar harpías en los cráteres de la luna. Y aprendieron, ante todo, a no maniatar su propia imaginación, colmando todos sus anhelos de violencia, de espacio o de crueldad.

En una ciudad como París, en que el "mercado" artístico impone a los pintores la más triste esclavitud, obligándolos a reproducir cien veces el mismo paisaje o la misma naturaleza muerta, para satisfacer el espíritu de rutina de los compradores, Picasso nos ofrece un admirable ejemplo de libertad. Poeta en el más noble sentido del término, Pablo el Grande urde en su laboratorio de alquimista—Rue La Boetie—las más maravillosas ficciones plásticas que hayan nacido en los tiempos modernos.

V

Cuando un novel mercader de cuadros, queriendo hacer el elogio de un lienzo de Picasso, balbuceó tímidamente que "aquello era muy hermoso", el pintor exclamó:

—¿Hermoso? ¿Con el trabajo que me he tomado para que no lo sea?

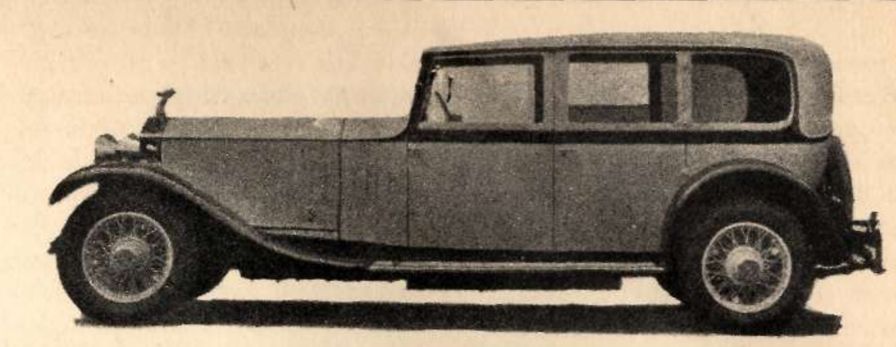
¿Cómo no comprender, de una vez y para siempre, que las preocupaciones de Picasso son DE OTRO ORDEN?

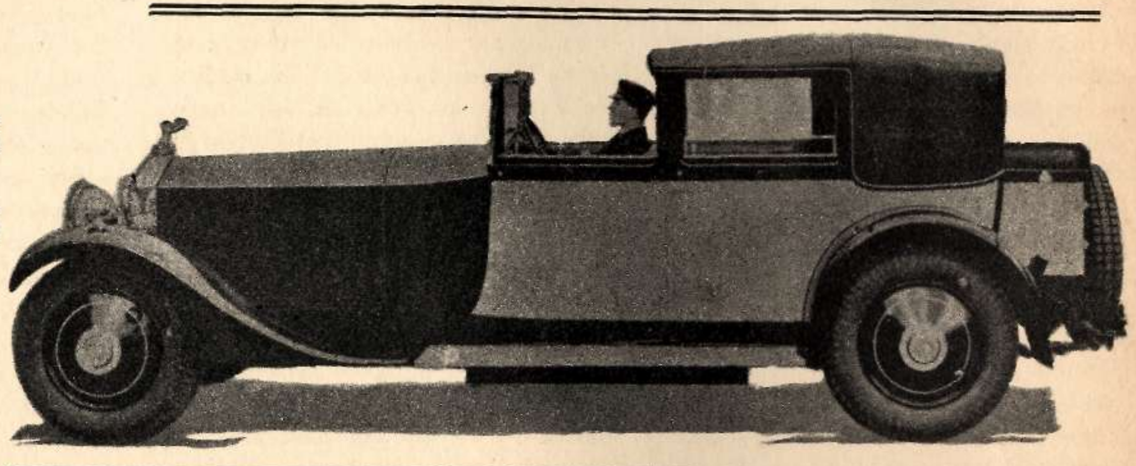
París—Octubre—1930.

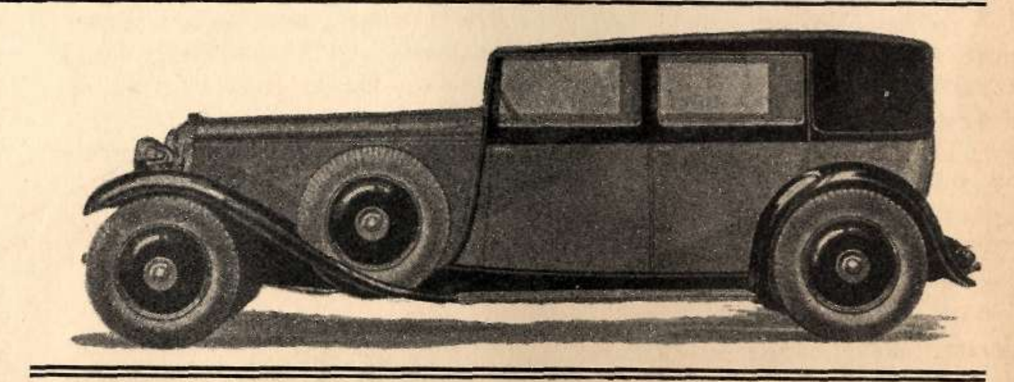


Uno de los típicos "arlequines" de Picasso (1918).
Galerie Simon.

3 BELLOS MODELOS DE COCHES EUROPEOS Y I NUEVO CARRO YANKEE







ROLLS-ROYCE

Un Phantom II, de 40 caballos y 4 asientos, Sedanca de ciudad, en marfil y negro.

OTRO ROLLS

Este elegante modelo tiene carrocería de la casa inglesa Hooper & Cº, que trabaja para los Reyes de Inglaterra, Príncipe de Gales, Princesa Mary y Duque de Connaught.

DAIMLER

En la Exposicin del Grand Hall del Olimpia (Londres), se admiró este coche de 30 caballos (Double six), con gear-box de auto-cambio y timón ajustable.

CORD

Este carro norteamericano, manufacturado por la Auburn, de Indiana, es muy estable y tiene construcción front-drive. Se fabrican en formas Sedan, Brougham, Cabriolet y Phaeton.

Miguel Bravo. . . *(Continuación de la pág. 18)*

siendo todos remitidos a La Habana, donde permanecieron por espacio de muchos días en espera del buque que habría de conducirlos al tétrico islote africano de Fernando Póo. Poco después, formando parte de un contingente de 250 deportados que el gobierno español enviaba al triste presidio, fué Bravo Sentíes en la sentina del *San Francisco de Borja* a cumplir su condena.

Las torturas de aquella espantosa travesía, mal alimentados, sin luz, sin ventilación y sin aseo, atormentados por las crueldades de los feroces guardianes, fueron descritas por el propio Bravo en su libro *Revolución cubana. Deportación a Fernando Póo.* Por los mismos horrores pasaron los infelices prisioneros a su llegada a Fernando Póo, pero el indomable espíritu del gran revolucionario se sobrepuso a todo, y el 21 de junio de 1869, en una frágil barca, huyó de la isla con varios compañeros teniendo la fortuna de ser recogidos por un buque inglés que les puso a salvo de toda persecución.

Bravo se trasladó a Nueva York y laboró activamente entre los emigrados en apoyo de la revolución, mientras esperaba la oportunidad de trasladarse a Cuba para combatir por la independencia. En las columnas de *El Demócrata* comenzó muy pronto a dar señales de su independencia de carácter y de la exaltación de sus ideas, poniéndose en frente de Aldama, Echeverría, Piñeyro y los demás miembros de la Junta, cuyas vacilaciones condenó enérgicamente. No obstante esas campañas, aceptó el nombramiento de Agente en Venezuela, que desempeñó en medio de las más difíciles circunstancias hasta que se vió forzado a renunciar el cargo cuando fué dejado sin recursos en Caracas. Vuelto a Nueva York, arreció en sus ataques a los representantes de la revolución, a los que tildaba de tibios e indiferentes por la causa de Cuba en sus virulentos artículos mientras mantenía estrecho contacto con los hermanos Quesada, cuñados de Carlos Manuel de Céspedes, en espera de venir a Cuba con la primera expedición del *Virginius,* como al fin pudo hacerlo.

En la manigua, después de eludir milagrosamente la persecución de los españoles que atacaron a aquel contingente de refuerzo que se llamó *Expedición de los burros,* Bravo Sentíes se convirtió en seguida en el hombre de confianza de Céspedes. Fué su secretario particular y más tarde desempeñó las carteras de Estado y de la Guerra y fué miembro de la Cámara, distinguiéndose siempre por su inquebrantable adhesión y lealtad al Padre de la Patria. En la obra del irlandés O'Kelly, titulada *La tierra del mambí,* el famoso periodista aventurero habló con elogio de la cultura, las maneras y el valor de Bravo Sentíes. Y así la totalidad de los historiadores de la década gloriosa.

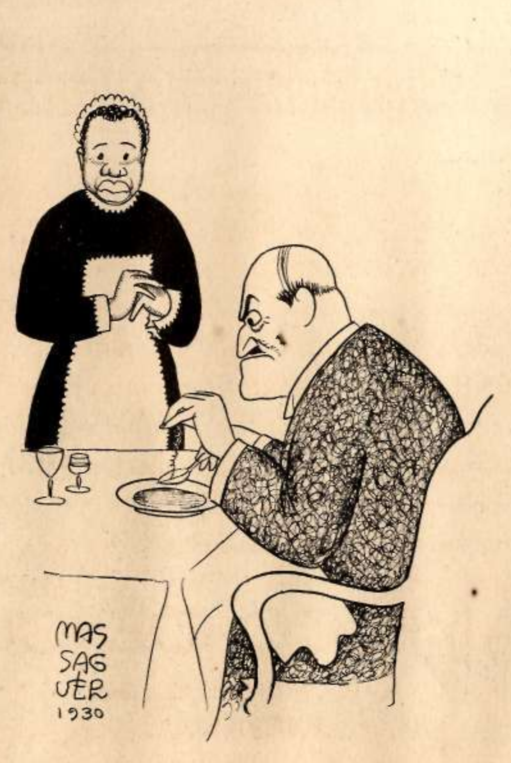
La destitución de Céspedes le afectó profundamente. Fiel al gran amigo caído, caído a virtud de procedimientos y causas sobre las cuales la Historia aún no ha pronunciado su último fallo, Bravo Sentíes, desde ese momento, hostilizó a todos aquellos que de alguna manera habían intervenido en el acto de Bijagual, dificultó su gestión política y trató de quebrantar su prestigio y su poder. Organizó en plena manigua una sociedad secreta, *El Silencio,* cuyo jefe fué él, y por ella minó la autoridad del presidente Cisneros Betancourt. En un momento que consideró propicio, respaldado por las tropas de Tunas que mandaba Vicente García, provocó el conflicto de las Lagunas de Varona y poco después el de Santa Rita, produjo la renuncia del marqués de Santa Lucía y determinó males inmensos, que nunca imaginó, a la causa reovlucionaria, mientras quedaba desamparado Máximo Gómez con sus invasores en Occidente.

Genio del mal le llamó Díaz de Villegas con estos antecedentes; pero sin duda que hay injusticia en esa opinión. La actitud de Bravo Sentíes respondía a principios doctrinales y políticos además de su amistad con el mártir de San Lorenzo. Una de las medidas propuestas a Cisneros por los amotinados de las Lagunas de Varona era la de la creación del Senado, cuerpo legislativo que habría de recortar las amplísimas y peligrosas facultades de la Cámara constituída en Guáimaro, para balancearlas. Y esa proposición, debida a Bravo Sentíes, era una de las ideas fundamentales por él expuestas y defendidas en las columnas de *El Demócrata* mucho antes de su regreso a Cuba, con la extraordinaria previsión que le hizo ver cómo, huyendo de la dictadura unipersonal, los constituyentes de Guáimaro habían establecido la de una oligarquía no menos peligrosa por omnímoda e irresponsable.

Después de aquellos motines cuya influencia disolvente fué mucho más allá de lo que el patriotismo indiscutible de Bravo Sentíes pudo imaginar, el gran agitador, hecho jefe de sanidad de Oriente, quedó incorporado a la columna que operaba en Guantánamo, y ya en las últimas semanas de la guerra, con la tuberculosis en su organismo, andrajoso, extenuado y casi indefenso, fué herido y hecho prisionero en un combate que dispersó con grandes pérdidas a las fuerzas de Jesús Pérez, entre las que militaba.

Bravo Sentíes salvó la vida por disposición de Martínez Campos, cuya política de atracción regía en toda la

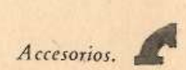
(Continúa en la pág. 69)



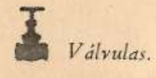
—¿Qué es esto? Una pelusa negra en la sopa...
—¿Es que el caballero la prefiere rubia?...

EL factor precio no caracteriza sólo una instalación fuera de lo vulgar. — - — Este modelo es uno de los creados para grandes mansiones cuyos propietarios estimen complemento de mayor importancia su CUARTO DE BAÑO. — - — Pero hay siempre en todos los equipos CRANE, independientemente de su costo, los elementos técnicos mejor resueltos, presentados con el más exigente criterio de *comfort* y refinada elegancia. — - — Reservamos, a su solicitud, un ejemplar de nuestro folleto Nº 137, cuya consulta le será de suma utilidad si tiene el propósito de mejorar su residencia o proyecta una nueva.

Accesorios.



CRANE CO. DE CUBA



Válvulas.

AVE. MENOCAL, 90
HABANA

APARATOS SANITARIOS - VÁLVULAS - ACCESORIOS Y TUBERÍAS PARA USO INDUSTRIAL Y DOMÉSTICO.

Por Jess Losada

FOOTBALL, DEPORTE COLEGIAL

EL football colegial—derivado del *rugby* inglés—no ha logrado conquistar plenamente al deportismo cubano. Nuestra temporada se inicia en los albores de nuestro frío tropical y fenece dos meses escasos después. Su breve vida transcurre plácidamente, sin otra estridencia que el *ballyhoo* de la prensa, que se esfuerza por despertar el interés de los fanáticos. Salvo un reducido número de partidarios de los clubs que integran el campeonato, el fanatismo deportivo muestra indiferencia hacia el football, un deporte que congrega más de cien mil personas en cada estadio de cada universidad norteamericana.

Y es singular que nosotros, eternos imitadores de los *yankees,* que supimos asimilar el base ball, el boxeo y el atletismo, mostremos tibieza hacia el deporte otoñal clásico de los Estados Unidos. Esta anomalía tiene su explicación: un motivo psicológico.

La razón es sencilla. Football colegial—como lo indica su denominación—es un deporte de colegio y para colegiales. Fuera de los centros docentes no encuentra suficiente calor para existir. Pero este motivo tan simple, tan lógico, no encontró eco en el eficiente cerebro norteño hasta que la experiencia reveló el fracaso del football colegial como entretenimiento básicamente público.

Las recaudaciones fantásticas de algunos colegios en juegos de football inter-universidades, prendió una idea en la imaginación de un promotor deportivo. La aureola de fama que cubría la figura de *Red* Grange fué la chispa de inspiración. Se pensó en profesionalizar el football colegial. *Red* Grange abandonó el colegio y varios *elevens* fueron formados para explotación profesional. La novedad cundió y se hicieron varias entradas *record.* El interés amainó y el profesionalismo pasó al cementerio de los experimentos fracasados.

Entonces surgieron los comentarios analíticos de los cronistas deportivos. El apéndice *colegial* fué advertido y se dedujo que el fotball vibraba bajo el influjo del *alma mater.* Se sentimentalizó, y los cronistas tuvieron tema para rato.

También se descubrieron muchas cosas interesantes. Sobre todo, una revelación: que el football colegial es una gigantesca industria, a cuya sombra florecen las universidades norteñas.

Tanta publicidad acumuló el fotball colegial que el doctor Henry Pritchett, presidente de la Fundación Carnegie, una sociedad creada para el mejoramiento escolar norteamericano, realizó una severa investigación, y denunció públicamente la actitud de las universidades. Su principal acusación fué que los colegios se perocupaban del football en primer término, cometiendo toda clase de inmoralidades con el fin de adquirir un buen conjunto futbolístico para la temporada, en detrimento de la enseñanza.

La denuncia de Pritchett causó conmoción, pero el resultado fué nulo, puesto que este año las recaudaciones por concepto de este deporte han superado a las del año pasado. El football sigue siendo el deporte clásico de los colegios, y ninguna cantidad de escándalo es capaz de anularlo.

Los juegos de Harvard vs. Yale; Notre Dame vs. Army; California vs. Stamford y otros matches que se celebran anualmente y son conocidos como clásicos del foot-ball colegial ingresan muchos miles de pesos en las arcas de los respectivos colegios y este dinero es el que sirve para sostener a los demás deportes y para realizar otras obras de embellecimiento que sirven para dar atracción al colegio y convertirlo en imán de nuevos estudiantes, o sea clientes.

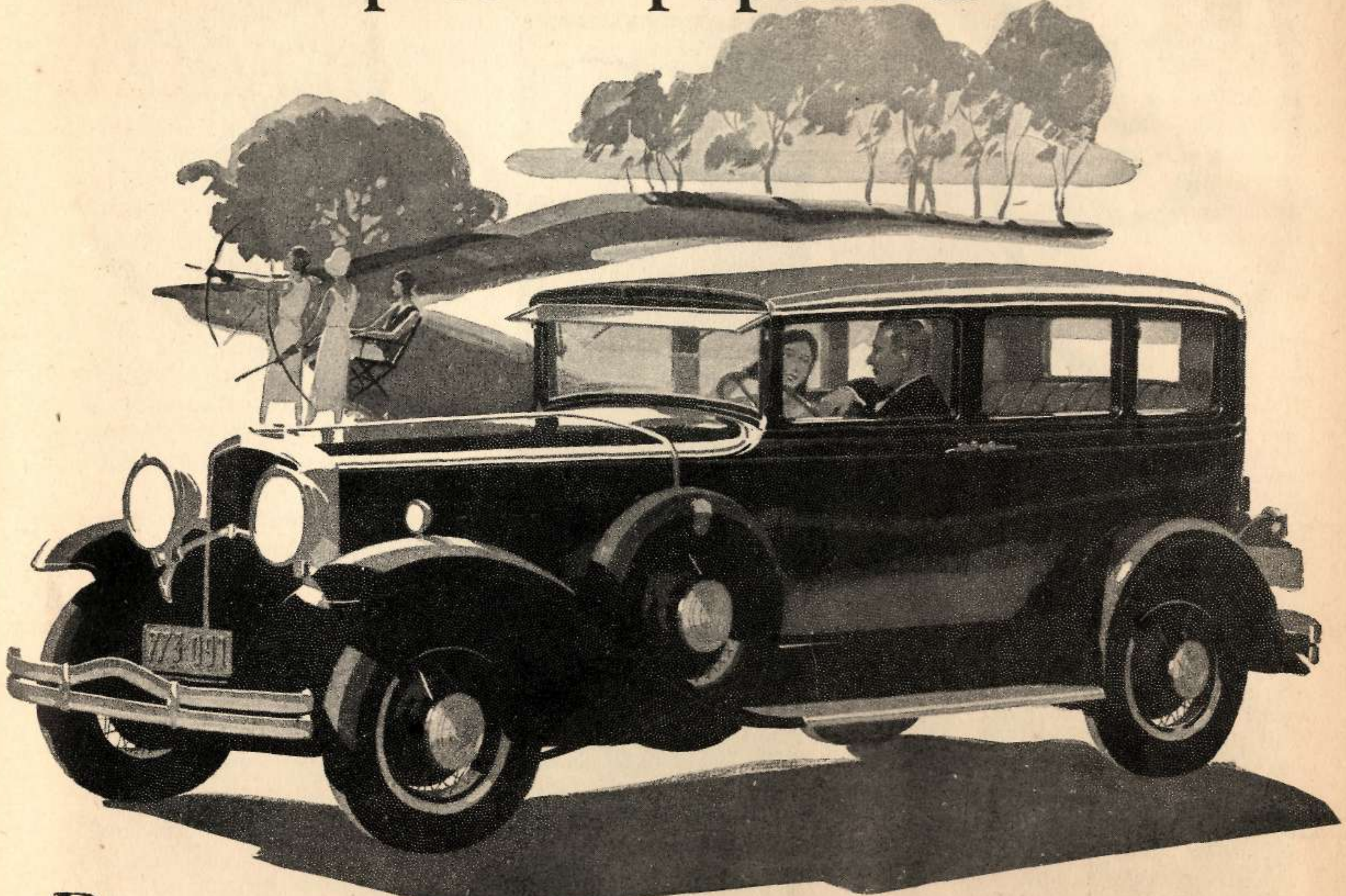
En cuanto al pueblo americano, solamente se interesan la familia y los amigos del colegial que juega football. Este deporte es una tradición americana. Los padres inculcan en sus hijos el espíritu del juego. Cuando el niño llega a la pubertad, sueña con vestir el uniforme de futbolista. Su máxima aspiración es terminar sus estudios preparatorios y ser enviado a una universidad que ostente un conjunto futbolístico de fama. La elección de la carrera es secundaria. El objetivo es ser elegible para el team de los *freshmen,* y pasar a los *sophomores;* luego a los *juniors* y finalmente a los *seniors.* Terminar los estudios con sobresalientes no es perentorio; no es el clímax apetecido. El cenit de sus aspiraciones encierra una quimera juvenil: pertenecer al team *All-American.*

Y esta ambición que puede parecer a simple vista una degradación producida por el abuso que se hace del deporte en los Estados Unidos, no es solamente un gesto de ideología. El anglo-sajón es demasiado práctico para acariciar sueños inmateriales. Todo su sentimentalismo es ficción.. Todo su amor de romance es artificial; una "pose" de utilidad. Un puesto en el "team" *All-American* significa para el joven norteño un sello de distinción de gran provecho en su vida de hombre de negocios o de profesional. Las relaciones, las consideraciones, el prestigio social—debilidad máxima del norteamericano—son todos eslabones de valor positivo para la cadena de su vida después del colegio. Un título significa mucho en los Estados Unidos. La vanidad americana paga la ostentación con favores materiales y después de un título nobiliario, la distinción deportiva es segunda en su apreciación. De todas las distinciones deportivas, la más considerada, la más ventajosa, es la de "miembro del *All-American* football team".



En nuestro país no tenemos estas complicaciones psicológicas. El football es simplemente un deporte. No existe rivalidad entre colegios, pues solamente contamos con una universidad. Pertenecer a un team de football es sencillamente hacer *sport.* Y el football colegial en sí, como deporte, no es el deporte sensacional que pueda entusiasmar a las masas. Es un deporte viril, que necesita de hombres fuertes y corajudos, pero no es deporte que pueda compararse con el base ball o el boxeo en emotividad y como entretenimiento.

El mejor Ocho en la clase de los precios populares



PARA obtener de un carro de ocho cilindros las cualidades de funcionamiento que hacen que un ocho se destaque, requiere una precisión del más alto grado en los métodos de fabricación. La idea de que una esmerada fabricación implica necesariamente un *precio elevado*, recibe, sin embargo, una rotunda contradicción en este nuevo GRAHAM OCHO, con transmisión de 3 o 4 velocidades.

El máximo que un ocho puede rendir en funcionamiento seguro, potente y rápido, lo tenemos en este suntuoso modelo,—la más exquisita creación de los ingenieros de la Graham.

Vea nuestros SEDANS DE 5 Y 7 PASAJEROS, con transmisión especial de 4 velocidades,—son verdaderas joyas en lujo, *comfort* y eficiencia. Le daremos una demostración sin compromiso alguno para usted.

DISTRIBUIDORES:

SHACKELFORD MOTORS, INC.

Galiano No. 45 La Habana

AGENTES EN EL INTERIOR:

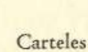
J. D. FESTARY	A. VIDAL BAUTISTA	ARSENIO ÁLVAREZ Y CÍA.	JOSÉ F. CARTAYA	NICOLÁS RODRIGUEZ, S. en C
Marina y S. Félix,	Padre Varela, 1.	Marta Abreu, 9,	Contreras, 93,	Martí, 17,
Santiago de Cuba	Camagüey	Santa Clara	Matanzas	Guanajay.

DEPORTISMO

Goodman.

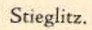
BATTLING BATALLINO, que de-defendió su corona de campeón mundial de peso pluma, al obtener una decisión muy discutida sobre nuestro campeón, Kid Chocolate, en el Madison Square Garden, recientemente.



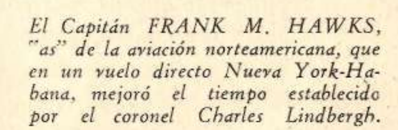


Carteles.

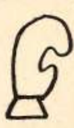
El señor FRANK BRUEN, conocido promotor deportivo norteamericano, significado en asuntos hípicos, que estuvo por breves días en nuestra capital con el propósito de cooperar a la apertura de nuestro Hipódromo.



Stieglitz.



El Capitán FRANK M. HAWKS, "as" de la aviación norteamericana, que en un vuelo directo Nueva York-Habana, mejoró el tiempo establecido por el coronel Charles Lindbergh.



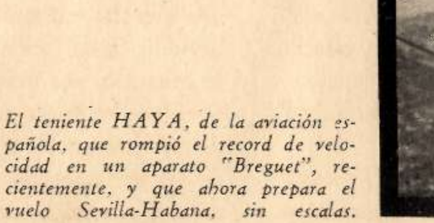


Underwood & Underwood.

Mrs. RUTH KEITH-MILLER, aviatriz australiana que se hizo famosa estableciendo un record mundial, cruzando del Atlántico al Pacífico en 21 horas, y que últimamente realizó un vuelo de los Estados Unidos a La Habana, perdiéndose al regreso, y causando honda preocupación, hasta que fué localizada en la isla de Andros, en las Antillas Menores, donde aterrizó, forzada por una tormenta.

Underwood & Underwood.





El teniente HAYA, de la aviación española, que rompió el record de velocidad en un aparato "Breguet", recientemente, y que ahora prepara el vuelo Sevilla-Habana, sin escalas.

Sinclair-Babbitt . . .

*(Continuación de la pág. 12)*en brazos del Red ilustra este artículo y sobre su vida futura han hecho los esposos Lewis importantísimas y trascendentales declaraciones.

ARTE CREADOR Y VIDA CONSTRUCTORA

El que escribe recuerda una conversación sostenida no hace aún mucho tiempo con uno de los más grandes artistas norteamericanos de las letras, en la época presente. Con Joseph Hergesheimer autor de *The Java Head, The Bright Shawl, San Cristobal de la Habana,* y de una docena más de libros de alto valor artístico y literario, en ocasión de encontrarse este escritor en nuestra ciudad. Lamentábase J. H. de no tener descendencia y añadía que los *creative artists — artistas creadores*—parecían incapacitados para poder lograr progenie física. Ciertamente que el punto se prestaba a controversias. Hubiéramos podido citar nombres que desmentían la afirmación de Hergesheimer. Preferimos callar para no aumentar la tristeza de nuestro interlocutor, en aquel momento verdaderamente entristecido. Como derrotado. En medio de su dolor notamos que estaba muy orgulloso del título que se había adjudicado a sí mismo: *Creative artist: Artista Creador.*

A Red Lewis nunca se le ha ocurrido llamarse a sí mismo con idénticos calificativos con que lo hizo Hergesheimer. Si alguien se los aplicase, encogería la cabeza entre los altos y estrechos hombros, y pediría un *scotch,* mirando fijamente a su interlocutor.

Por el contrario si oyera a los *high brows* calificarle despectivamente de repórter, se envanecería con orgullo. Los artistas creadores—tipo Benavente—inventan sus caracteres. Los sacan de sus cabezas. En resumen no son sino distintas versiones de un mismo individuo. El que los crea. Los repórters—tipo Pérez de Ayala—toman sus creaciones de esa cantera inagotable que se llama la Vida. Y de esa misma cantera salen los pequeños Michaels y los pequeños Alfredos. Como los Arrowsmith y los Gantry. Los Babbitts y los Dodsworth. Ninguno de los personajes del rojo Lewis puede ser *libresco.* Todos vienen de la vida real y tienen sabor a hombres y a mujeres. Y también a plomo de imprenta y a tinta fresca.

Y es esto precisamente lo que ha querido premiar el Comité de Estocolmo. Al escoger a autor tan *joven,* tan *fresco* como Lewis, el Comité da señales inequívocas—como ha apuntado alguien—de su rejuvenecimiento positivo y plausible. Los premiados Nobel desde Knut Hansun inclusive, hasta Lewis, distaban mucho de ser dignos de encontrarse en la misma línea que France y que Shaw. Ahora, seleccionando al novelista americano para ofrecerle el Premio Nobel, el Comité se ha reivindicado. Y de ello debemos alegrarnos todos los jóvenes y los frescos de espíritu aunque se asombren y se depriman los viejos y los marchitos.

BE HUMAN, DAD

Babbitt, como compete a todo señor rotario que se estime, tenía una sola mujer y varios hijos. Éstos, naturalmente eran —y quizás si aún lo continúen siendo—motivo de constante preocupación para el eminente hombre de negocios. Uno de ellos, — Ted — el que más *malos ratos* le proporciona, pues llegan hasta expulsarlo de la Universidad—en la que no aspiraba a llegar a Rector—creemos que por *inmoral* — se enfrenta con su padre. Un grito sale de sus labios:

—*Be human, dad...* (Sé humano, papá...)

Y Babbitt, esa máquina un poco reblandecida de vender solares y casas, comprende que a la vida no puede ponérsele límites. Que la vida es algo más que una fórmula vana y anticuada. Comprende, que lo que a él le parecía el *sumun* de la felicidad, no es nada para su hijo—el rebelde— y rompiendo todas sus Tablas de la Ley con la sonrisa en los labios, se apresta a defender a su cachorro. A prepararlo para una vida mejor—en concepto del hijo, no del padre. Para una mayor capacidad de gozar. De ser feliz.

Por haber atendido—oportunamente—a este único grito del hijo, la figura de George Follansbee Babbitt, se engrandece. Adquiere proporciones *humanas* en toda la amplitud que la palabra encierra. Babbitt estará ya ligado eternamente a nuestra estimación.

EL ORGULLO DE BABBITT

Cuando comunicaron a Lewis la noticia de que se le había otorgado el premio Nobel, dijo: "Dedicaré su importe a mantener a un joven escritor yanqui y a su familia, para que pueda seguir escribiendo"... Claro que hablaba de él. Sus compañeros de curso de Yale *(Continúa en la pág. 89)*

Miguel Bravo. . .

(Continuación de la pág. 64)

Isla, y una vez curado se le permitió trasladarse a los Estados Unidos. Volvió después del Zanjón, y al momento su nombre figuró entre los organizadores del Partido Liberal, junto a la brillante pléyade de ilusos que creyó en la posibilidad de que Cuba obtuviese concesiones políticas de España. No tardó mucho, sin embargo, en ir a residir nuevamente en Cárdenas, donde conservaba sus camaradas de la juventud y podía ganar su sustento con el ejercicio de su profesión.

La terrible enfermedad contraída en la manigua destruyó sus pulmones y con dificultad obtenía ganancias suficientes para hacer frente a sus necesidades más perentorias. Los primeros fríos del mes de diciembre de 1881 acabaron con su vida, y su cadáver, velado por contadísimos amigos, fué enterrado de limosna gracias a la generosidad de un compañero leal...

Una nota necrológica en *El Triunfo* anunció la desaparición del rebelde y ardiente patriota que en la Guerra de los Diez Años había desempeñado los más altos puestos de la organización civil revolucionaria, excepción hecha de la presidencia de la República, y que hasta había sido jefe de estado mayor del ejército cubano, y su nombre se hundió en la nada, perdiéndose para la Historia, por más de media centuria, el recuerdo de su carrera política llena de pasiones y de virtudes y tan digna de ser rememorada.

La Habana, octubre de 1930.

El 2388...

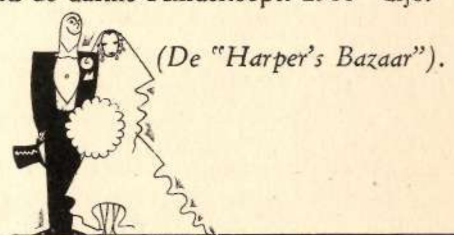
(Continuación de la pág. 34) febrilmente inquieta y por la mañana se sintió tan trastornada después de vestirse, que llamó a su médico.

—Presión sanguínea un poco alta, señorita Perkins; nada de gravedad—tranquilizóla el doctor Mosher, luego de examinarla con el estetóscopo.—Después de todo, usted no tiene más que cincuenta años; y espero que me convide a la fiesta que dará cuando cumpla los cien.—El doctor era famoso por su jovialidad.—Tengo otro caso parecido al suyo: artritis. Un jovencito que pasa de sesenta, encerrado como usted, pero sano como un melocotón en almíbar. Vivaz como un grillo, también. Ayer tuvo un pequeño trastorno. Por cierto, que le prometí llamarlo a las once.—El doctor miró para su reloj pulsera.—¿Me permite usar su teléfono?

—Cómo no—dijo Angela con indiferencia, y cogió un número de la revista deportiva a que se había suscrito recientemente. No le interesaban los síntomas de aquel viejo. Su propia preocupación...

El doctor había descolgado el receptor.

—Tenga la bondad de darme Hindekooper-2388—dijo.


(De "Harper's Bazaar").

Contra Una...

(Continuación de la pág. 16)

más alto... o más bajo, y menos delgado desde luego. El Capitán de policía sonrió, y llegó a creer que se trataba de una fantasmagoría de Maqueda. La misma *muñeca* y los demás pudieron llegar a suponer lo mismo, porque dos meses transcurrieron sin que un nuevo incidente sobreviniese.

El día del santo del niño, el Comandante se presentó con un cochecito de nuevo modelo en la casa, llena de gente, cual si se celebrase el santo de una de las personas mayores. Hubo dulces, ponche, refrescos, y se prodigaron votos de ventura sobre el protagonista de la fiesta, dormido con la tetina en los labios en el coche que el abuelo le acababa de regalar. El cochecito gustó tanto, que la señora de la casa de al lado decidió comprar otro igual para su nenita. Y a partir de ese día, por las tardes, los dos cochecitos, empujados por las "manejadoras" daban lentas vueltas al parque próximo. Aunque *la muñeca* y la abuela solían ir siempre, el Comandante aprovechaba la menor coyuntura entre sus quehaceres para decirle al chofer: "¡Al parque!" y presentarse a modo de inspector supremo. Y sin embargo no fué esa amorosa solicitud lo que salvó al niño del segundo ataque.

Lo salvó la Providencia con una de sus arbitrariedades crueles; lo salvó el que la pobre señora vecina se enamorara del cochecito y adquiriese otro igual para su hija. Pero esta vez ya no cupo duda. Alguien que no fué Pancho pudo asegurar que un chino había escapado ocultándose entre los árboles. "¿Cómo era?"—le preguntaron.—"¿Qué se yo? Como todos los chinos"—respondió. Y no pudo añadir nada más.

Fué al comienzo de una tarde de Junio. El cochecito acababa de llegar, cuando una nube repentina cubrió el sol y empezó a dejar caer gruesas gotas tibias. En un minuto la gente escapó del chubasco y el parque quedó desierto. El cochecito al no poder marchar con la velocidad precisa fué a guarecerse del lado contrario al viento, junto al kiosko central rodeado por pétrea escalinata. Todo había sido tenido en cuenta por el atacante: la época propicia a tormentas, la huída de la gente, las recias aristas de granito. ¡Sabe Dios cuántos días había esperado oculto, con su paciencia insensible al tiempo, a que las circunstancias previstas para su venganza coincidiesen! Cual si escapase también de la turbonada, pasó junto al cochecillo, y de un empellón lo volcó contra los peldaños de piedra. La niña doblemente inocente que ocupaba el leve vehículo, quedó herida de gravedad. Despidieron a "la manejadora". Hubo gritos, denuestos, inútiles denuncias y búsquedas. Mas en toda la familia del Comandante arraigó la convicción de que otra vez el florido hijo de *la muñeca* acababa de ser salvado por milagro, habiéndose inmolado a los dioses sedientos de la venganza, en su lugar, la niña vecina. Gracias al barómetro doloroso del reumatismo, la abuela presintió el cambio del tiempo y no dejó salir al nieto. Sin este aviso, dictado según ella por la Virgen del Cobre, el golpe no habría errado.

A partir de aquel día el miedo colectivo entristeció la casa, y a éste vino a añadirse el desvío de la familia vecina. Fueron inútiles todas las amabilidades, todo el cariñoso interés por el niño herido: un rencor subconsciente sucedía a la anterior cordialidad. Sin duda cometióse alguna indiscreción, y el humanísimo egoísmo de los castigados por un golpe dirigido a otros, mostraba hasta sin quererlo su hosquedad. Nada de esto se le dijo al Comandante para no aumentarle el nerviosismo. Fuerte ya en la declaración espontánea de quien aseguró ver a un asiático esquivarse, abrumó al jefe de policía con exigencias. En vano le decía éste:

—¿Quiere usted que vaya cocina por cocina, tienda de chinos por tienda de chinos, tren de lavado por tren de lavado? Es imposible, Comandante. Ya tengo una red espesa por todos los fumaderos y clubs. Doblaré los policías frente a su casa y en el parque. Buscaré confidentes chinos en cuanto cojamos el primer contrabando de opio, que es la ocasión. Es todo lo que puede hacerse.

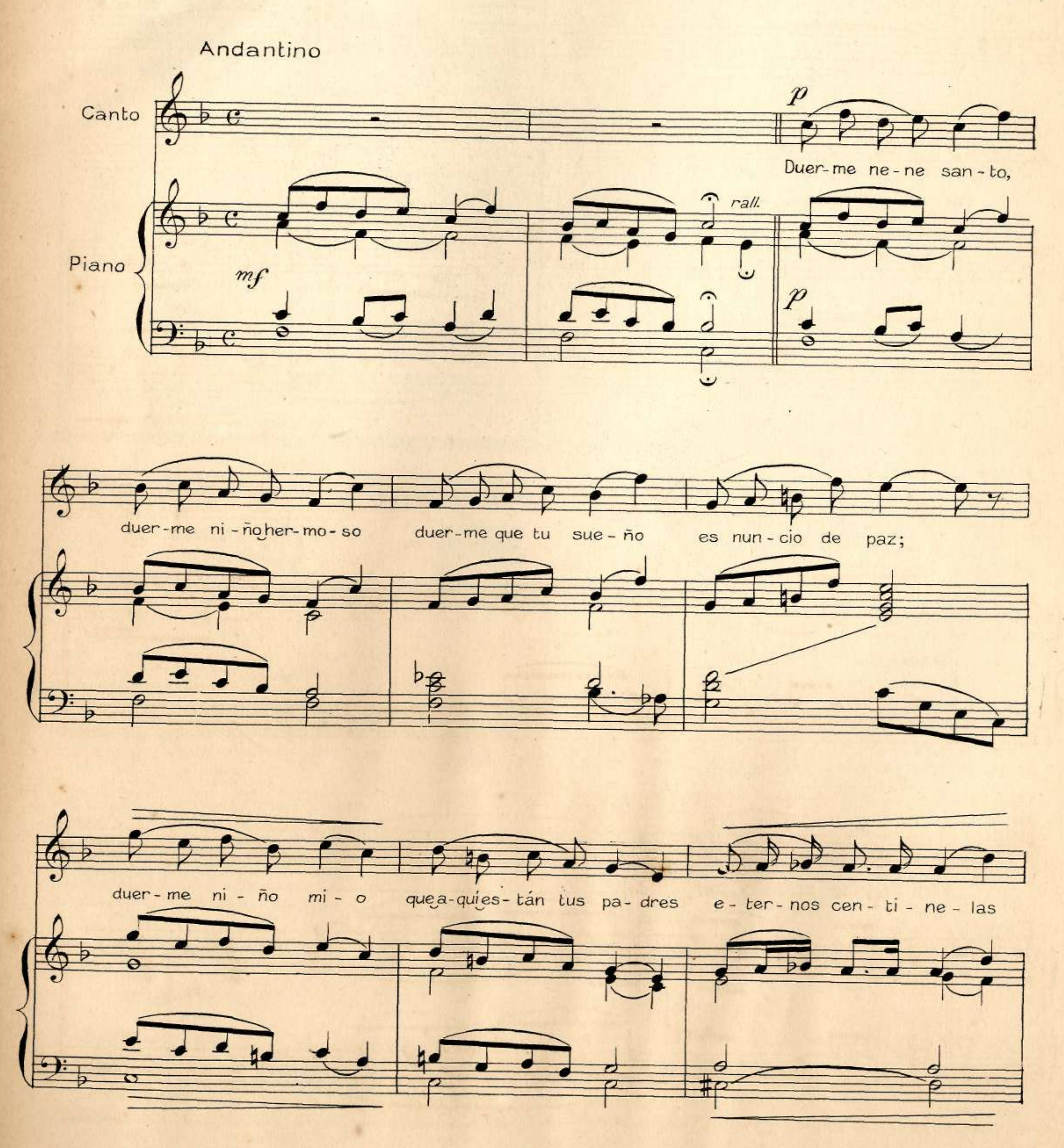
El Comandante no lo entendió así y emprendió personalmente la investigación. Volvió varias veces al Teatro Chino, visitó los domicilios de las diversas sociedades asiáticas y hasta mandó poner un anuncio en el periódico chino solicitando del vendedor asiático que había sido atropellado dos veces por el mismo caballero cubano, una entrevista a fin de darle en ella todo género de explicaciones. A nadie, nunca, con razón o sin ella, se había él doblegado así. ¡Si sólo fuera contra él, contra él!... Pero tratándose del nietecito... ¡Ah, si el chino acudía, era capaz de despedazarlo! El chino no acudió. La sonrisa impenetrable con que en todas las tiendas, restoranes y sociedades fué acogido, pareció hacerle también su leve rictus irónico desde los caracteres exóticos en que durante quince días apareció impresa su demanda. Temeroso de un engaño fué a ver al Consejero de la Legación China, un abogado amigo, y le hizo traducir el anuncio. No le habían cambiado el sentido del anuncio... Pero esta suspicacia des-

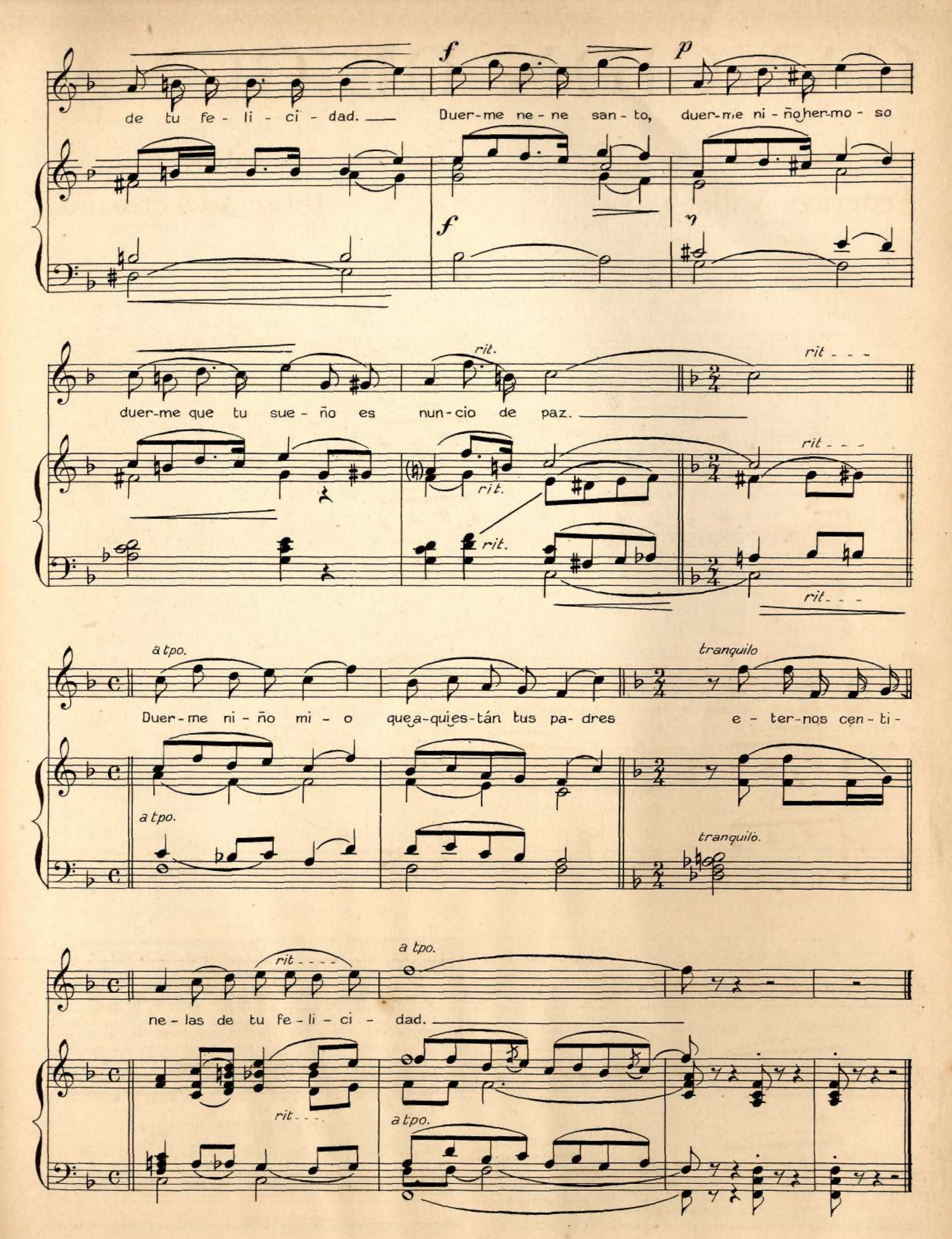
(Continúa en la pág. 74)

CANCION DE CUNA

Letra de
Federico Villoch

Música de
Jorge Ankermann





f
p
de tu fe-li-ci-dad.
Duer-me ne-ne san-to, duer-me ni-ño her-mo-so
f
p
duer-me que tu sue-ño es nun-cio de paz.
rit.
rit
a tpo.
tranquilo
Duer-me ni-ño mi-o que a-quies-tán tus pa-dres e-ter-nos cen-ti-
ne-las de tu fe-li-ci-dad.

Contra Una . . . (Continuación de la pág. 71)

vanecida, empeoraba el cuadro, pues demostraba que el rencor del chino no se avenía a contemporizaciones. Aquella noche el Comandante tuvo una pesadilla horrenda: soñó que el niño había enfermado y que en la calle, al volver de la farmacia, "alguien" por arte de prestidigitación le había sustituído la cajita de medicinas por otra que contenía veneno. Se despertó con angustia y al recobrar la realidad formó el propósito de abandonarlo todo. El sentido cabalístico de la cifra 3 fermentaba en su miedo con efluvios supersticiosos. ¡Era preciso poner el niño a salvo ante el tercer ataque! Todo para librar al ser débil que dormía en la habitación contigua a la suya, de aquella amarilla sombra empeñada en castigar sobre su carne inocente una falta inocente también.

En silencio, a favor del verano, preparó su viaje. Por fortuna no necesitaba trabajar: sus bienes le permitían vivir en cualquier sitio. Ni política, ni amigos, ni patria siquiera, le compensaban de llevar las veinticuatro horas del día aquella amenaza muda y activa. Si todos los chinos de la Habana hubiesen podido fundirse en un gigante amarillo, él le habría hecho frente. . . Pero ahora comprendía que las palabras del jefe de policía, como las del Gobernador más tarde, eran justas: "Era insensato buscar un determinado grano de arena en el desierto. Los nombres cristianos que los chinos se daban a veces en sus relaciones con los clientes, nada tenían de verdaderos y se desprendían de ellos cual de un barniz leve. . . Preguntar por el chino Emilito, que se llamaría en otro barrio el chino Raúl, y mañana el chino Carlos, era absurdo. Ni siquiera formando en hilera a todos los asiáticos de la Isla se estaba seguro de encontrarle". Además, ya su obsesión comenzaba a trascender, y el *choteo* insinuaba sus primeras befas. Procedió con cautela. Nada se dijo a los criados. Se habló de una mudanza de casa; se hicieron los baúles, se confió a parientes el cuidado de guardar los muebles, y se sacaron en secreto los pasajes. Varias horas antes de salir el buque, la *muñeca* y su hijo estaban encerrados en el camarote. El Comandante, su esposa y el marido de la *muñeca*—el miedo se había contagiado a todos,—vigilaban cerca de la escala. Ningún asiático subió a bordo. No satisfecho con eso, se le preguntó al Sobrecargo si iba como pasajero o tripulante alguno. La respuesta fué negativa. Al desprenderse del muelle, todavía varias miradas inspeccionaron las embarcaciones cercanas, por si alguna tenía con el buque un contacto equívoco. Y sólo cuando el navío enfiló el canal y el dedo del Morro y el brazo moreno del Malecón quedaron detrás, entre brumas de nácar, respiraron tranquilos.

En París vivieron dos años. Las mujeres sólo fueron felices los seis meses primeros; los hombres, todo el tiempo, pero de muy diverso modo. La *muñeca* empezó a echar de menos la vida social de La Habana y a protestar contra el anonimato en París, mientras su madre, en el vasto apartamento próximo al Parque Monceau, iba persiguiendo de ventana en ventana los rayos de sol para envolverse en ellos con sonrisa nostálgica. El yerno, en cambio, se levantaba tarde y sólo buscaba los falsos soles de Montmartre. Y al Comandante se le iban cuantas horas no consagraba al nietecito, en husmear por la Legación la llegada de algunos compatriotas con quienes hablar de política y en leer, desde los editoriales hasta los anuncios, los fajos de periódicos cubanos recibidos. Cuando a favor de una conversación o de un día frío la melancolía se le enconaba, se quedaba en casa con su tiranuelo, y al poco tiempo de hacer de caballo sobre las alfombras o de recortar muñecos de papel, sus humores se le nivelaban.

El niño crecía, y cien gracias iban floreciendo en su boca: oirle los nombres de personas y cosas; verle descubrir poquito a poco el mundo, constituía la gran compensación de todos. Por modo misterioso, cual si viniese con las ondas hertzianas del aparato de radio, una erre arrastrada tomaba posesión de su boquita—Francia reivindicaba sus derechos.—Desde el primer momento nadie volvió a hablar de la causa del viaje. Sólo de tarde en tarde, cuando en algún paseo o en algún teatro se cruzaban con algún hombre de raza amarilla, el tácito convenio de no aludir a la raiz del drama de su expatriación amenazaba romperse en un gesto doloroso o en un ademán colérico del Comandante.

Cuando se iba a iniciar el tercer año, el Destino burlado hasta entonces, echó su mano sobre ellos, y París, que ya había empezado a formar aquella boquita para su idioma, hubo de abrir en uno de sus cementerios lugar para el cuerpecito que habían traído huyéndole a la Muerte. Unas fiebres gástricas hicieron lo que ni la piedra arrojada por la ventana ni la piedra quieta de la escalera del Parque pudieron hacer. El origen de la enfermedad fueron dos caramelos dados en la calle por un desconocido. El Comandante sintió despertársele en el fondo del alma la sospecha: "¿Fué un chino quien se los dió?"—preguntóle a la criada, avasallándola contra la pared. "No, señor, no. . . Fué un caballero menudo,

de barba . . ¡Qué había de ser un chino!" Pero sin palabras ni sospecha trasmitió a los otros la posibilidad de un disfraz.

Apenas el ataud relleno de flores cuyo perfume no lograba acallar un olor más hondo, estuvo bajo el túmulo de mármol, la idea de regresar a Cuba alzóse en todos con exigencia perentoria. El dolor inmenso de la pérdida tuvo en los tres la misma reacción: vivir gravitando sobre la tumba recién cerrada era imposible. Había que irse, que empezar a vivir otra vez. En la *muñeca* y en su madre la idea del esposo descarriado pesaba; en el Comandante un anhelo oscuro de desentumecer su valor, de irrumpir de nuevo en la política, de atropellar vengativamente a todo chino que le saliera al paso, germinó con fuerza juvenil. Y partieron.

Al llegar a La Habana la hallaron muy distinta: no ya la generación del Comandante, sino la de los otros más jóvenes, había dado en el lapso de ausencia un paso visible hacia el pasado. El recuerdo de París no los entristecía, pero tampoco La Habana concluía de alegrarles. Los primates políticos ofrecieron al repatriado un alto cargo hasta que llegaran las venideras elecciones y pudiese restituirse a la Cámara. Las promesas no cuajaron en realidad. Nuevos aspirantes a todos los cargos gritaban y empujaban haciendo valer recientes servicios. Dos o tres veces hubo de ir al precinto por golpear en la calle a algunos chinos, y pagó a gusto las multas benévolas impuestas por los jueces. El único suceso venturoso fué el acercamiento de la *muñeca* y de su marido al mismo calor que vivificó las primeras escenas de su epitalamio.

Una noche, en la penumbra del portal, la *muñeca* se acercó ruborosa al Comandante y le dijo un secreto. Este se quedó al pronto extático, palmoteó luego, y concluyó preguntando mientras lívida palidez le subía al rostro:

—¿Otra vez, *muñeca?* ¡Qué alegría! ¿Y para cuándo?

—Si ahora no saco también mal las cuentas, para Abril.

Desde entonces hasta el mes del parto, el Comandante no volvió a tener reyerta con ningún asiático. Pero en cuanto nació el nuevo nieto y vió su carita tumefacta y las rosquitas rosadas de su carne, el miedo que la sombra amarilla le había metido hasta el tuétano de los huesos, salióle de nuevo de la médula a saturarle todo el ser. Si antes, por atropellar a uno solo, sin querer, le había perseguido con odio tan implacable, ¿qué sería ahora, después de haber dado encontronazos a tantos, escupiéndoles en lugar de disculpas palabras soeces? A fin de Mayo, tomaron de nuevo, esta vez hacia otra ciudad, el triste camino del destierro.

Leyendo Cuentos . . .

(Continuación de la pág. 16 *)* del "hechich" y de la vida, quizá con propósitos laudables pero al fin: ¡esto es un cuento y es un cuento!

Leyendo a Fabio Fiallo, honra de las letras dominicanas, la opinión es muy otra. El intento de este autor se ha cumplido bellamente: sobriedad, color, ingenio, música, se complementan en sus veinte relatos. Al decir música, quiero expresar que el poeta que hay en Fiallo no se ha alejado de sus cuentos. No obstante, le encuentro más latente en unos que en otros, aunque es uno solo su espíritu, templado entre un concierto de voces amables, livianas y graciosas; concierto que busca el cromatismo puro, no de muchos sonidos, sino de armoniosos sonidos, prefiriendo, al efectismo brusco, los encuentros serenos e insinuantes.

Lo inesperado de algunos desenlaces, como en "Flor de lago" y "El castigo", constituye un verdadero asombro.

Esta "Flor de lago"; casta desnudez de los valles, a la que el Fiallo poeta ha dado por pupilas "dos orgullosas amatistas de un tierno violeta"; esta púdica enamorada de sí misma, crea, plasma, una figura inconfundible. Parece forjada en arcilla luminosa. Su nostalgia es nostalgia de flor, y su risa liberadora luce como un "carillón" de copas de Bohemia al final del relato. Es casi una heroína infantil por su romance imperial y, un poco niños, deseamos que su linda cabeza, confiada al verdugo, se salve de algún modo . . . Y "Flor de lago" se salva, riendo con la alegría que le proporciona su misma belleza; reflejada en el acero del alfanje . . . Sólo su hermosura le trae regocijo, y de su hermosura brota su propia absolución.

El culto que el autor de "Cuentos frágiles" siente por lo bello, se espeja muy bien allí. Pero todo su libro es una reafirmación en tal sentido, siendo que una alta dedicación estética sobrepasa a cualquier empeño de sus páginas.

Hay que advertir que este escritor no asume una posición regional. Le atraen los ambientes exóticos tanto como lo que él respira. Pero su libro es así mismo orgánico, porque allí nada desentona; ni aún aquel "Yubr" de atmósfera netamente rusa, por el que pasa una ráfaga de miedo al modo de Guy de Maupassant.

Ese soplo irracionalmente *(Continúa en la pág.* 91 *)*





G. L. Manuel Frères.

Zapato de calle "Richelieu", de la Maison Berouf.



POR SAGÁN Jr.

SÓLO PARA CABA-LLEROS

IVAN LEBEDEFF, llamado el boulevardier más elegante de Hollywood, se muestra "indiferente" a los cientos de admiradoras de aquel centro celulóidico.

Underwood & Underwood.





Una combinación en Foulard Inglés.

LAS CORBATAS DE El Encanto

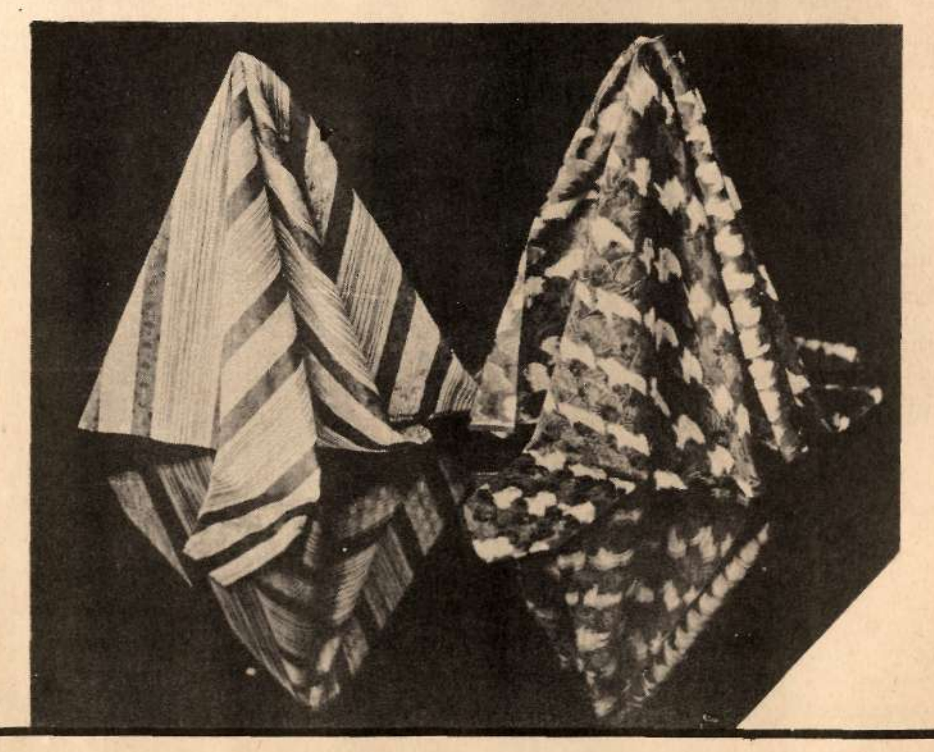


Lo es por su color, por su dibujo, por su forma. Y, además—y esto pertenece al interés de quien la usa—por su confección.

Este es un detalle de suma importancia. La corbata no debe cambiar nunca de forma. Para lograrlo, EL ENCANTO asume la responsabilidad de confección. Compra las sedas a los más afamados fabricantes y encomienda a sus talleres la operación delicada, fundamental, de cortarlas y coserlas.

Lo que culmina en otro beneficio para el comprador: el precio. Un precio siempre más bajo que el correspondiente a la calidad y la novedad del artículo.

Otra cosa ha logrado EL ENCANTO en su esfuerzo por mantener siempre su crédito de casa de moda de superior categoría: imponer entre los hombres elegantes la fama de sus corbatas. Se dice de una corbata que llama la atención por su novedad y buen gusto que "parece de EL ENCANTO" En ese caso, indefectiblemente, lo es.



La Atrocidad . . .

(Cont de la pag. 24) llegué a la puerta de la estación, aún no había podido volver a echarle el ojo a la desconocida.

¿Qué hubiérais hecho en mi caso? Por mi parte, yo leí la carta. Puede que haya fingido que lo hacía puramente con la esperanza de descubrir el nombre de la dama o el de su corresponsal. Pero confieso que también me impelía la curiosidad. Era una carta de amor, la carta más tierna, más fervorosa, más ardiente del mundo.

Un detalle me hizo sonreir. En algunos lugares los márgenes de la carta estaban marcados por una serie de quemaduras rectilíneas. En su tocador, aquella mañana, la dama había estado sin duda alguna utilizando la ardiente misiva para limpiar su rizador. ¡Esa es la vida!

Entre tanto, mi primera curiosidad se había apaciguado y busqué algún indicio que me pusiese sobre la pista de los amantes. Leí con más atención, y entonces fué cuando descubrí en el corazón de la misiva estas apabullantes sentencias: "Te disgustará sin duda saber, mi adorado angel, que me he visto obligado a darle muerte a Fanny. La empujé al río. No lo hice sin remordimiento o pesar. Pero ¿qué se podía esperar? Esa pobre mujer no tenía ya un solo motivo para permanecer sobre la tierra. Resolví quitarle la vida. Mas no es un crimen. Es una liberación. La opinión pública me absolverá".

Yo no estaba soñando. ¡El miserable confesaba a su corresponsal que había arrojado una mujer al río! Al confiarle su culpa a la criatura a quien adoraba, ¿no estaba dándole una prueba suprema de su amor? Y este secreto se me había revelado por accidente, por la increíble negligencia de una mujer descuidada.

¿Qué debía hacer? Escruté la carta. No tenía dirección arriba. Por firma, una vaga maraña. El texto mismo no contenía rasgos característicos.

Mas de repente, mientras releía las últimas líneas, tuve una inspiración. Junto con aquel descubrimiento vehemente, el criminal hacía una cita con la mujer. Aquel era sin duda el trozo particular de información que ella había querido comprobar.

El la invitaba a almorzar a su llegada a París en el restaurant *Crookes*, en los *Champs-Elysées*.

Consulté mi reloj. Nadie me esperaba. Yo también iría a almorzar al *Crookes* y así no perdería la pista de la pareja. Si era necesario telefonearía desde el restaurant a la estación de policía.

Y, contra el fondo brillante y florido del elegante comedor, descubrí, de repente, a la dama de la carta. Estaba sentada a una mesita frente por frente a un hombre a quien inmediatamente reconocí, pues su rostro era en todas partes conocido. Los periódicos rivalizaban unos con otros por reproducir sus retratos. Es uno de nuestros más famosos novelistas . . . e inclinado hacia su compañera era todo sonrisas, mientras que, sin duda alguna, en aquel preciso momento le explicaba con lujo de detalles la muerte de Fanny, la heroína de su próxima novela.

(Publicado por arreglo especial con la Condé Nast Publications, de New York, y traducido expresamente para SOCIAL por José Z. Tallet).



Las Mujeres. . .

(*Continuación de la pág. 37*)

Hombres y mujeres, de tez bronceada, tienen cuerpos de perfectas formas, conservadas por el diario ejercicio, la vida al aire libre, la frugalidad y sencillez de las comidas, el aseo, y las escasas y sencillas ropas. Son saludables, por todo ello, y tal vez, también, por la escasez de médicos; y son pacíficos y cordiales, probablemente porque no existen abogados.

Las ocupaciones principales son la agricultura y la elaboración de objetos de fibra: canastos, cestos, bolsas, esteras, sombreros. Les encanta la música y el baile.

Una prueba eficiente de su grado. . . iba a decir de "civilización", es la consideración y el respeto que tienen para la mujer. En los hogares, la mujer es dueña absoluta, sin despotismos ni *cazuelerismos* del marido, él que pasa el día trabajando en el campo.

La mujer tiene absoluta libertad para escoger marido. . . y para probarlo antes, como amante, y no uno solo, sino hasta cuatro, en rotación. Después de esa cuádruple prueba, la muchacha elige libérrimamente el que más le guste; pero después del matrimonio, si fracasa, no puede volver a probar con otro quinto compañero. Queda relegada al ostracismo, algo así como a la muerte civil. Ignoramos si la viabilidad del sistema consiste en prolongar el tiempo de prueba con cada uno de esos cuatro amantes, de manera que al elegir en definitiva, haya pasado lo mejor de la vida. . .

Existe en Balí, además, el matrimonio simplemente de compañía. Como se ve, los balineses nos llevan ventaja a los "civilizados", que ahora empezamos a ensayar sistemas, que creíamos nuevos, para hacer menos desastrosa la quiebra de nuestra institución matrimonial, en completo fracaso. Mientras nosotros discutimos el asunto, los balineses hace tiempo practican el matrimonio de prueba y el de compañía. Y afirma el capitán Malins que los balineses son los sujetos más felices y contentos del orbe.

Las costumbres morales, en la mujer, son bien sencillas. Ropa: sólo usan una saya batica amarrada a la cintura. El busto, totalmente al desnudo. ¡Y tienen las balinesas fama, según el capitán Malins, de poseer los más hermosos senos del mundo! Algunas de las fotografías que aquí aparecen no desmienten esa fama.

Senos al aire, tanto en el hogar como en la calle. ¿Inmoralidad? Rigurosa moralidad, porque, en la calle siempre llevan cubierta la cabeza con algún cántaro o cesto, no importa que esté vacío. El pudor femenino reside en este receptáculo. Y se considera que va a algo *non santo* o medita algún propósito inmoral la mujer balinesa que en la calle no lleve un cántaro o cesto sobre la cabeza.

Además, las solteras se distinguen de las casadas porque las primeras usan un mechón de pelo caído sobre el hombro, y éstas llevan el cabello totalmente recogido.

. . . .

Bosques, florestas, valles, montañas; clima templado; sencillas costumbres; carácter franco y cordial de los habitantes; bellas mujeres, con los bellos senos al aire; el cabello recogido o con un mechón suelto a la espalda y un cántaro a la cabeza; cuádruple prueba, en rotación, antes de casarse. . . ¡Y sin hombres providenciales, ni prórrogas, ni monopolios, ni prebendas, ni gastos secretos, ni botellas! ¡Maravilloso país debe ser éste de Balí! ¡Bien que nos gustaría ir allá!



CONSULTORIO DE BELLEZA



Por Juvenal

JOSEFINA INCLAN, La Habana.—Tiene 23 años y me consulta, en su nombre y en el de su hermana de 17 años. Ambas han usado distintas cremas y productos de belleza sin obtener resultados favorables para un cutis grasoso y con abundancia de espinillas. Sufren, además, de estreñimiento, suponiendo que ello pudiera contribuir a su mal cutis.

En el número anterior de esta revista verán que el tratamiento que recomiendo a *Euriante* puede aplicarse al caso de ustedes. Dicho tratamiento ha sido experimentado con extraordinario éxito, y pueden ustedes practicarlo con absoluta confianza. Les recomiendo también que una hora antes de la comida tomen un vaso de agua caliente, no sólo para facilitar la limpieza del estómago, sino porque ello propende también a una mejor digestión.

Ustedes pueden eliminar las espinillas de la manera siguiente: rebose el lavamanos o llene una palangana de agua caliente. Incline la cabeza, de suerte que el vapor le bañe el rostro y el cuello—puede cubrirse con una toalla suficientemente grande para concentrar el vapor durante algunos minutos. Desinféctese los dedos con alcohol puro u otro desinfectante. Esterilice al fuego la llavecilla de un reloj o alguno de los aparaticos que se fabrican para ese objeto. Extraiga el pequeño taco sebáceo apretando alrededor de la espinilla, de suerte que vacíe su contenido dentro del pequeño hoyo de la llave. Aplíquese inmediatamente con un algodón absorbente, una solución desinfectante de confianza. (Puede ser una solución de ácido carbólico al 3 por 100). Termine lavándose la cara con agua muy fría, a la que puede añadir algunas gotas de benjuí. Escríbame informándome los resultados, por si es preciso variar el plan. En uno de los próximos números ofreceré las fórmulas de algunas de las mejores mascarillas o *face-packs* que producen efectos excelentes para rejuvenecer el rostro.

* * *

AGRADECIDA, Cienfuegos.—Muchas gracias por su carta. Me siento muy complacido al enterarme de su gran satisfacción por los resultados obtenidos. Puede usted continuar el plan indefinidamente.

INSTRUCCIONES IMPORTANTES:

A.—Antes de someterse a cualquier plan dietético o de ejercicios físicos recomendados en esta sección, consulte a su médico. *Nadie mejor que él podrá determinar aquellos que más se adapten a su salud o constitución física.*

B.—Si usted padece alguna afección cardiaca, absténgase de todo ejercicio violento que pudiera producirle la menor fatiga.

C.—Durante *todo ejercicio muscular,* antes, e inmediatamente después, *haga profundas inspiraciones por la nariz exhalando el aire por la boca. Todo esfuerzo muscular que no vaya acompañado de ejercicios respiratorios resulta dañino y contraproducente.*

D.—En su consulta es conveniente que indique su edad, talla, peso, estado de su dentadura, y si padece de desarreglos digestivos e intestinales.

E.—Siendo SOCIAL una revista que todos coleccionan por volúmenes, NO REPETIREMOS consultas que hayan sido publicadas en ediciones anteriores del mismo año, salvo en el caso de que la edición en que aparezca dicha consulta haya sido agotada. En todo caso, empero, se indicará a la consultante el número de la revista en que aparece la consulta.

* * *

MARCHIONESA, Veracruz, México.—Ha obtenido buenos resultados con mi tratamiento para fortalecer el seno y me pide ahora fórmulas para las pecas.

Vea mi contestación a la consulta de *Satanela*, en este número.

* * *

DORA MARIA.—Tendré mucho gusto en atender a su consulta en un número próximo.

* * *

NENA, Camagüey.—En su deseo de obtener el desarrollo del busto, usó distintas cremas que la perjudicaron grandemente, pues sus senos se volvieron flácidos, caídos y muy débiles. Desea saber si los ejercicios publicados en esta sección para reducir o fortalecer el busto pueden aplicarse a su caso.

Puede usted seguir los tratamientos para el seno, indicados en los números anteriores de SOCIAL, en la seguridad de que habrán de beneficiarla. Si me diera usted datos o detalles referentes a su edad, estado de salud, etc., quizás podría ayudarla más eficazmente. (Lea la introducción a esta sección, que aparece en todos los números).

* * *

SATANELA, Santo Domingo, R. D.—Me hace las siguientes preguntas: 1. ¿Cómo desarrollar los músculos de las manos?—2. ¿Cómo desarrollar las caderas?—3. ¿Cómo quitar las espinillas?—4. ¿Cuál es un buen depilatorio? —5. ¿Cree usted que las pecas pueden hacerse desaparecer? ¿Cómo?

Primera pregunta: Separe bien los dedos y haga ejercicios abriendo y cerrando las manos.—Segunda: Las caderas dibujan el contorno de los huesos de la pelvis—que en la mujer es más ancha y menos alta que la del hombre,—rematada en su parte inferior por el ligero abultamiento del trocánter mayor del fémur. Como usted verá, es algo difícil modificar a voluntad esa parte del esqueleto, pero la gordura, hasta cierto punto puede suplir esta falta de desarrollo.—Tercera: Vea la consulta anterior de *Josefina Inclán.*—Cuarta: Depende de la parte del cuerpo en que usted vaya a emplearlo.—Quinta: Las pecas deben evitarse protegiendo el cutis de la excesiva claridad o de los rayos directos del sol con una buena crema y encima los polvos. Se eliminan, según los casos, con algunos de los siguientes preparados:

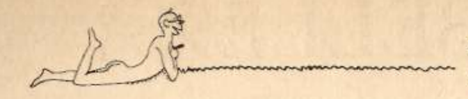
Borax en polvo . . .	2 gramos
Zumo de limón . . .	78 „

Aplíquese al acostarse y déjese durante la noche.

Para pecas que han pasado al estado crónico o marcas del hígado, pruebe la siguiente:

Acido salicílico . . .	4 gramos
Bay rum	78 „

Con un algodón absorbente aplíquese este líquido varias veces al día, dejándolo secar sobre el cutis. Si se nota irritación en la piel suspéndase el tratamiento un par de días, usando cold-



cream para aliviar el escozor. *Nunca use este preparado cerca de los ojos.*

Otro:

Muriato de amoniaco	3	gramos
Agua de lavanda . . .	7.80	"
Agua destilada . . .	249	"

Si estas fórmulas no le brindan el resultado apetecido, repítame su consulta con más pormenores.

* * *

MELENA NEGRA, La Habana.—DINORA, Santiago de Cuba.—MIRIAN, MARTA Y MARIA, La Habana.—EVA REYES, La Habana, y otras consultantes.

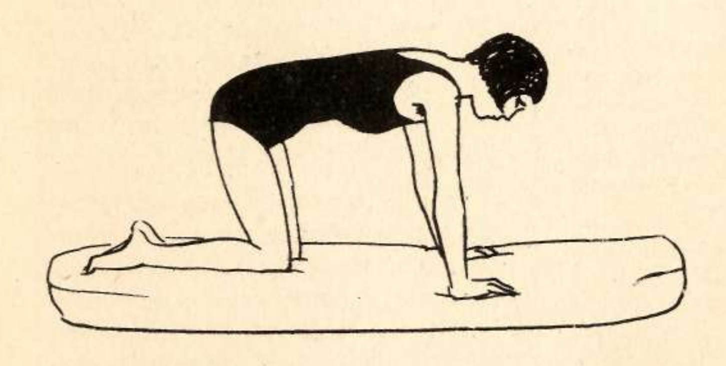
Sus consultas serán atendidas en números próximos. Un poco de paciencia y a todas les tocará su turno.

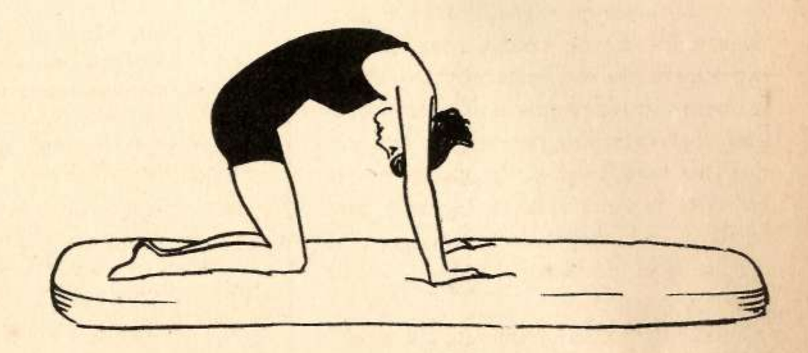


IMPERFECTA, La Habana.—Se queja de tener un seno ligeramente caído, siendo el otro normal.

Practique el masaje indicado en el número de agosto, de esta revista, e indíqueme los resultados dentro de un mes.

Ejercicios para fortalecer y redondear los hombros





I. 1 Sin levantar el brazo describa un movimiento circular con el hombro derecho. Levante el hombro; de ahí hacia adelante; hacia abajo; hacia atrás y hacia arriba otra vez. Continúe este movimiento circular rápidamente diez o más veces.

2. Igual ejercicio con el hombro izquierdo.

3 Practique ahora los movimientos con ambos hombros a la vez.

4. Repita ahora cada uno de estos ejercicios pero a la inversa, describiendo el círculo hacia atrás.

II. 1 Párese con las piernas separadas. Eleve el brazo derecho hacia adelante a la altura de la cara. Doble el antebrazo por el codo, de suerte que la mano derecha señale hacia su izquierda.

2 Enderece el brazo y échelo violentamente hacia atrás todo lo más que pueda. Repítase 10 veces.

3 Haga el mismo ejercicio con el brazo izquierdo.

III. 1 De pie, dé un paso hacia adelante con el pie derecho. Coloque la mano sobre la rodilla derecha. Doble ligeramente la rodilla, conservando la pierna izquierda recta. Levante la cabeza sin doblar la espalda.

2 Mueva ahora el brazo izquierdo circularmente como el aspa de un molino, hacia adelante y hacia atrás.

3 Cambie la posición de las piernas rápidamente, o con un salto, colocando la pierna izquierda hacia adelante con la mano izquierda sobre la rodilla izquierda también. Haga ahora el ejercicio con el brazo derecho.

4 Continúe este movimiento rítmicamente, alternando piernas y brazos.

1 Como suplemento a los ejercicios para fortalecer y embellecer el cuello, que ofrecimos en el número de SOCIAL correspondiente al mes de Junio del presente año, ofrecemos el siguiente, que es de gran utilidad para obtener los resultados deseados.

2. Póngase en la posición señalada en la ilustración marcada con el número 1.

2. Levante la cabeza hacia atrás, contrayendo la columna vertebral, sin alterar la posición de las rodillas o brazos. Deje caer la cabeza verticalmente, sin contraer ninguno de los músculos, y eleve la espalda en forma de arco hacia arriba. (Véase ilustración número 2). Repítase 15 veces, descansando. Este ejercicio debe hacerse en combinación con los recomendados en el número de Junio, que indicamos anteriormente. Deseamos repetir que todo ejercicio debe ser acompañado por frecuentes y profundas inspiraciones. En nuestro próximo número continuaremos la lista hasta completar esta serie de ejercicios calisténicos.

La correspondencia para esta sección debe ser dirigida a: Consultorio de Belleza, Revista SOCIAL, La Habana, Cuba.

En Marcha. . .

(Continuación de la pág. 20)

V

Un día, un mes, un año, cinco, diez años. La vida iba pasando sin dejarse notar, como una burla, como esas cosquillas que al que duerme le hace con una pajita un amigo íntimo que se esconde. Y al pasar, la vida dejaba en el rostro de Pedro ahora una arruga, luego un surco más hondo; una bolsa vacía, de pellejo lacio, bajo los ojos o en la mejilla. Y le bebía despacio, pero incesantemente, la sangre en el corazón; y le secaba la médula y le debilitaba el andar y le encenizaba los cabellos.

Ya ganaba quince pesetas; pero gastaba quince pesetas también, porque la familia aumentó. Aumentó más rápidamente que el jornal. Ahora eran a habitar en la casa Pedro Encinas, su mujer y tres hijos. El mayor pronto empezaría a levantarse temprano para ponerse en condiciones de llegar a lo que su padre llegó. A Pedro Encinas le llamaban ya en el taller "el señor Pedro"... tenía que llegar también a ser "señor Pedro", Pedrín.

Y si por las mañanas o por las tardes, Pedro sentía deseos de reposar un poco más, de retardar su hora de entrada en la fábrica, de hacer un día aquellos *novillos* a que tan aficionado era cuando de chico le mandaban al colegio, la voz del hogar se pronunciaba en contra, y el hombre se iba dócilmente al taller.

VI

Hasta que una noche los hijos y la mujer tuvieron que acostarlo porque sus fuerzas físicas no le permitían hacerlo por sí solo. Le trajeron enfermo del taller. Y había llegado extenuado a su hogar. ¡Era ya tan viejo para aquellas faenas...!

La vida se iba extinguiendo rápidamente en aquel cuerpo medio roto. Ya no podía ganar sus quince pesetas. Menos mal que el hijo empezaba a ganar por entonces dos duros. Se reducirían todo lo posible los gastos de la casa.

Un amanecer se murió. Aquel día pudo saborear el deleite de seguir en el lecho después de la hora, desapacible y antipática, en que han de abandonarlo los trabajadores.

A la noche siguiente, ya metido en el ataud estrecho, imperativo, le velaron unos compañeros que charlaban cosas del trabajo. Uno encendió un cigarro... Al espíritu del muerto acudió entonces, ya clara, diáfana, la idea que le asaltó una tarde y en la que no había sabido penetrar... Los muertos tienen la inteligencia más fina que los que aún no hemos dejado de existir, porque los muertos se han quitado ya esa corteza que los vivos llevamos sobre el espíritu por el mundo.

Aquella idea expresaba: "El hombre camina por la existencia asesinando pobres cigarrillos y llenando los suelos de sus cadáveres... El mundo se fuma todos los días muchos hombres y tira sus despojos a la tierra, como cigarrillos consumidos y ya inútiles... Y esa nada, ese todo, el horizonte inexplorado, los ambientes extraños y confusos, ese no se qué, que hay detrás de lo conocido, ¿quién sabe cuántos mundos se fumará, cuántos mundos consumirá y dejará exhaustos y yermos, hasta que un día todo se inmovilice y..."

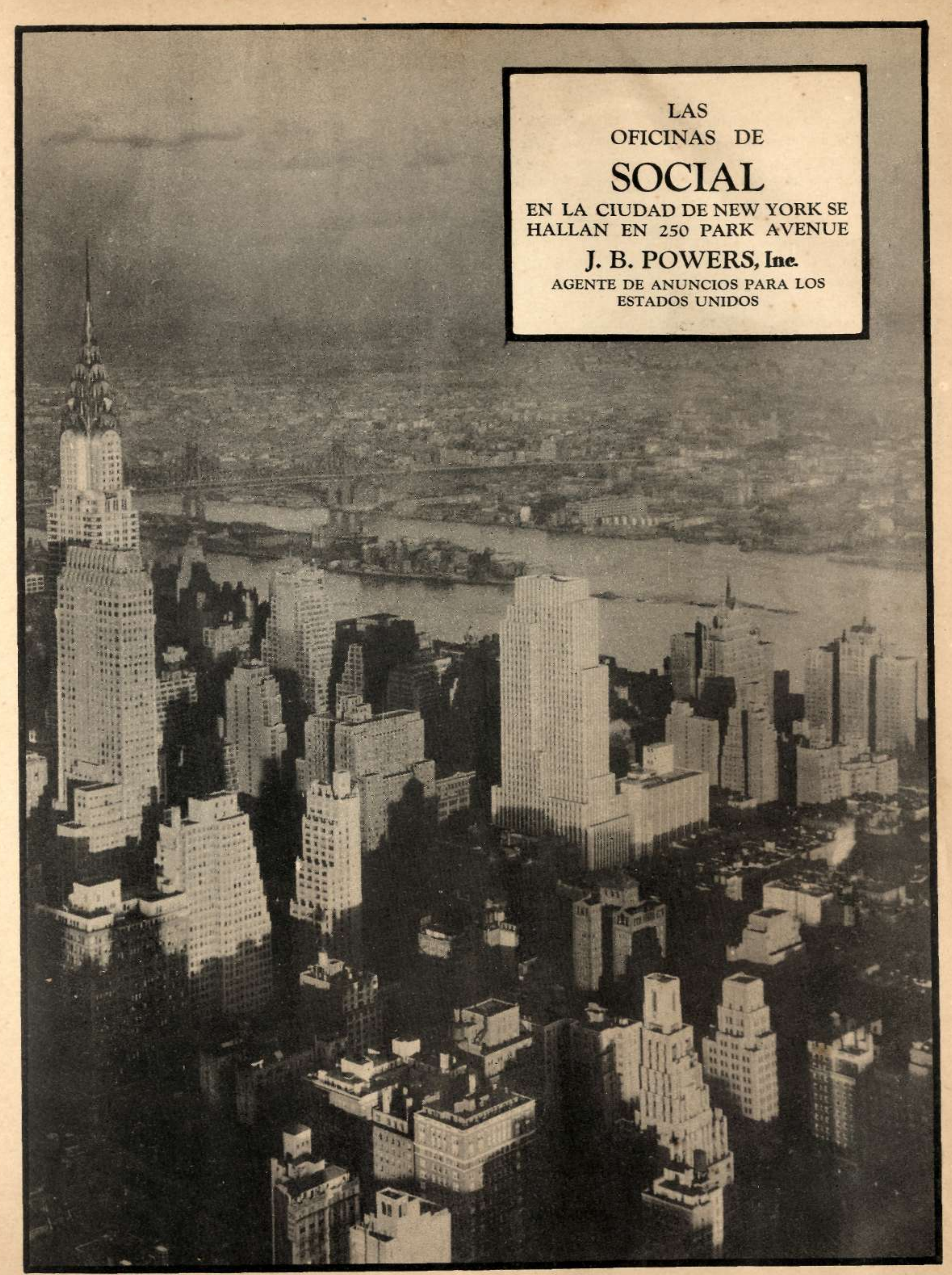
El cadáver de Pedro Encinas había llegado al cementerio. Cogieron el ataud y lo depositaron bajo la tierra antes de que concluyese su disquisición...

Descanse en paz...



LA DAMA QUE LLEGA:—¿Que tocan, Paco?
EL CABALLERO CALVO:—La Novena Sonata de Nitsingishki.
LA DAMA:—¡Dios mío! ¡Haber perdido las ocho primeras!

(East, en "The Sketch", de Londres).


LAS
OFICINAS DE
SOCIAL
EN LA CIUDAD DE NEW YORK SE
HALLAN EN 250 PARK AVENUE
J. B. POWERS, Inc.
AGENTE DE ANUNCIOS PARA LOS
ESTADOS UNIDOS



NOIR

Este invierno se seguirá usando mucho el color de la noche. Y es por eso que nuestra Esperanza, (Mademoiselle Durruthy), reanuda su colaboración artística con ese bello modelo, de la casa Sack, de la famosa Quinta Avenida.

LO QUE VE NADINE EN PARIS

NOVIAS Y AVIOS



Papers.

Un tocado para novias, de decidida influencia oriental, que encuadra un rostro muy juvenil—único que podía permitírselo.—El encaje es de Bruselas y se combina con finos ramos de azahar. Modelo de Boue Soeurs.

Papers.

Otro tocado para novias, de Boue Soeurs en que el finísimo tul ilusión sale de una diadema de botones de azahar y cinta de plata

Una creación de Champcomunal en brocado de plata, de línea muy sencilla, aunque el material es suntuoso.

Georges Marant.

A LAS NOVIAS

LOS nuevos trajes de boda vistos en estos días en casa de Boue Soeurs y Chamcomunal, me han tentado a dedicar esta vez a las novias mi información de Modas.

Y más bien que una descripción de lo que Nadine ve en París en las bodas elegantes del momento han de ser estos párrafos a manera de divagación sobre la manera de arreglarse de las novias en general según sus diferentes tipos.

Todas ellas—las altas, las gordas, las bajitas,—desean lucir ese famoso día del matrimonio mejor que en ningún otro momento de la vida. Pero, aunque mucho se piensa en el estilo del vestido, del velo y de los trajes de las damas, ¿cuánta consideración se da a los requisitos del tipo de la novia?

Un traje u otro se escoge porque es el modelo más aceptado, y el velo se prende en la misma forma en que lo hizo, dos meses antes, la amiga más íntima de la novia (de tipo opuesto al de esta). De manera que vemos con frecuencia una novia con un traje que pone de relieve sus defectos de figura y un velo que no añade ciertamente ni un ápice de belleza a sus facciones.

Seamos, sin embargo, constructivos más que destructivos,—aunque es más difícil,—y vamos a ver cómo ayudamos al personaje más romántico del mundo—la novia,—a lucir lo mejor posible en el gran día.

EL VELO.

¡Puede ser tan favorecedor ese velo de novia! Pero tiene que arreglarse teniendo muy en cuenta las facciones y la forma de cara. Hasta la estatura debe considerarse.

Para las muchachas pequeñas que quieran lucir más altas, hay estilos convencionales: un vuelo de encaje o tul, alto, que le dará dos centímetros adicionales; o una especie de tiara rusa, terminada en pico al frente, que da el mismo resultado. El velo debe ser muy largo para que cree una línea larga, llena de gracia.

Y estas observaciones anteriores servirían lo mismo para la que es gruesa ya que lo que aumente de largo distrae de la impresión de anchura.

Por el contrario, la muchacha alta está llamada a ponerse el velo recogido sobre la cabeza, más bien corto. Y si cree que necesita que éste sea largo para que esté en armonía con el traje, debe entonces procurar que sea ancho.

Unas facciones perfectas no requieren preocupación. Pero ¿se tienen acaso así con frecuencia?

Si son demasiado menudas, entonces que el velo se coloque bien sencillo sobre la frente, para que no les quite importancia.

Si la nariz es muy larga, no hay que dar énfasis al perfil, poniendo el velo aplastado sobre la nuca, sino por el contrario, hacer sobre ella algún tufo o rizo que añada proporciones similares a las de la nariz, compensándola.

Si la cara es redonda, el velo debe colocarse bien hacia atrás de la frente, para producir mayor largo y mantenerse bien aplastado sobre las orejas.

Si es larga y redonda la cara, entonces el velo debe colocarse más bajo sobre la frente y crear anchura a los lados con grupos de azahares o con el mismo tul abullonado.

La cara de óvalo perfecto debe hacerse valer. Y entonces es el adorno alrededor de ella, bajando por la barba, el más indicado.

El tocado de encaje de Bruselas y

Le Monnier, creador de este tricornio de chenille, es, posiblemente, quien más ha acogido la moda del sombrero muy echado hacia atrás, que sólo resisten bien, sin embargo, las caras muy jóvenes.



D'Ora.



"Robe de Studio" en muselina de seda a grandes cuadros blancos, verdes y rosa. Modelo de Louiseboulanger.

Scaioni.

azahares de Boue Soeurs que aparece en la fotografía, por ejemplo.



D'Ora.

Un modelo muy favorecedor, de Florence Walton, creado especialmente para Madame Rogelio Dalmau, esposa del dibujante cubano

EL TRAJE.

La primera cosa a considerar es la línea del escote. Para la cara redonda debe ser cuadrada o triangular, porque sería una repetición hacerla redonda. Por el contrario, a la cara larga y delgada le sería muy favoracedora la línea oval o redonda.

Después hay que pensar en la línea general del vestido. Muy ceñida y sin nada que la corte, para las pequeñas, y buscando su prolongación en la cola larga y estrecha.

Táctica opuesta para la muchacha de gran estatura que no quiere hacer ostensibles las dos pulgadas que le lleva al novio. Para ella las faldas anchas, con corpiño ceñido y ligeramente largo de talle. Y un gran cuidado con la cola, con la que no debe ser muy generosa en su largo y valerse de manera de romper la línea larga que esta crearía siempre, sujetándola de algún modo a la cintura.





Louiseboulanger bautiza estos trajes de interior con el nombre de "robe de studio". El modelo que muestra esta fotografía es de lame imprime *y tul rojo.*

Scaioni

Para la que sea gorda hay que recomendarle no sólo que procure que la hechura del vestido le proporcione la línea larga que le falta sino que también busque, para él, materiales que sean de suave caída que moldeen su figura sin añadirle un centímetro de ancho.

Prohibidos para ella los materiales duros, que se paren, añadiendo ancho a la figura. Y prohibida, también, naturalmente, la falda amplia que restaría la sensación de altura que se desea crear.

EL BOUQUET.

También le toca su parte de análisis. Tanto su tamaño como la posición en que se lleve, tienen decidida influencia en el aspecto general.

La misma nota de casta sencillez que en el traje y accesorios;—todo detalle elaborado debe dejarse a las damas para que, por contraste, resalte más la novia entre ellas.

Si la novia de pequeña estatura lleva un bouquet grande y pesado, desaparece detrás de él, poniendo en evidencia su pequeñez. Que sea entonces el bouquet todo lo caro, por la rareza de sus flores, pero tiene que ser pequeño para que esté relacionado con el

tamaño de la novia. Que sea también de forma alargada, bien por la colocación de las flores o por las cintas que cuelguen, y que lo sostenga siempre lo más alto posible; de lo contrario, si lo lleva bajo, divide la figura en dos partes iguales y con ello se pierde todo el efecto de altura que se busca.

Otra vez la táctica es opuesta para la muchacha alta. Para ella, el bouquet con más ancho que largo y llevado bajo, sobre la cintura o aún más bajo.

LAS DAMAS.

Aquí el sentimentalismo interfiere con la estética. Hay que escogerlas entre las amigas más íntimas, de manera que, en muchos casos, sólo es dado aconsejar resignación.

Si es posible cierta selección, sin embargo, es de procurarse que las damas no formen un contraste con la novia, que sea desfavorable para ésta. Que las que queden cerca sean las más parecidas a ella en estatura.

EL PLAN DE COLORES.

Nada puede añadir tanto al lucimiento de una boda como una buena combinación de colores en los trajes de las damas y las flores que lleven.

El esquema de azul, orquídea y crema, por ejemplo, resulta encantador. Los bouquets de las damas serán de orquídeas rodeadas de *sweet peas* crema y de *no-me-olvides* que den la nota azul. Los trajes de las damas en orquídea o en azul—mientras que el bouquet de novia sería de lirios del valle y orquídeas.

Otra combinación bonita es de amarillo, rosa pálido y azul *pervenche*. Para realizarla sería mejor tener seis damas: dos vestidas de amarillo; dos de rosa pálido y dos de azul *pervenche*. Las dos vestidas de amarillo llevan el bouquet de flores azul y rosa pálido; las dos en azul, bouquets de flores rosadas y amarillas; las dos de rosa, de flores azules y amarillas.

La novia llevaría un bouquet de rosas blancas y de jacintos rosa pálido.

La perfección de tanto detalle, es ardua tarea; pero el resultado es bonito, y compensa. ¿Y por qué no añadir la nota de belleza a la de felicidad en las bodas?



Un modelo de Florence Walton, en terciopelo negro y "chenille" de seda blanco, que ha debido su inspiración, seguramente, a los gorritos de la ingenua Caperucita Roja.

Luigi Díaz.



Un modelo muy favorecedor, de Marcelle Lely, hecho en terciopelo verde.



Luigi Díaz.

D'Ora.



Gorrito de terciopelo negro, adornado de pompones de avestruz blanco. Modelo de Florence Walton.

Sinclair-Babbitt . . .

(Cont de la pág 69) le dieron una comida. Allí mismo los envió al *infierno* recordándoles como lo habían tratado durante su permanencia en los cursos comunes. En estos últimos tiempos la prensa yanqui ha publicado más entrevistas y noticias sobre S. L. que sobre Ford o Hoover. Suponemos cómo se sentirá el aludido mucho más si tiene ocasión de comentarlo con su amigo Henry L. Mencken—quien dicho sea entre paréntesis—se expresaba sobre "Red" en ocasión de su última visita a La Habana, con los más altos encomios . . .

¿Y el orgullo de Babbitt? Oh! está en su hijo. En aquel que iba a dedicarse a la mecánica. Que va a ser inventor y que comienza dignamente por ser obrero. $20.00 a la semana. Y ese porvenir limpio, claro y purísimo es el que "Red" Lewis y su mujer Dorothy esperan confiados y serenos para su pequeño Mike.

Si no que lo digan las declaraciones de la madre. Al preguntarle un periodista intelectual si tenía entre manos algún *creative work* — obra de imaginación — contestó muy orgullosa:

—"¿Trabajo de imaginación? ¡pero! ¿cómo puede pensarlo? ¿No sabe que tengo un hijo de cinco meses?" y señalaba para Red que en esos momentos lo tenía entre sus brazos.

Y en este pequeño norteamericano—que no será ni Babbitt, ni Arrowsmith, ni Gantry, ni Dodsworth, ni el "hombre que habló con Coolidge" y que se parecerá un poco física y moralmente a una mezcla de John Reed con H. L. M. y mucho de sus padres—con nada de Irving Babbitt, ni de Paul Elmer More, y menos de Waldo Frank, están las esperanzas de gran parte de los que esperamos verlo actuar en el futuro con los pequeños Alfredos, nacidos como él, en nuestra América, pero más abajo de Río Grande,—y a mucha honra—bajo la égida del pequeño Babbitt, hecho ya *todo un hombre* . . . y nada más que eso.

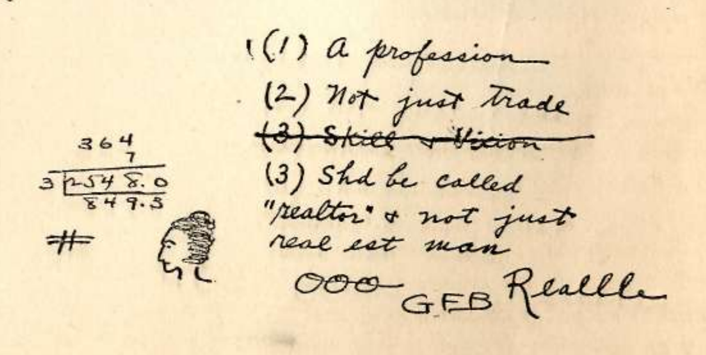
El orgullo de Babbitt, por *lo único* que pasará a la posteridad su especie, es precisamente, su hijo rebelde, que quería ser mecánico en 1922 y que ya—1930—es especialista en electricidad — técnico de la Dnieperstroi, U. R. S. S. — Lewis, como su héroe creación, adora ya a sus dos hijos—uno por cada mujer. Nunca les pondrá trabas. Ambos—Babbitt y Lewis—y los que como ellos no quieran perecer en la memoria de los hombres del mañana, siempre estarán vivos en las obras de sus hijos. En sus hijos mismos. A eso, solo a eso debe aspirarse. Por lo demás, poco importan los premios Nobel, ni las condecoraciones Carlos Manuel de Céspedes. Ni los grados rotarios, que a juzgar por lo buscados, son algo superior.

P. S.—Luego de escrito el anterior artículo, hemos visto y oído a S. L., en el *Vitaphone*. Lo felicitamos por lo que ello representa de aumento en su C'C. De aquí en lo adelante este comentarista será además de lo que es: *el hombre que ha visto y oído a Sinclair Babbitt en el Vitaphone.*

La Habana, 17 Noviembre 1930.



GEORGE FOLLANSBEE BABBITT
Interpretado por el difunto actor Willard Louis.
Warner Bros.



Facsímile de la escritura de G. F. Babbitt.

Pensando en. . .

(Continuación de la pág 26) esa que no debemos apetecer, sino cuando en ella estallan los ímpetus de una juventud renaciente, como bajo las canas de don Miguel Hidalgo y Costilla, o en las rebeldías de ese gran viejo de América, don Enrique José Varona, que dan a la juventud que se cruza de brazos la más clara lección de hombría. Fué su vida una parábola que no necesita interpretación: la de la abeja que se derrocha en dulzuras errantes, en pólenes puros; la del árbol, muchas veces más bueno que los hombres, que se deshace en hospitalidad, siempre deseoso de servir no fatigado ni cuando se derrumba.

Saludamos en Edwin Elmore a una de las vidas paralelas de nuestra América, que pasó siendo una dádiva y se alzó como un canto. La juventud de México lo ha exaltado, y hace bien, porque honrándolo se honra, porque comprendiéndolo es capaz de comprender su grave misión en esta tierra: la de pensar con peligro y luchar sin miedo. Elmore, como Bolívar, como Martí, tiene derecho a la ciudadanía continental.

México, 1930.

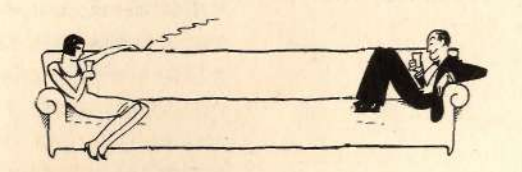
Un Arte muy . . . (Continuación de la pág. 61)

cas se deriva de dos fuentes: la laca misma—la que se somete a un proceso de oxidación más o menos prolongado según se quiera conseguir gris o negro, o a la que mezclan tierras para los otros colores, y después por materias extrañas, incrustadas en la laca, como el mosaico de cáscara de huevo.

Con este último medio, que parece a primera vista limitado, se consigue una enorme variedad de efectos porque los tonos varían—según del ave que sea el huevo—del blanco al azul o al gris. Y es en extremo curioso observar la destreza con que los obreros asiáticos de Dunand—chinos, siameses y cochinchinos—aplican una a una, las minúsculas partículas de cáscara, siguiendo el dibujo previamente señalado.

Todo parece servirle. Granos de lentejas y de avena que dejan un surco en la laca del fondo, que luego se rellena con lacas de colores; pieles de pescado, o telas de textura marcada, que imprimen su dibuio; polvos de oro y de platino, que formna las sombras; piedras preciosas incrustadas en los ojos de los animales.

Dunand no estima que su obra ha llegado al fin, sin embargo, y no mide su riqueza más que para aprovecharla en innumerables proyectos para el futuro.





(Cont de la pág. 75) psíquico que invade la sala, agitando las colgaduras, volteando algún cuadro, haciendo oscilar las luces; esa racha de "alma de perro", húmeda, jadeante, amenazadora, es un delirio, pero puede ordenar un pensamiento.

Para quien sea afecto a las narraciones que sacuden reciamente el espíritu, "Yubr" constituye una recomendación admirable. Entre este relato, y Ernesto de Anquises", el título del libro guarda una reclusión equidistante. La fragilidad deliciosa de "El beso", "La derrota de Eros", "El príncipe del mar", "Flor de lago", "Gloria", "Las cerezas", "El rayito de sol", forma un halo tenue, no quebradizo, a aquellos dos cuentos anteriores.

El héroe atormentado, perseguido por una frase; el Tikhon atacado de una especie de "psicosis paranoica" que hay en Ernesto de Anquises, gánase en el interés del lector como un alma entre otra alma.

Solamente un temperamento superficial hasta la audacia puede leer a Ernesto de Anquises sin pensarlo. La deducción de la muerte tras la vida; del esqueleto tras las formas plenas y adorables, es algo que todos no "queremos" saber. Fabio Fiallo se manifiesta un hondo conocedor de los conflictos íntimos en este cuento magistral. Admira que en tan poco espacio pueda enfocarse la constitución obcecada de un individuo, cuya fruición consiste en cuidar los huesos de la que fué su mujer; en una subversión rara y torturante.

El sentimiento trágico que cultiva Fiallo no es una máscara anticuada, marcando una dura caracterización frente a la vida. Sus movimientos dramáticos, casi siempre finales, tienen, como en "La domadora", una expresión estoica. Podría resentirse de simbolismo este cuento, si no hubiese una tal magnífica grandeza en aquella mirada de león homicida; mirada en la que el autor ha concentrado una energía tocada de tristeza; la humanización de la bestia bajo la pupila amplísima de Dios.

Fabio Fiallo es un argumentador inquieto y jamás vulgar. Posee un ingenio pronto y delicado, y él sabe cómo interesar sin ir más allá de una página corta de relato. Diríase que su rica imaginación tiene atrapada a la más feliz de las inconstancias, y que solamente la deja en libertad para tejer variaciones sobre un mismo tema: la Belleza.

No hay, pues, por qué reprochar a ese gnomo, retazo de leyenda germana, dueño de tesoros fabulosos sin el cual "El beso" no irradiaría aquel fulgor de piedra trabajada que enajena al artista. Adviértese en él la providencia no común de que la brillantez de expresión le salga al cruce. Su prosa no es un hacinamiento de colores, sino una selección del color, empujada por un tacto superior que no puede esquivarse a sí mismo, esquivando hermosas percepciones.

La obra de arte sólo puede nacer de esta reafirmación interior. Si no se está construído para la realidad sicalíptica, y se intenta pintarla, ocurrirá el mismo fracaso que, si a la inversa, y torciendo aficiones, se pretende ascender hacia una ideología menos desnuda o bastante idea soñadora.

En literatura como la que Fabio Fiallo cultiva, hay siempre una voluntad de elevación. La potencia espiritual de este artista es un coloquio hacia lo alto. Si Fiallo no fuese poeta, extrañaría de verdad su libro en una época como ésta, en que la hoja amoral de las últimas novedades bibliográficas se abre como una propaganda en las vidrieras... Pero siendo poeta, y poeta bueno, explícase el contenido de su obra.

Quien lea "Cuentos frágiles", advertirá, por otro lado, la predilección de su autor por la mujer; figura central de casi todos sus relatos. Las pinta siempre con algo de indulgencia: condición que es hija de los grandes amores; de las idolatrías más vehementes. Le encanta elegirlas bellas en la realidad, en el mito, en la primavera y el ocaso. Las hace hablar con una gracia breve que es otro tesoro de indulgencia, y cuando ellas no son parcas al conversar, son reflexivas o visionarias: las dos únicas causas por las cuales puede tolerarse a una mujer conversadora, para provecho o paciencia del oyente.

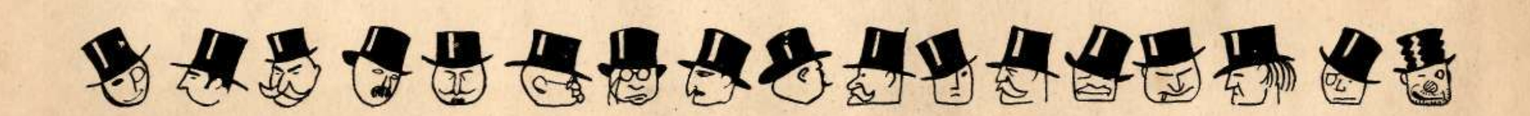
"El príncipe del mar" y "Entre ellas" son un ejemplo de los casos enunciados.

Las demás mujercitas se conforman con un monosílabo o con algunas palabras cortas y exactísimas. Viven, sin embargo, una vida animada que se comunica al lector. Se mueven como ondulando, y su plástica es la de una creación estatuaria; ferviente en la línea, expresiva en el gesto, pero táctil y humana sobre todo.

Fabio Fiallo no ha querido traer a su libro ninguna mujer físicamente desheredada. Sus lindas heroínas le rondan la inspiración como una guirnalda de caricias. Se me antoja que algún rostro a lo "hermana fatídica" huiría de su mesa de trabajo: una boca desdentada, un mentón diabólico que se da con la nariz, dos ojillos de ascua, son cosas muy de este mundo, que las mujeres solemos detallar con menos condescendencia que los hombres... Pero las protagonistas de Fiallo no gustan navegar en un cedazo o en una cáscara de huevo como las brujas de Shakespeare. Son encantadoras y contagian su encanto. Las un poquito malvadas se vuelven disculpables y de las virtuosas no hay nada de nuevo que decir sin tropezar con la redundancia del halago.

Terminando la lectura de "Cuentos frágiles" se guarda la impresión de escenas diferentes: dramáticas, sensitivas, psicológicas, confidenciales, escritas sobre una lira gigantesca. En su cordaje se enredan los héroes de ficción; abrazándose con fervor al nervio de la poesía infinita... I viven, y aman, y sufren, y mueren con aquel temblor musical dentro del alma... Que no en balde un poeta exquisito diólos generosamente a la vida para regocijo de esos corazones bien dispuestos, donde toda emoción de belleza se infiltra como una gota cristalina, destinada a ser un diamante o una estrella...

Paraná, Septiembre de 1930.



BRIDGE

Por R. A. Andrade



EN el último número de *The Bridge World*, que se publica en New York, y que en poco tiempo ha obtenido una gran circulación, aparece el siguiente artículo, firmado por Mr. Kenneth Fowler, quien, como recordarán nuestros lectores, nos visitó durante los primeros meses de 1930, fomentando en gran escala el desarrollo de "Contract Bridge" durante su permanencia en La Habana. En la actualidad Mr. Fowler se dedica a enseñar Bridge en el Studio de uno de los más conocidos expertos, Mr. Wilbur C. Whitehead, en el Hotel Lombardy, New York. Dice Mr. Fowler:

"A mi regreso de La Habana, esa gran ciudad situada a nuestro Sur, y donde permanecí durante la última temporada invernal, creo de interés anotar aquí mis observaciones con respecto a los adelantos que hasta aquí ha hecho el juego de Contract Bridge en sus clubs, etc.

"Tomando en consideración su Casino Nacional, (que se compara favorablemente con el de Monte Carlo), su gran número de Clubs y el hecho de que los cubanos son por naturaleza aficionados a juegos de baraja, nada más natural que suponer que Contract Bridge se encuentra ya general y firmemente establecido en la capital cubana. Sin embargo, es necesario manifestar que Contract en La Habana es aún un juego relativamente nuevo que todavía se encuentra en el estado de desarrollo natural procedente del Auction.

"En el curso de una serie de conferencias que pronuncié en el Club Americano y en otros lugares, me encontré con que existía verdadero interés por parte de mis oyentes en obtener todos los detalles posibles con respecto a los varios métodos de subastar que se practican. En el Club Americano se me dijo que Contract se jugó allí por primera vez en el verano de 1929, y cuando lo visité me encontré con que ya había suplantado y eliminado por completo al Auction Bridge.

"Entre los cubanos, Contract comienza a obtener verdadera popularidad, y es seguro que antes de que pase otra temporada este gran juego habrá escalado el alto puesto que se merece donde quiera que se juega Bridge en esa República. Tan pronto como se haya generalizado, está llamado a establecerse firmemente en ese país, ya que es uno que cuaja perfectamente con la intelectualidad manifiesta de todos los cubanos.

"Mientras tanto, y según se juega ahora, existe el problema usual desarrollado por los varios sistemas de subastar que en la actualidad existen. El señor R. A. Andrade, Redactor de la sección de Bridge de SOCIAL, es un defensor decidido de los sistemas de Whitehead y Culbertson, mientras que varios expertos del "Vedado Tennis Club" se declaran en favor del sistema de Work, por lo menos en parte. Pero ni la *convención* de Vanderbilt, ni la de la declaración original de *dos tréboles* parecen haber obtenido muchos partidarios.

"Tanto en el curso de mis lecciones, como cuando presenciaba un juego como *kibitzer* o simple espectador, me interesó sobremanera el notar la facilidad con que los principiantes de Contract hacen declaraciones, para ganarse la subasta, que no están justificadas por las cartas que tienen en sus manos. Me fijé que esta falta se generaliza aún más en los casos en que la declaración inicial ha sido de una baza, pues casi siempre el compañero declaraba dos o más sin tener en su mano las cartas necesarias para así hacerlo".

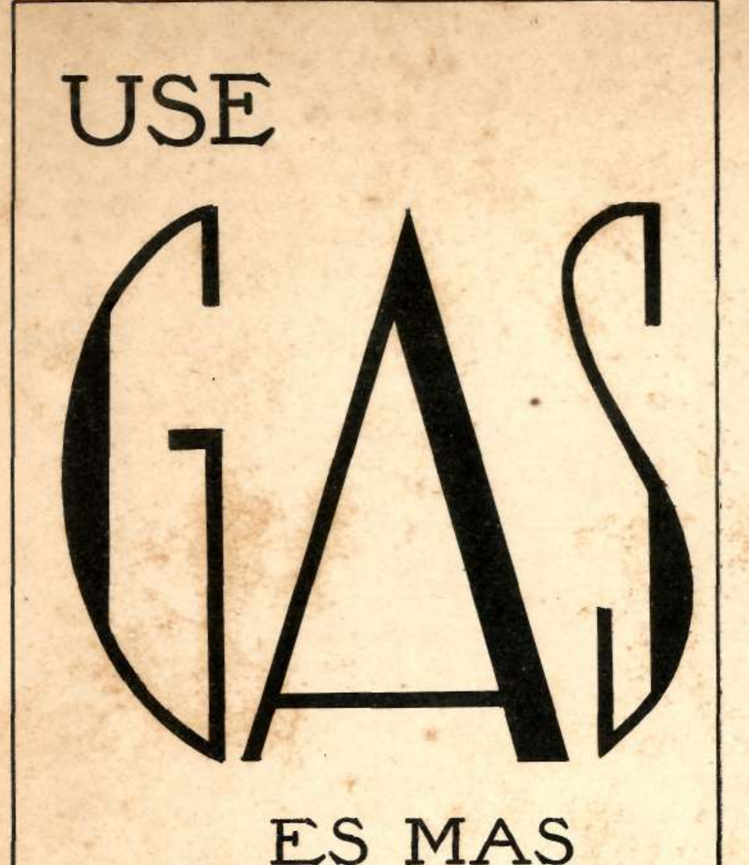
Hasta aquí el artículo de Mr. Fowler, el que, a pesar de que relata las condiciones que existían aquí hace ya cerca de un año, no por eso deja de ser de actualidad, pues nuevos aficionados aparecen todos los días, y es indudable que muchos de los *veteranos* todavía están a tiempo para aprender un poquito. Nuestro buen amigo hace hincapié del hecho de que encontró que aquí todavía estábamos luchando con el problema de los muchos sistemas de subastar existentes—y no hay verdad más evidente, sobre todo si se recuerda que también en los Estados Unidos se busca solución al mismo problema. Pero parece que al fin y al cabo, el viaje del equipo americano a Inglaterra, y el resultado decisivo de las tres partida que se jugaron, han venido a despeja el horizonte. Los americanos demostraron su superioridad evidente, pues nunca estuvieron ni tan siquiera en peligro de ser vencidos. Y las críticas y los comentarios todos, tanto de ingleses como de americanos, están de acuerdo en que las victorias de estos últimos no se debieron ni a mayor conocimiento del juego, o mejor habilidad en su desarrollo, sino sola y únicamente a que formaban un verdadero *team*, jugando todos de acuerdo con un sistema único, inventado y desarrollado por uno de ellos.

Este sistema es sencillo, y a pesar de que indudablemente siempre existirán partidarios de otros, es casi seguro predecir que en la inmensa mayoría de las mesas de Bridge, aquí y en todas partes, dentro de muy poco tiempo el sistema a que me refiero y que se denomina el de Culbertson o la declaración forzada (forcing bid), habrá suplantado a todos los demás. Aconsejo, pues, a mis lectores, que se familiaricen con él, y lo practiquen constantemente. Su base fundamental la publiqué en SOCIAL de Diciembre último.

Antes de abandonar este asunto, quiero recalcar una vez más lo que ya con anterioridad he advertido: que el conocer todos los sistemas y todas las reglas significa una verdadera ventaja para el jugador que quiere se le considere como experto; que el saber aplicar tanto las reglas como los sistemas hacen de él un experto; pero también que aquel que se sujeta incondicionalmente a lo que ha aprendido en los libros, olvidando por completo su sentido común y don de cartas (si los tiene), jamás pasará de ser un simple "uno de tantos jugadores de Bridge".

Como dato interesante, sobre todo para mis amables lectoras, apunto aquí el hecho de que la señora Josephine Culbertson formó parte del equipo americano que fué a Londres en Septiembre y derrotó en toda la línea a los ingleses. La señora Culbertson es esposa del originador del sistema a que más arriba me refiero, y está considerada como la mejor jugadora de Bridge en el mundo, lo que aparentemente hasta aquí lo ha probado a satisfacción general, toda vez que en Inglaterra se la califica como ""uno de los mejores doce jugadores del mundo, sin distinción de sexo". Entre las declaraciones que ella hizo a la prensa londinense, la siguiente ha recibido gran publicidad y sido objeto de múltiples comentarios: "Es mi opinión que las mujeres juegan Bridge mucho mejor que los hombres; y esto se debe a que ellos todos sufren del mismo mal, a saber, su excesiva vanidad y la creencia absoluta de que cuando juegan con mujeres, ellos son la Ley; nosotras, por el contrario, nos consideramos inferiores a ellos, y precisamente, como no sabemos nada, en nuestro afán de llegar a su nivel estudiamos el juego y lo aprendemos mucho más concienzudamente".

De acuerdo con Mrs. Culbertson; pero siempre y cuando ella se refiera únicamente a las personas del bello sexo que van a la mesa de Bridge a jugarlo, y no a discutir sobre modas, teatros, Fulanita, tiendas, etc.


USE
GAS
ES MAS
LIMPIO


edificio américa
n y jovellar.
teléfono u-6162
la habana.
clara porset
tiene modelos especiales de
Da Silva Bruhns para alfombras.




FELIZ 1931
AÑO NUEVO
LE DESEA A UD.
EL
SINDICATO DE
ARTES GRAFICAS
DE LA HABANA